

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales
Línea terminal de Política

PREFERENCIA ELECTORAL Y GÉNERO EN EL MUNICIPIO DE QUERÉTARO

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestra en Ciencias Sociales

Presenta:

Lic. Lillian Ochoa Hernández

Dirigido por:

Dra. Sulima del Carmen García Falconi

SINODALES

Dra. Sulima del Carmen García Falconi
Presidente

Dra. Amanda Hernández Pérez
Secretario

Dra. María Elena Meza de Luna
Vocal

Dr. Víctor Gabriel Muro González
Suplente

Dra. María de los Ángeles Guzmán Molina
Suplente

Mtro. Luis Alberto Fernández García
Director de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales

Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

RESUMEN

La presente investigación se enfoca en comprender cómo se formó la preferencia electoral de hombres y mujeres, en el municipio de Querétaro durante las elecciones presidenciales en el año 2012, desde una perspectiva de género.

A través de una investigación con enfoque cualitativo, se busca describir y mostrar cómo es que el género, siendo una construcción social, influye en el proceso de socialización política. De esta forma se explora la relación de hombres y mujeres con la esfera política, mostrando así que la diferencia entre hombres y mujeres es dada a través del proceso de socialización y va más allá de una diferenciación sexuada.

Palabras clave: Comportamiento electoral, preferencia electoral, socialización política, género y agentes de socialización.

SUMMARY

This research focuses on understanding how the electoral preference of men and women was formed in Queretaro, during presidential elections on 2012, from a gender perspective.

Through a research with qualitative approach, this study will describe how the gender, as social construct, is an influence on political socialization process, in order to explore the relationship between men and women with the political sphere. The difference between men and women are given by the socialization process and not just by a sexual difference.

Key Words: Electoral behavior, electoral preference, political socialization, gender, agents of socialization.

AGRADECIMIENTOS

*“Investigar es ver lo que todo el mundo ha visto,
y pensar lo que nadie más ha pensado”
Albert Szent Gyorgi*

Estudiar una maestría significó un cambio de vida y mentalidad. En primer lugar quiero agradecer a mi familia, ellos me acompañaron desde que comencé esta etapa hasta ahora. Con paciencia, apoyo e interés me ayudaron a cerrar este ciclo. Si no fuera por mi familia, creo que me habría costado el doble de esfuerzo terminar este rico ejercicio de investigación.

Agradezco a CONACYT por la confianza depositada en mi proyecto de investigación, pude abrir mi mente y aprender; me dio oportunidades que de otra forma no hubiese tenido.

Por guiarme y acompañarme en el proceso, quiero agradecer a mi asesora, la Dra. Sulima García Falconi. Ella me ayudó a evolucionar para crear un proyecto interesante, enriquecedor y del cual no solo obtuve conocimientos, sino aprendizajes de vida.

A mis profesores y sinodales, quienes me proporcionaron el material y la perspectiva necesaria para hacer este estudio. De todos recibí conocimiento, algo realmente importante para mí.

Por último, quiero agradecer a mis amigos, los cuales también me acompañaron de principio a fin, significaron un gran apoyo. Su cooperación fue básica para desarrollar este proyecto, sin ellos no habría sido igual.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
DESARROLLO DE CAPÍTULOS	9
CAPÍTULO I: CONTEXTO ELECTORAL 2012	11
1. CAMPAÑAS POLÍTICAS	11
1.1 CAMPAÑAS, CIUDADANAS Y CIUDADANOS	11
1.2 LAS CAMPAÑAS EN NÚMEROS	18
1.3 SANTIAGO DE QUERÉTARO: PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO ELECTORAL 2012	21
SÍNTESIS.....	26
CAPÍTULO II: PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA	27
1. ENFOQUES	31
1.1 ENFOQUE SOCIOLÓGICO	31
1.2 ENFOQUE RACIONAL	35
1.3 ENFOQUE PSICOLÓGICO	38
2. PERSPECTIVA TEÓRICA	46
2.1 COMPORTAMIENTO ELECTORAL	46
2.2 ENFOQUE PSICOLÓGICO	49
2.3 GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ESTUDIO	75
2.4 SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y GÉNERO	87
3. PERSPECTIVA METODOLÓGICA	91
3.1 HIPÓTESIS	93
3.2 EJES TEMÁTICOS E INDICADORES	94
3.3 LA FENOMENOLOGÍA COMO MARCO REFERENCIAL	101
3.4 ESTRATEGIA DE TRIANGULACIÓN	103
3.5 RECOLECCIÓN DE DATOS	104
3.6 MUESTRA	107
SÍNTESIS.....	111
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y HALLAZGOS.....	114
1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	114
2. EJES TEMÁTICOS	118
2.1 ESPACIO SOCIAL	118

2.2 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN	122
2.3 ACTITUDES	144
2.4 VALORES	156
2.5 SIGNIFICADOS POLÍTICOS DEL INDIVIDUO	163
2.6 CONDUCTAS	167
2.7 ROLES DE GÉNERO	182
2.8 TRABAJO REPRODUCTIVO	192
2.9 TRABAJO PRODUCTIVO	197
CONCLUSIONES.....	205
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	210
ANEXOS	216
ANEXO 1: CAMPAÑAS Y CIUDADANOS.....	216
ANEXO 2: CUESTIONARIO Y ENTREVISTA.....	219

INTRODUCCIÓN

El concepto de democracia liberal, en la actualidad, es producto de un proceso incluyente, donde diversos colectivos buscan el reconocimiento y la legitimación de sus identidades (Reynoso y D'angelo, 2004, p.2). Así pues, el hecho de que tanto hombres como mujeres tengan la posibilidad de participar en el proceso electoral cobra relevancia.

A los análisis enfocados a comprender a los votantes se les denomina estudios del comportamiento electoral. Tradicionalmente, en este tipo de estudios se ha desarrollado una diferenciación entre el comportamiento electoral y la formación de la preferencia electoral de hombres y mujeres, basada en una distinción sexual. En este sentido, estos análisis han mostrado que los hombres son considerados más participativos, con una actitud de mayor interés en relación con la política formal; mientras se considera que las mujeres no hablan de política, se abstienen en mayor número y se muestran escépticas ante el proceso electoral (Fernández, 2008, p. 48). Pese a esto, según el Instituto Federal Electoral, la participación femenina superó en 8 puntos porcentuales a la masculina, en el proceso para elegir presidente del año 2012

En este sentido, la relación de las mujeres con la política formal puede verse influenciada por factores que se relacionan con su condición de mujer¹.

¹ Marcela Lagarde, en su libro "Los cautiverios de las mujeres" (2005) define la condición de mujer como: "El conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico" (p. 77). Es decir, se refiere a características atribuidas a las mujeres, no necesariamente innatas, sino como resultado de una construcción social e histórica.

Condición que se encuentra estrechamente vinculada a la socialización de género, en la que se halla inmersa desde el nacimiento.

Por esta razón, la presente investigación tiene como objetivo, analizar las características del proceso de socialización política de los votantes, hombres y mujeres, del municipio de Querétaro que participaron durante la elección para Presidente de la República en el año 2012; de igual forma, trata de identificar los matices de la socialización política desde una perspectiva de género, tanto en hombres como en mujeres, ya que tomando el género como una categoría de estudio relacionada con la construcción de la realidad social de los individuos, se puede proporcionar un ángulo de análisis diferente a lo que se había manejado tradicionalmente en este campo.

Dado lo anterior, los estudios desde la perspectiva de género relacionados a este campo, poseen un número limitado de investigaciones. En el caso de la socialización política, se han enfocado en estudiar y distinguir la relación entre los agentes de socialización y su influencia en el desarrollo de valores políticos, desde una perspectiva tradicionalista. Es decir, existe un vacío de información sobre estudios de socialización política, desde la perspectiva de género y este vacío es mayor cuando se trata de relacionar la socialización política, la formación de la preferencia electoral plasmada en el voto y el género como una construcción social.

Las investigaciones preliminares se han realizado desde parámetros masculinos en donde prevalecen las dicotomías (Fernández, 1999, p. 59; Vega, 2010, p. 112). Se presentan desde un punto de vista masculino como la

normalidad, comparando así las actitudes femeninas con respecto a las masculinas, sin tomar en cuenta los matices dados por una diferencia sexual. En este sentido, el género como categoría rescata y comprende la idea de que la construcción social de la realidad, es resultado de un proceso complejo que necesita una perspectiva que permita comprender dicha complejidad.

De igual forma, para entender la lógica que siguen tanto ciudadanos como ciudadanas en la formación de la preferencia electoral, es importante vislumbrar a los agentes que interactúan con los votantes, durante el ejercicio de participación política y así abordar la relación entre la socialización política y el género.

Dado lo anterior, el presente trabajo tendrá como marco referencia a la fenomenología, ya que explorará la experiencia personal de los y las votantes del municipio de Querétaro. Por esta razón, el enfoque elegido para hacer el presente estudio es el cualitativo, ya que permite explorar la lógica detrás del pensamiento de un individuo.

DESARROLLO DE CAPÍTULOS

Para desarrollar el estudio sobre socialización política de las y los votantes del municipio de Querétaro, durante el proceso electoral por la Presidencia de la República en el año 2012.

El capítulo I, presentará el contexto en el que se desarrollaron las campañas, una descripción de Querétaro como un espacio pertinente para esta investigación y comprender mejor las particularidades de la socialización política en este municipio.

El capítulo II, explorará los enfoques que tradicionalmente han estudiado el campo del comportamiento electoral: Enfoque sociológico, enfoque racional y enfoque psicológico. Se pondrá especial énfasis en este último, ya que en él se han presentado investigaciones relacionadas con la socialización política. Por otro lado, expondrá el marco teórico y la metodología que serán utilizados para el análisis de los datos, el por qué es pertinente el enfoque cualitativo para el presente estudio y cuál será el marco de referencia para el análisis.

El capítulo III, presentará el análisis y la discusión de los hallazgos hechos a través del trabajo de campo, contrastado con el marco de referencia del capítulo II.

CAPÍTULO I: CONTEXTO ELECTORAL 2012

La elección de presidente en México, se decide a través de un mecanismo conocido como *mayoría relativa*, en donde el escaño se proporciona al candidato que haya conseguido un mayor número de votos. En el caso de nuestro país, antes del año 2000, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) conseguía dicha mayoría.

Lo anterior, se puede comprender mejor de acuerdo a la descripción de Sartori sobre sistemas de partidos no competitivos (1998). México poseía este sistema, ya que había un partido en el poder y los demás partidos funcionaban como partidos secundarios o subordinados, con nulas posibilidades para ganar (Sartori, 1998, p. 277). El PRI era un partido hegemónico que permitía competencia, pero esta no se daba en igualdad de circunstancias y el partido podía continuar en el poder (Sartori, 1998, p. 278).

1. CAMPAÑAS POLÍTICAS

1.1 CAMPAÑAS, CIUDADANAS Y CIUDADANOS

Las campañas presidenciales de julio de 2012 se acompañaron por diversos hechos relacionados con la forma en que los candidatos se acercaron a los ciudadanos y las ciudadanas. Varias asociaciones conformadas por mujeres desarrollaron una estrategia basada en la educación cívica, en donde se promovió la participación a través del voto, o bien, con otras actividades como la observación electoral. Un ejemplo es la Asociación Cívica Femenina, A.C. (ANCIFEM), la cual desarrolla diversas actividades y cursos enfocados a producir

mayor interés por la política formal. Ese año además de los cursos, en su sitio web www.ancifem.com incluyó una sección de observatorio electoral. En Chiapas, se organizó una red de mujeres observadoras electorales bajo el nombre de “Yo Cuido El Voto”. Su objetivo era monitorear el proceso electoral enfocándose principalmente a la inclusión de una agenda de género en las plataformas y campañas electorales. En la red participó la asociación civil Desarrollo, Género y Ciudadanía, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Instituto Federal Electoral. El punto más importante de esta red es que era inclusiva, por lo que contó con la participación de mujeres indígenas y rurales². En el estado de Chiapas, el IFE reportó que se esperaba una menor participación por parte de los hombres en el proceso electoral de 2012, ya que había disminuido anteriormente, evidenciando un mayor interés de las mujeres por participar en las votaciones³.

En Querétaro, el Obispo Faustino Armendáriz Jiménez⁴ alentó la participación ciudadana a través de talleres de concientización abiertos a la población. Los talleres se impartieron con el nombre “El círculo de la Democracia”⁵ y tuvieron como objetivo fomentar un “voto informado”. De igual forma, después de la actuación fallida de Enrique Peña Nieto tanto en la Feria del Libro de Guadalajara, como en su conferencia dada en la Universidad Iberoamericana, en el estado se

² Información consultada en http://www.diariolatribunadechiapas.com.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=50941&Itemid=28

³ Información consultada en <http://www.noticiasnet.mx/portal/general/agropecuarias/96635-ife-reporta-apat%C3%AD-en-los-hombres-para-votar>

⁴ Información consultada en <https://elecciones2012mx.wordpress.com/2012/02/02/obispo-de-queretaro-alienta-participacion-ciudadana/>

⁵ Información consultada en <http://eleconomista.com.mx/estados/2012/05/02/iglesia-capacitara-voto-informado-queretaro>

organizaron varias marchas en contra del candidato y en apoyo a Andrés Manuel López Obrador.

Conforme avanzaron las campañas, se presentaron diversos grupos que apoyaron, o bien, criticaron la actuación de algún candidato en específico. Gabriel Quadri fue quien obtuvo menos menciones, pero logró mayor atención después de su participación en el primer debate presidencial. Por un lado, se manejó como un ciudadano que quería llegar a la presidencia distanciándose de la imagen del “político común”; por otro lado, se hizo acreedor a diversas imágenes burlonas (Anexo 1.1) ya que prestó interés al aspecto físico de una edecán que participó en dicho debate. De igual forma, se publicaron en Internet dos videos grabados por estudiantes con una connotación negativa sobre su imagen. En el primer video el candidato visitó una escuela de periodistas, por lo que fue captado cuando cambió su automóvil de lujo por una combi (parte de la imagen de la publicidad) una cuadra antes de llegar a la institución⁶. El segundo video mostraba al candidato provocando el descontento de estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro, logrando que lo abuchearan y le gritaran a coro “fuera”⁷.

Por su parte, Josefina Vázquez Mota fue apoyada por grupos conservadores y religiosos del país. Por ejemplo, en el sitio *catholic.net* sacaron una nota en donde describían el perfil de la candidata bajo el título “En un país machista, una mujer decidida: Josefina Vázquez Mota”. En la red social de *twitter*, logró aumentar el número de seguidores – 73,000 días después del comentario – después de su declaración sobre “sancionar” a la pareja que no participe en las elecciones: “No

⁶ Video consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=Ap5HChR6RG4>

⁷ Video consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=FMryKI0WBv4>

habrá *cuchi cuchi*⁸ un mes a quien no vote”. Josefina logró un aproximado de 6,000 menciones en dicha red, sin embargo, más del 48% de esas menciones fueron negativas⁹.

Andrés Manuel López Obrador logró tener mayor atención cuando cambió su discurso a uno en donde el amor era su principal valor. El candidato mantuvo un perfil más bajo en los medios de comunicación, priorizando las reuniones con los posibles votantes. Por ejemplo, para el día de las madres en lugar de lanzar un spot, se reunió con organizaciones de madres de personas desaparecidas durante “la Guerra contra el narco”¹⁰. De igual forma, otras personas publicaban fotos del candidato o con el candidato utilizando transporte público como el metro, o bien, en vuelos con tarifa de turista (ANEXO 1.2).

En Facebook se abrieron varias páginas bajo la leyenda “Apoyo a AMLO” o “AMLO para presidente”, en donde se incluyeron imágenes, notas y fotos alusivas al proceso electoral. De igual forma se creó el perfil “Mujeres de Colima con AMLO”, con el objetivo de formar una red, principalmente de mujeres de diversos sectores, para apoyar al candidato¹¹. López Obrador obtuvo un apoyo más significativo por parte de los estudiantes cuando, tras el incidente en la Universidad Iberoamericana, Enrique Peña Nieto provocó el surgimiento del movimiento estudiantil #YoSoy132. En efecto, dicho movimiento organizó marchas en contra de Peña Nieto y a favor de López Obrador. Utilizaron principalmente las

⁸ Con *cuchi-cuchi*, la candidata hizo referencia a relaciones sexuales de pareja, otorgándole así la connotación de sanción a la sexualidad.

⁹ Información consultada en <http://angelguardian.mx/beta/el-impacto-del-cuchi-cuchi-de-vazquez-mota/>

¹⁰ Información consultada en <http://regeneracion.mx/amlo/noticias-amlo/consuelo-y-justicia-a-madres-de-desaparecidos-amlo/>

¹¹ Información consultada en <https://www.facebook.com/mujeresdecolima.conamlo>

plataformas de Facebook, Twitter y Youtube para mostrar videos, imágenes y fotos alusivas al tema. Algo interesante es que lograron obtener “protestas” a nivel internacional ya que mostraron a mexicanos en diversas parte del mundo apoyando a Andrés Manuel López Obrador¹². Como se mencionó anteriormente, de igual manera se organizaron diversos grupos en el municipio de Querétaro para marchar en favor del candidato en el mes de mayo, destacándose la participación de estudiantes¹³.

De los cuatro candidatos, la figura que obtuvo una mayor atención fue Enrique Peña Nieto. Desde que era gobernador del Estado de México, comenzó un campaña publicitaria a favor del estado utilizando como imagen actores populares de la empresa TELEVISA como Lucero y Angélica Rivera. Fue en ese entonces cuando conoció a Rivera y comenzó una relación amorosa con ella para terminar casándose en el año 2009. Diversas revistas de sociales, entre ellas *Quien*, calificaban la relación como “un amor de telenovela”. Esto es relevante ya que Angélica Rivera había protagonizado el exitoso melodrama “Destilando amor” en el año de 2007, en donde a su personaje le apodaban “La Gaviota”.

Además de las acciones tomadas por el PRI para acercarse a las mujeres votantes, surgieron diversos grupos de corte civil que apoyaban al candidato, pero dándole el estatus de actor de televisión. En Sonora¹⁴ y Veracruz¹⁵ se crearon los grupos “Las gaviotas” y “Las gaviotas comprometidas con Veracruz”. El objetivo de dichos grupos era apoyar la candidatura de Enrique Peña Nieto porque había

¹² Información consultada en <http://www.sinembargo.mx/20-05-2012/239435>

¹³ Información consultada en https://www.youtube.com/watch?v=9_VUOi1sDac

¹⁴ Información consultada en <http://hoylosangeles.com/news/2012/apr/04/surge-un-grupo-de-mujeres-llamado-las-gaviotas/>

¹⁵ Información consultada en <https://www.facebook.com/gaviotasconepn>

empatía hacia la popular actriz en el papel de “La Gaviota”. Organizaron varios eventos y cubrieron algunas actividades de la campaña para después compartir las imágenes a través de las redes sociales.

Por otro lado, se creó el club de fans de Enrique Peña Nieto llamado “YoAMOaEPN” al que se podía acceder a través de un blog¹⁶, en Facebook¹⁷ y en Twitter con el usuario *@ClubdeFansEPN*. La cobertura del club de fans se enfocaba a resaltar aspectos de su vida privada como fueron cumpleaños, su boda, salidas con sus hijos, portadas de revistas, entre otros¹⁸. En el blog lo calificaban como bombón o papacito, resaltando así una de sus “cualidades” más importantes como candidato: el aspecto físico. En *Youtube* se pueden observar varios videos en donde las mujeres le gritan papacito, como un piropo, a Enrique Peña Nieto, lo abrazan, lo besan y lo acarician a su paso, piden fotos y autógrafos¹⁹. Incluso hubo encuestas de opinión que arrojaron como resultado que Enrique Peña Nieto era un soltero codiciado, antes de casarse y el hombre con que las mujeres engañarían a su esposo después de casarse²⁰.

Uno de sus tropiezos se dio cuando visitó la Universidad Iberoamericana. Se presentó en dicha universidad con simpatizantes, dejando afuera del foro a una gran cantidad de estudiantes que seguían atentos su intervención a través de

¹⁶ El blog se todavía se encuentra en la red pero no ha tenido actualizaciones desde el 2012 <http://www.yoamoaenriquepenanieto.com/2010/11/enrique-pena-nieto-hombre-de-familia.html>

¹⁷ Información consultada en <https://www.facebook.com/YoAMOaEPN>

¹⁸ En *Youtube* hay una cuenta del club de fans, sin embargo, los videos son escasos y aunque se trata de un club de ciudadanos, la producción de los videos es profesional. Los videos muestran momentos en que los fans conocen al Enrique Peña Nieto o a su esposa en diferentes momentos de la campaña.

¹⁹ Video consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=IP1ANBInRwg/>
<https://www.youtube.com/watch?v=LirICCNQFN4>

²⁰ Información consultada en http://www.clarin.com/mundo/Pena-Nieto-bonita-sonaba-presidente_0_729527090.html

pantallas gigantes. Al final fue cuestionado por lo sucedido en San Salvador Atenco, localidad del Estado de México en la que se dieron una serie de enfrentamientos violentos entre gente de la comunidad y la policía, la respuesta del candidato no fue del agrado de los estudiantes. Acto seguido, cuando salió del foro, fue abucheado por los alumnos de la Universidad.

El partido intentó minimizar el abucheo declarando en los medios masivos de comunicación que habían sido “unos cuantos estudiantes”, sin embargo, los jóvenes se apoyaron en la plataforma de *Youtube* para mostrar lo que sucedió en la Universidad²¹. Ante la acusación hecha por el partido, diciendo que no eran estudiantes de la Ibero quienes gritaban “La ibero no te quiere”, “asesino” y “fuera”, los jóvenes lanzaron un video llamado “131 alumnos de la Ibero responden (no son acarreados ni porros)”²². En dicho video mostraban su credencial y decían su nombre con la finalidad de expresar su descontento ante esa acusación. A raíz de este video se formó el movimiento estudiantil llamado #YoSoy132. Jóvenes queretanos también participaron en protestas de apoyo al grupo y en contra del candidato. El 24 de mayo de 2012, durante un evento de campaña del candidato en el auditorio municipal, jóvenes acudieron a protestar en contra del candidato, sin embargo, no pudieron entrar al recinto y se congregaron fuera del lugar en donde gritaron sus consignas y calificaron de acarreados a los participantes del evento²³.

²¹ Video consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=INj7BP4O6d8>

²² Video consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=aYyu1M815-0>

²³ Información retomada de <http://eleconomista.com.mx/estados/2012/07/11/acudio-votar-66-padron-electoral-queretaro-ife>

Ese mismo día, en Av. Constituyentes, a la altura de la Alameda en el centro de Querétaro, los jóvenes cerraron el paso a la camioneta del candidato, gritando “Ni un voto al PRI” y “Asesino”. El incidente no pasó a mayores pero mostró el descontento de los estudiantes con respecto a Peña Nieto²⁴.

Parte del discurso de Enrique Peña Nieto se enfocó a las mujeres, a través de la combinación política-televisión. Una de sus promesas de campaña fue mejorar el contenido de las telenovelas, mientras que los otros candidatos se enfocaron a abordar los temas relacionados con la mujer desde una posición política.

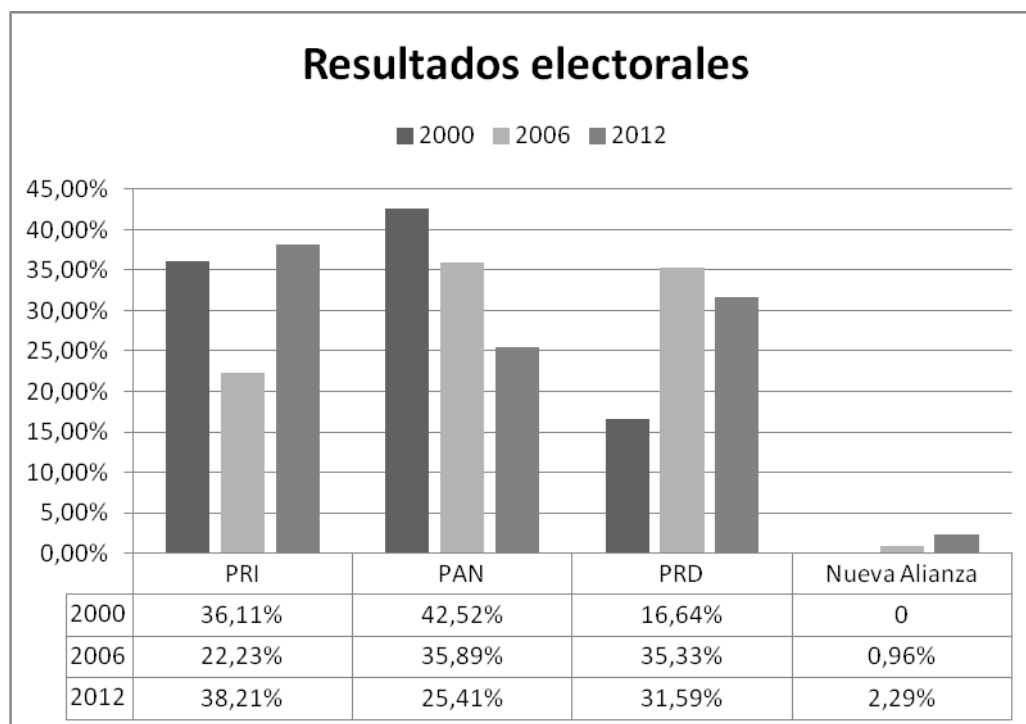
Lo sucedido en esta campaña electoral se caracterizó porque tanto en los medios como en la ciudadanía se promovieron ciertos estereotipos relacionados con la mujer, es decir, se dieron críticas hacia la forma en que las mujeres se acercaron especialmente a la figura de Enrique Peña Nieto, en donde posiblemente la decisión del voto se basaría más en su físico y su vida pública que en la trayectoria del candidato, haciendo una diferenciación entre la formación de la preferencia electoral basada en una diferenciación sexual.

1.2 LAS CAMPAÑAS EN NÚMEROS

En el año 2000 cambió esa condición cuando el PRI perdió la presidencia de la República Mexicana, después de haberse mantenido por 70 años en el poder. El Partido de Acción Nacional (PAN) logró ganar en dos periodos para después convertirse, en el año 2012, en la tercera fuerza política. En ese proceso electoral, la competencia más reñida se dio entre el candidato Enrique Peña Nieto,

²⁴ Información retomada de <https://www.youtube.com/watch?v=-gd5323SFLw>

por parte del PRI y Manuel Andrés López Obrador conteniendo por el Partido de la Revolución Democrática (PRD).



Fuente: Instituto Federal Electoral

Según el INEGI²⁵, existe un aproximado de 112 millones de personas de las cuales, los hombres representan el 48.83% y las mujeres el 51.17%; la estadística se mantiene en el estado de Querétaro, donde hay un total de 1 827 937 habitantes, el 48.53% representa a los hombres y el 51.47% a las mujeres. En cuanto a las listas nominales publicadas por el Instituto Federal Electoral (IFE)²⁶, el porcentaje es similar: 51.83% de ciudadanas inscritas al padrón electoral a nivel nacional y 52.06% de mujeres inscritas en el estado de Querétaro. Por otro lado, el 66% del padrón electoral queretano participó en los comicios de ese año,

²⁵ Información consultada para el año 2012 en www.inegi.org.mx

²⁶ Información consultada al mes de octubre de 2012 en www.ife.org.mx

ubicando al estado como una de las entidades con mayor participación ciudadana²⁷.

Según Fernández (2008), las mujeres votantes presentaron, hasta el año 2000, un comportamiento caracterizado por apatía ante el proceso electoral, un alto abstencionismo, poca representación en el gobierno y una postura conservadora de apoyo al PRI.

Esta autora, en su artículo “Las mujeres y su relación con la política institucional” (2008), proporciona una visión amplia sobre el comportamiento electoral femenino en México; comenta que en diversos estudios nacionales e internacionales “la población femenina expresa un menor interés hacia la política formal que los hombres” (p.48) y más adelante menciona “las mujeres no hablan de política; se mantienen poco informadas; les importan menos las convocatorias electorales; están empadronadas en menor número; tienen un mayor índice de abstencionismo; y creen menos en la limpieza electoral y en el respeto al voto, siempre en comparación con la población masculina” (p. 48). Sin embargo, la misma autora comenta que este comportamiento no refleja necesariamente desinterés en la esfera política por parte de las mujeres, pues ellas pueden presentar, de igual forma, posturas más críticas con respecto a esta esfera.

En este sentido, la participación de las mujeres en la escena política se ha ido intensificando como resultado de trabajo de grupos feministas y la participación

²⁷ Información retomada de <http://eleconomista.com.mx/estados/2012/07/11/acudio-votar-66-padron-electoral-queretaro-ife>

de México en diversos convenios²⁸, en donde no sólo se garantizó la participación de las mujeres en el proceso electoral, sino también la inclusión de las mujeres en la esfera política a través de mecanismos como las cuotas de género (Reynoso & D'angelo, 2004, p. 4).

Es por eso que para el año 2012, el aparente desinterés y la apatía por la esfera política de las mujeres, presentó movimientos interesantes ya que participó un mayor número de mujeres que de hombres en el proceso electoral. En el estudio censal de participación ciudadana del año 2012 desarrollado por el IFE, las mujeres a nivel nacional, con un 66.08% de participación, superaron en 8 puntos porcentuales a los hombres que obtuvieron un 57.77%. En Querétaro se presenta el mismo fenómeno. Según aquel estudio, Querétaro se divide en 4 distritos, de los cuales el 1 y 2 presentaron una participación femenina de 12.26% y una masculina de 10.07%, en el caso de los distritos 3 y 4 fueron menores a las que se registraron a nivel nacional.

1.3 SANTIAGO DE QUERÉTARO: PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO ELECTORAL 2012

1.3.1 DIVISIÓN DEL MUNICIPIO POR DELEGACIONES Y DISTRITOS

Con 801,940 habitantes, el Municipio de Querétaro es el que posee la mayor densidad de población en el estado. Se encuentra conformado por siete delegaciones: Centro histórico, Cayetano Rubio, Epigmenio González,

²⁸ En la década de los noventas, la participación de México en la VI Conferencia Regional (Mar de Plata en 1994) y la IV Conferencia Mundial sobre Mujeres (Beijing en 1995) buscó garantizar condiciones de equidad en los diferentes ámbitos de participación política, a través de la creación de políticas cuya finalidad fuera igualar la representación de hombres y mujeres en el poder legislativo.

Felipe Carrillo Puerto, Félix Osores Sotomayor, Josefa Vergara y Hernández y Santa Rosa Jáuregui²⁹.

Mapa delegaciones de Querétaro³⁰



Fuente: Secretaría de desarrollo urbano y obras públicas del estado de Querétaro

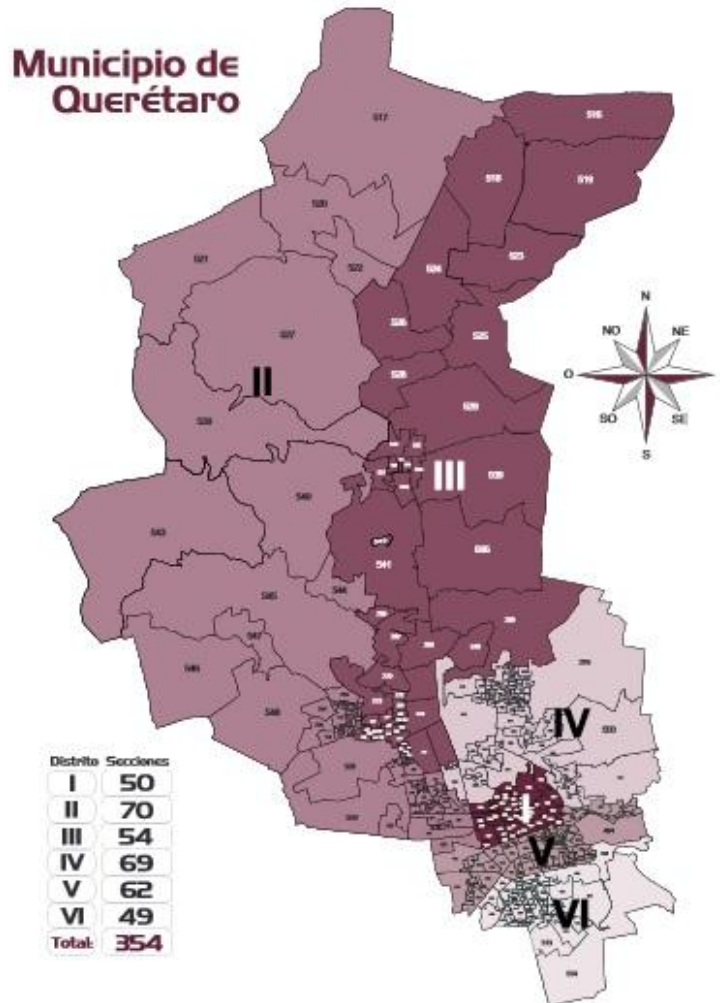
Desde el punto de vista electoral, el estado de Querétaro se divide en quince Distritos, de los cuales seis corresponden al municipio de Querétaro³¹.

Mapa distrital del municipio de Querétaro

²⁹ Las colonias que conforman cada delegación pueden ser consultadas en <http://www.municipiodequeretaro.gob.mx/contenido.aspx?q=voJvX0R/trcjELEA6loeb11tQK5F9kE5WsuHEP6ayywDBvxLHAU0mfHs9V7HCS9J>

³⁰ El mapa corresponde a la información sobre el Estado en la enciclopedia virtual Wikipedia, este mapa corresponde y se basa en la información brindada por la Secretaría de desarrollo urbano y obras públicas del estado de Querétaro.

³¹ Información consultada en <http://www.ieeq.mx/ieq/contenido/geografia/archivos/cartografia.pdf>



Fuente: Instituto Electoral de Querétaro

Los Distritos están distribuidos de forma que puedan ser equilibrados en la representación de la población, obteniendo en promedio una cantidad de 88,700 electores por Distrito. El Distrito II (139 mil 739 electores), el Distrito III (126 mil 344 electores) y el Distrito IV (128 mil 172 electores) son los más alejados a dicho promedio.

Los Distritos se encuentran divididos en “secciones electorales”, los cuales sufrieron un incremento. En el año 2013, el municipio de Querétaro pasó de 70 a 106 secciones.

1.3.2 PARTICIPACIÓN ELECCIONES FEDERALES JULIO 2012³².

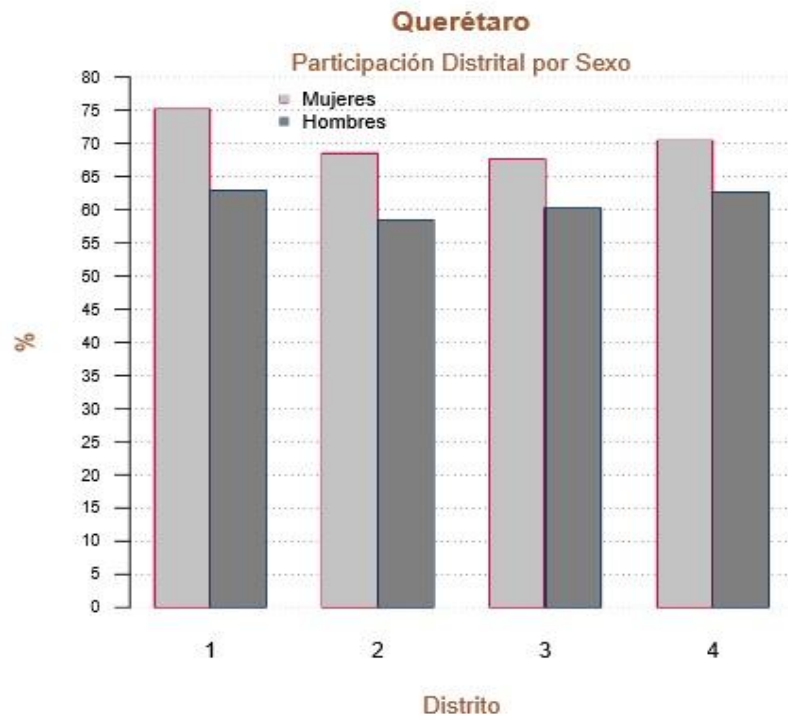
Como estado, Querétaro consiguió una participación total del 66.85%, manteniéndose esta tendencia a nivel municipal. El promedio de participación a nivel nacional fue del 62.08%, colocando a Querétaro dentro de un nivel de participación media, con respecto a otros estados como Yucatán que logró un aproximado del 77% de participación. La población urbana fue más participativa, ya que la rural se ubicó muy por debajo de la media nacional.

A nivel federal, la entidad federativa de Querétaro se encuentra dividida en 4 distritos: Cadereyta de Montes (Primer distrito); San Juan de Río (Segundo distrito) y Santiago de Querétaro (Tercer y cuarto distrito). En estos dos últimos, la mayoría de los votos correspondió a la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota con un total de 159,617 votos, seguida por Enrique Peña Nieto con una diferencia de 15,154 votos.

En relación con la participación por sexo, el distrito I y II registraron una diferencia más grande a comparación del distrito III y IV, siendo en los cuatro distritos más participativas las mujeres.

³² Información consultada en el "Estudio Censal de participación ciudadana federales de 2012" publicado por el IFE en octubre de 2013, retomado de http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-EstudiosInvestigaciones/InvestigacionIFE/Estudio_Censal_Participacion_Ciudadana_2012.pdf

Participación en elecciones federales julio 2012 por sexo.



Gráfica elaborada presentada en *Estudio Censal de la Participación Ciudadana en las Elecciones Federales de 2012.*

SÍNTESIS.

La forma en que se desarrollaron las campañas políticas para presidente durante el año 2012 sugiere una diferenciación entre mujeres y hombres, tomando en cuenta la forma en la que se acercaron los y las votantes a los candidatos durante el periodo de campañas. Por otro lado, se mostró mayor participación de mujeres en el proceso electoral, manteniéndose la estadística tanto a nivel federal como estatal.

Un estudio en esta entidad es pertinente, ya que, aunque se han desarrollado investigaciones sobre comportamiento electoral en la entidad, no existen aquellas enfocadas en la socialización política desde una perspectiva de género. Esta investigación puede servir para desarrollar estudios en otras entidades y comprender mejor la formación de la preferencia electoral y su relación con el entorno social, económico y político.

CAPÍTULO II: PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA

En este capítulo se abordarán, en una primera parte, los distintos enfoques que pretenden explicar los factores que intervienen en el Comportamiento Electoral de los votantes. Es primordial conocerlos para comprender la importancia del proceso de Socialización Política, relacionada con la formación de la preferencia electoral. Los diversos enfoques han proporcionado aportaciones valiosas en el campo, sin embargo, aun no han podido explicar por completo este fenómeno. En ese sentido, es importante conocer dichas aportaciones para así desarrollar una investigación desde un ángulo diferente, en donde la construcción de la realidad proporcionada a través de la socialización política, diferenciada desde una identidad de género, influye en la relación entre los ciudadanos y la política.

En segundo lugar, se presentará una propuesta teórica que permita abordar el trabajo empírico, relacionado con la socialización política. Se desarrollará el concepto de comportamiento electoral para comprender la importancia del proceso de socialización política en la formación de la preferencia electoral. Acto seguido se explicará cómo se desenvuelve la socialización como un proceso general, para después acotarlo en lo que ha delimitado como socialización política, que supone la aprehensión de los valores políticos y el desarrollo de una identidad política por parte del sujeto. Por último, se implementará la perspectiva de género tratado como una categoría de estudio, ya que puede proporcionar un punto de vista diferente para el desarrollo de investigaciones de este tipo.

En relación con la metodología, se expondrá la razón por la cual es pertinente el enfoque cualitativo para desarrollar una investigación sobre formación de la preferencia electoral, desde la socialización política. Se explicará el uso de la fenomenología como un marco de referencia para el análisis de los datos y su utilidad para estudiar la formación de dicha preferencia. El capítulo termina retomando la pregunta de investigación, los objetivos y la hipótesis para describir las herramientas acordes con lo anteriormente descrito.

Las primeras investigaciones sobre el comportamiento electoral se produjeron durante la década de los cincuenta, en Estados Unidos. Su principal interés era evidenciar la estabilidad en la preferencia electoral, la cual se consideró como una actitud psicológica y centraron su interés en contrastar su país con diversos casos europeos. Mientras que en aquel continente la preferencia electoral se estudió a través de variables socioeconómicas y demográficas, en el caso estadounidense se enfocaron analizar la relación entre las preferencias electorales y la identificación con el partido o el candidato (Paramio, 2001, p. 26). En el caso mexicano este tipo de estudios cobró relevancia a partir de los años setenta, cuando el Partido Revolucionario Institucional comenzó a perder hegemonía (Peschard, 2000, p. 69).

Los estudios que consideraron la preferencia electoral como una actitud psicológica, pensaban que tenía su origen en el proceso de socialización, el cual poseía algunos mecanismos de reproducción de actitudes políticas (Paramio, 2001, p. 26). En este tipo de investigaciones se desarrolló el concepto de socialización política, el cual permite hacer un análisis en donde se identifican los elementos que ayudan al sujeto a desarrollar “concepciones sobre sí mismo y su mundo, así como el mundo político” (Huerta y García, 2008, p. 168), en otras palabras, se puede hacer una descripción sobre la forma en que el sujeto construye sus juicios a partir de la interacción con los diversos agentes tanto en la socialización primaria como secundaria.

Ante la relevancia de estos hechos, la participación de la población ha aumentado de forma considerable al desarrollarse democracias de orden

inclusivo. En este sentido, la participación de las mujeres, como un colectivo, se tornó fundamental para las instituciones democráticas del país.

Dado lo anterior, se han desarrollado estudios en donde se compara la participación de hombres y mujeres a partir del comportamiento masculino, resaltando que ellas se comportan de forma pasiva, conservadora, con un mayor índice de abstención y que su conducta política es ingenua, idealista y puritana (Vega, 2012, p. 111). Por esta razón, la propuesta de las investigaciones con un enfoque de género es que no se estudie el comportamiento electoral desde parámetros masculinos, considerando la construcción social estructurada desde la asignación de roles de acuerdo al género, para así comprender cómo incide la identidad de género en el proceso de la socialización política.

El objetivo del presente estudio es analizar, desde una perspectiva de género, las características del proceso de socialización política en los votantes, hombres y mujeres, que participaron durante el proceso electoral para elegir presidente, en el mes de julio de 2012. Esto hace necesario buscar los matices que permitan diferenciar las incidencias en la formación de la preferencia electoral, tanto de mujeres como de hombres, a través de identificar el proceso de socialización política de las personas que votaron en las elecciones de 2012 por los candidatos propuestos.

En este contexto este capítulo referirá los marcos y contextos disciplinarios en los que se ha desarrollado el estudio de comportamiento electoral.

1. ENFOQUES.

Los primeros estudios formales sobre el comportamiento electoral se dieron a partir de los años cincuenta. Su objetivo era intentar explicar cómo se formaba la preferencia electoral de los votantes, lo cual dio lugar a diversos enfoques cuyo poder explicativo va desde el individuo -factores coyunturales- hasta el sistema social –factores estructurales - (Montecinos, 2007, p. 10).

Estos modelos tradicionales, dentro de la literatura, se agrupan de la siguiente manera: Enfoque Sociológico, Enfoque Racional (Rational Choice), y Enfoque Psicológico (Melo, 2001, p. 33).

1.1 ENFOQUE SOCIOLÓGICO

En sus inicios, la Universidad de Columbia intentó explicar el comportamiento electoral a partir de variables estructurales, es decir, a largo plazo, que no son el resultado de la toma de decisiones de los actores inmersos en esa estructura. Por lo anterior, este enfoque posee una visión estructuralista, tiene como bases las perspectivas deterministas de aportes teóricos de autores como Marx y Durkheim, en donde el individuo responde a un condicionamiento específico de la sociedad en la que vive (Melo, 2001, p.37).

Los estudios realizados desde este enfoque ponen especial énfasis en las variables socioeconómicas y demográficas como religión, nivel de ingresos, lugar de residencia, es decir, características que se comparten con otros individuos de la comunidad o grupo social. Desde este punto de vista, el contexto social afecta

la forma en que los individuos se exponen a la información política y van formando su preferencia electoral (Peschard, 2000, p. 66).

Desde esa lógica, el individuo es, en gran medida, pasivo. Se trata a los votantes como una comunidad homogénea al equiparar el comportamiento social con el político (Montecinos, 2007, p. 16). Lo anterior, representa una de las críticas hechas a este modelo, sin embargo, la evolución general de la sociedad ha provocado la sofisticación del mismo, desarrollando teorías como la llamada “Teoría de las redes sociales”, en donde se incluyen otros factores como pueden ser los vínculos fuertes y los vínculos débiles en la formación de la preferencia electoral del individuo (Montecinos, 2007, p. 19).

Esos vínculos van desde círculos cercanos, es decir, familiares, amigos, filiación partidista entre otros, hasta las opiniones de los “líderes de opinión” de la localidad y los medios masivos de comunicación (Montecinos, 2007, p. 19). En este enfoque, el contexto sociocultural incide en la preferencia electoral del votante (Espinoza Campacho & Yépez Hernández, 2010, p. 31).

Otro campo de estudio se relaciona con la geografía electoral: “una rama de la ciencia política que estudia la distribución territorial de los sufragios (y la abstención), bajo el supuesto de que dicha distribución esconde y a la vez revela pautas sociodemográficas de distribución de las preferencias electorales” (Emmerich, 1993, p. 13). María Lois, en “Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?”, desarrolla un análisis en donde parte del supuesto que la nacionalización de la vida social se puede traspolar en la vida política, para buscar patrones nacionales de movilización política y partidaria que producirían un

electorado uniforme desde el punto de vista geográfico (Lois, 2011, p. 98), el cual funcionó para crear diferentes escenarios geográficos que dotarían de sentido al comportamiento electoral (Lois, 2011, p. 98).

Por su lado, José Francisco Melo Velázquez (2001), en su investigación “Marginación y elecciones: un estudio de comportamiento electoral en Oaxaca, 1995-2001” realiza un estudio comparativo entre los diversos municipios que conforman Oaxaca, para descubrir las dinámicas relacionadas con el comportamiento electoral, en especial la presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) dentro de la entidad, como protagonista del problema de marginación.

Existen investigaciones que intentan explicar el comportamiento electoral con base en el concepto de clivaje: “una división de la sociedad en dos bandos opuestos que está determinado por la posición de los individuos en la estructura social y que, como es profundamente sentido por los individuos, acaba configurando alineamientos entre los bandos de la sociedad y los partidos políticos” (Anduiza & Bosch, 2004, p. 147). Esto permite explicar procesos que se dieron principalmente en Europa, enfocándose en el papel de las estructuras sociales – religión, género, origen étnico, entre otros - como un factor determinante para la formación de la preferencia electoral.

En el caso latinoamericano, Taylor Boas y Amy Erica Smith exploran el clivaje religioso en su texto *Religion and the Latin American Voter* (2013). La idea fue explorar las diferencias que se pueden presentar entre los electores con una religión católica y una religión protestante, mismas que se dieron en Europa.

Parten del supuesto de que la religión tiene un papel primordial en el contexto político de América Latina, ya que no sólo funciona como una institución política en sí, sino que interactúan las creencias religiosas con la vida secular.

Aunque en América Latina la religión protestante y anglicana han ganado fuerza, el catolicismo actualmente aún posee el mayor número de seguidores (Boas y Smith, 2014, p. 2). Después de desarrollar un estudio comparado sobre los diferentes países en América Latina en donde se encuentran dichas religiones, los investigadores concluyen que en Latinoamérica en realidad el clivaje no es entre católicos y protestantes, sino entre creyentes y no creyentes (Boas y Smith, 2014, p. 15).

Otro clivaje se enfoca al origen étnico. A este respecto, Daniel E. Moreno Morales (2014) en "Ethnicity, Race, and Electoral Preferences in Latin America", presenta un estudio comparativo en donde la etnia podría ser una factor determinante a la hora de elegir presidente. Los países que eligió son Guatemala, Perú, Bolivia y Brasil, ya que sus presidentes se consideran de una etnia indígena o mulata. Después de desarrollar diferentes modelos, concluye que la etnia no es tan determinante como la identificación con el partido o con el candidato. Lo anterior toma en cuenta que el contexto social es de vital importancia en la contienda electoral. El análisis se complica, ya que la pluralidad en la cultura política se da entre países y entre regiones de un mismo país, y más allá de la etnia, lo que importa es la imagen proyectada por el candidato.

Como se mencionó anteriormente, el concepto de los clivajes permite explicar, hasta cierto punto, el comportamiento electoral de partidos europeos, o

bien, de Estados Unidos, sin embargo, en el caso de democracias latinoamericanas posee un poder explicativo limitado.

En síntesis, este enfoque mantiene una visión estructuralista y un tanto determinista del comportamiento electoral, aunque los estudios desde este enfoque permiten explicar conductas constantes en el electorado, toma al individuo como pasivo y sujeto a condiciones externas a él.

1.2 ENFOQUE RACIONAL

El enfoque racional surge a partir de concebir el voto como un bien intercambiable y el proceso electoral como un mercado en donde se propicia el intercambio de bienes ya que es un enfoque dado desde la economía (Montecinos, 2007, p. 11).

Este enfoque concibe al voto como resultado de un acto individual, donde los actores políticos y ciudadanos poseen un comportamiento racional. El principal objetivo es maximizar los beneficios al menor costo posible. En otras palabras, le proporciona al voto un valor utilitario (Melo, 2001, p. 34). El ciudadano entonces, crea su preferencia electoral a partir de posibles beneficios que se puedan obtener de algún candidato, el desempeño del gobierno en curso, la posición del sujeto dentro de su estructura social, entre otros factores (Paramio, 2000: 86).

El punto más importante del enfoque racional es suponer que el ciudadano cuenta con toda la información necesaria para tomar la decisión más conveniente para él. En caso de no poseer toda la información, es posible que utilice atajos informativos para tomar su decisión, por ejemplo, escuchando la evaluación de

otras personas, o utilizando la misma ideología como un factor para desarrollar su preferencia electoral (Fraile, 2007, p. 43).

En este aspecto, la teoría de la Acción Racional es una teoría que permite explicar las variables que se dan a corto plazo: “Este modelo plantea que el elector se enfrenta a dos problemas básicos: el de la incertidumbre, que es la fuerza básica que afecta la actividad libre de las personas; y el de la reducción de los costos en la búsqueda de la información que requiere para enfrentar dicha incertidumbre” (Fernández, 2006, p. 67). Luis Alberto Fernández García (2006), en su texto “Cambios en el comportamiento electoral: el caso de San Juan del Río, Querétaro” pretende explicar el proceso de Alternancia en San Juan del Río, a través de la Elección Racional. Su estudio se basa en el concepto de cultura política en San Juan del Río, municipio del estado de Querétaro. El autor concluye que el PRI posee un número constante de voto duro y que el cambio se ha dado a través del voto volátil, mientras el electorado es sensible a una imagen de ineficiencia, división interna y “falta de cambios” en el partido que se anunció como promotor del “cambio”. Esta evaluación es propia del enfoque.

En “La racionalidad de las preferencias políticas en México”, Rodolfo Sarsfield (2007) realiza una comparación de cuatro libros que hablan sobre el tema para analizar la opinión pública en México, en donde también se establece la relación con las instituciones y la confianza hacia la democracia. Sarsfield concluye que el votante “es un votante sofisticado, que analiza sus preferencias a la luz de información proveniente de la campaña política, que evalúa las posibilidades de triunfo de cada candidato o partido, que considera la utilidad que

le proporciona cada opción y que, en función de esa información, decide su voto” (Sarsfield, 2007, p. 165).

Por otro lado, Jorge Alonso (2015) realiza una investigación sobre “El movimiento anulista en 2009 y la abstención. Los signos de las elecciones de los primeros años del siglo XXI en México”. Estudia el movimiento abstencionista del 2009, en donde se promovió anular el voto como una forma de protesta ante el sistema político mexicano. El autor realiza un análisis cuantitativo sobre el movimiento abstencionista, repasando los actores que formaron parte de él. Concluye que este movimiento surgió como una conducta del comportamiento electoral con la finalidad de convertirse en una protesta al sistema.

Dado lo anterior, una de las críticas que hacen acerca del modelo es que se olvida de las motivaciones subjetivas, de corte emocional. Por otro lado, complica el desarrollo de indicadores para medir los beneficios “reales” que pudiera obtener el ciudadano común al emitir su voto (Peschard, 2000, p. 72), además supone que los electores carecen de ciertos condicionamientos como podría ser la presión para apoyar a un candidato en específico, lo cual lleva al cuestionamiento de qué tan factible es utilizar esta teoría para explicar el comportamiento electoral en un sistema político como el mexicano. En otras palabras, el modelo ayuda a comprender coyunturas, no necesariamente las variables a largo plazo que intervienen en la formación de la preferencia electoral.

Por otra parte, toma al individuo como en “permanente respuesta a los condicionamientos de su entorno” (Montecinos, 2007, p. 11), sin embargo, las explicaciones relacionada con elecciones “irracionales”, o bien, desde el ámbito

psicológico se quedan cortas y parecen más bien adaptadas (Montecinos, 2007, p. 13).

1.3 ENFOQUE PSICOLÓGICO

A diferencia del enfoque sociológico y racional, el enfoque psicológico ubica la concepción del voto “como un acto eminentemente individual, motivado por percepciones y orientaciones personales y subjetivas” (Peschard, 2000, p. 70).

En este enfoque, se toman en cuenta las motivaciones personales para la formación de una preferencia electoral como son la identificación partidaria, actitud frente a temas políticos y simpatía por el candidato (Peschard, 2000, p. 70). Los primeros análisis hechos desde este enfoque fueron desarrollados por la Escuela de Michigan quienes tenían la postura de que la preferencia electoral es definida por factores de tipo cultural como son los valores, las creencias y las percepciones (Espinoza & Yopez, 2010, p. 31). De aquí que se interese por los procesos de socialización (Montecinos, 2007, p. 18), ya no como resultado de una estructura determinada, sino como parte de la formación de esquemas mentales del individuo, los cuales se pueden traducir en “cultura política”, y se relaciona estrechamente con la teoría de redes anteriormente mencionada. Basa su análisis en una vinculación afectiva, de simpatía no racional hacia un partido o un candidato político (Melo, 2001, p. 36).

Es desde este análisis que los medios de comunicación juegan un papel importante en la toma de decisión del votante, los cuales se consideran un agente socializador. El estudio de su influencia en la forma de interactuar sobre las sociedades, comenzó en parte cuando Marshall McLuhan trató el tema desde un

punto de vista teórico, en los años 50. Para él, los medios de comunicación no se limitan a ser un vehículo, sino que “se vuelven parte activa del mensaje publicitario” (Aprile, 2008, p. 37).

Giovanni Sartori, por su lado, desarrolla el concepto de homo videns, el cual alude a la persona para quien es más importante la imagen y en la que influyen de manera significativa los medios de comunicación, sobre todo la televisión, influencia que la aleja de la palabra escrita (Aprile, 2008, p. 42 y 43). En Latinoamérica se desarrollaron estudios sobre la interacción entre los medios masivos de comunicación y la audiencia, surgiendo así el concepto de mediaciones, principalmente estudiado por Martín-Barbero y Guillermo Orozco. Sus estudios se enfocan principalmente a la relación con la Televisión. Según sus investigaciones, la audiencia interactúa de una forma activa con el medio, ya que lo hace a partir de esquemas mentales. Así pues, ningún sujeto se enfrenta a la pantalla con mente en blanco, ni adopta el mensaje de manera espontánea (Ángel & Alvarado, 2010, p. 112).

José Ignacio Aguaded y Gregor T. Goethals tratan la relación de la audiencia con la exposición de los medios masivos, específicamente de la televisión. La televisión tiene influencia sobre el público, se convive con ella, se aprende de ella, se socializa a través de ella, siempre en el entendido de que la audiencia debe permitirlo, es decir, después de negociar con su mensaje, lo acepta. (Espinoza Camacho y Yépez Hernández, 2010, p. 46 - 48). Esto permite afirmar entonces que el proceso de comunicación entre la política y el electorado es dinámico, coyuntural y no depende solamente de factores de orden estructural.

El proceso de recepción, como parte de las investigaciones enfocadas a la influencia de los medios en la audiencia, es social, activo y dinámico. Es decir, la relación entre el discurso proporcionado en los medios y la audiencia “es un complejo entramado de mediaciones” (Vega Montiel, 2012, p. 114).

Los estudios de género, por otro lado, se han desarrollado desde este enfoque ya que retoma el concepto de especialización para su desarrollo. En 1998, Kathleen Dolan realiza un estudio sobre las votaciones de 1992, en los Estados Unidos. Para ella, el género es un factor determinante en esas votaciones, pues se presentó un número récord de candidatas para el congreso y de igual forma, en la cantidad de votantes del sexo femenino (Dolan, 1998, p. 2). En su análisis, ella encuentra que el género fue un factor determinante en el caso de las ciudadanas, no así en el caso de los hombres votantes. Sugiere en su estudio que el papel de los grupos feministas pudo intervenir, así como el interés de las mujeres por buscar mayor representación en el gobierno (Dolan, 1998, p. 9 y 12).

¿Podría esperarse el mismo comportamiento en México, en especial con la implementación de la cuota de género?, a este respecto, una de las investigadoras que ha mostrado mayor interés en el tema es Ana María Fernández Poncela. Ella parte de la idea de que la política y las mujeres han formado una especie de dicotomía, pues este campo ha excluido a las mujeres históricamente, y por otro lado, las mujeres muestran una actitud desconfiada hacia la política, la consideran como un tema ajeno a ellas (Fernández, 1995, p. 140).

Fernández Poncela aborda diferentes investigaciones sobre el papel de la mujer en la política, razón por la cual considera que es necesario estudiar el comportamiento electoral desde una visión de las mujeres, en lugar de reducirla a una visión más bien masculina del campo, lo que ha traído como consecuencia se considere que la mujer, en relación con el hombre, posea “un comportamiento político definido como pasivo y desinteresado” (Fernández, 1995, p. 144), esta misma descripción es reiterada en investigaciones posteriores. La política formal es de poco interés para las mujeres mexicanas, sin embargo, la autora hace una reinterpretación de los datos arrojados por *la Encuesta Nacional de Valores*, para después afirmar también que las mujeres “presentan posiciones más críticas y se muestran más preocupadas que la población masculina por la situación del país”, hasta antes del año 2000 (Fernández, 2008, p. 51). En otras palabras, el aparente desinterés de las mujeres es hacia la política formal, sin embargo, se interesan por otras instituciones sociales como pueden ser la familia, la iglesia o la escuela.

Esto se va de la mano con la propuesta de Moreno y Paramio, en donde es posible relacionar el interés con los estilos de vida, con las cuestiones más concretas, cercanas para una mujer. Por otro lado, esta autora observó que aumentó la participación durante el 2006, disminuyendo la brecha de género relacionada con la preferencia electoral (Fernández, 2006, p. 5). En otras palabras, es posible que el comportamiento de las mujeres esté cambiado debido en gran medida al nivel educativo y a la incursión de la mujer en el campo laboral (Fernández, 1999, p. 46). Las mujeres son agentes sociales activos que se mueven en otros espacios y poseen otros intereses. (Fernández, 1999, p. 51), es

decir, las mujeres pueden considerar a la “esfera pública” como ajena a sus intereses, y sus demandas limitadas a lo privado (Cruz Guerrero, 2011, p. 217). Ahora bien, este comportamiento se presenta principalmente en mujeres nacidas entre 1960 y 1969. La brecha se cierra entre los jóvenes, haciendo que el comportamiento sea similar entre hombres y mujeres (Cruz Guerrero, 2011, p. 218).

Fernández Poncela propone centrarse en los estudios sobre las mujeres que sí votan, es decir, descubrir por qué hay mujeres interesadas en política, qué les llama la atención y qué pasa en la política que no les interese (Fernandez Poncela, 2008, p. 52). La propuesta de algunos investigadores es enfocarse más en los por qué.

Además del ámbito político, existen investigaciones sobre recepción de los medios masivos en relación con la política. Aimeé Vega Montiel hace un estudio sobre la relación de los medios masivos y las amas de casa. Realiza su propuesta desde la perspectiva de las mujeres, según la lógica de los llamados de los Estudios de la Mujer³³. Observa que el voto de las amas de casa se encuentra condicionado por su posición en la esfera doméstica, es decir, se hace presente la cultura del cuidado, pues proporcionan mayor peso a factores que afecten su vida cotidiana dentro del hogar (Vega, 2012, p.121). Su estudio también aborda los hábitos de las mujeres y se enfoca a la credibilidad que le dan a los medios. El proceso de socialización es importante en dicha credibilidad. Por lo cual, se interesa en retomar la propuesta de Fernández Poncela, estudiar a las mujeres

³³ Los estudios de la mujer se basaban en analizar temas clasificados como de mujeres, relacionados con sus vivencias, sus esquemas mentales, su forma de vida, entre otros.

que sí participan e investigar qué hay detrás de esa participación, qué hace falta para acercarlas a la política formal.

En su investigación, Aimeé Vega Montiel propone un Modelo para el Análisis Integral del proceso de recepción televisiva, en donde desarrolla tres dimensiones del sujeto: Individual, televisiva, social-institucional. Estas dimensiones funcionan como categorías. Ella concluye que la televisión por sí sola no es una influencia sobre la formación de la preferencia electoral, si no que más bien funciona como referente para conocer la agenda de los candidatos. La interpretación de los mensajes recibidos se ve permeada por otros procesos como es el de la socialización (Vega Montiel, 2012, p. 130).

1.3.1 DESDE EL CAMPO DE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

El proceso de socialización en sí es un concepto amplio, sin embargo, si se acota a “socialización política” puede ser de gran ayuda para explicar cómo se forma la preferencia electoral. El concepto de socialización política se define como:

“El proceso por el que los individuos desarrollan concepciones de sí mismos y su mundo, así como del mundo político, incluyendo sus experiencias directas, juicios e inferencias sobre el conocimiento que en ese momento poseen. En los procesos de socialización existen agentes como la familia, los amigos, la escuela y los medios de comunicación que contribuyen al proceso de internalización de los conceptos políticos” (Huerta y García, 2008, p. 168)

La realidad se va construyendo a partir de la interacción del individuo con su sociedad. Es así como los agentes que intervienen en la formación de la preferencia electoral van desde las instituciones primarias, como la familia y la

escuela, hasta las secundarias que serían el grupo de pares o los medios masivos de comunicación. Es en esas relaciones donde los individuos se basan para tomar su decisión durante el proceso electoral.

Marcia Smith-Martins (2000), en “Educación, socialización, política y cultura política”, propone apreciar la relación entre educación y sociedad, revisando cómo se plantea la influencia de la educación en la cultura política de la sociedad y sugerir elementos para la vinculación entre estas dos dimensiones sociales. El análisis que hace de la relación entre educación, socialización y cultura política, deja claro que las instituciones escolares no crean una precondición, en la construcción o cambio en las formas de participación y actitudes políticas, su papel se fundamenta más en el proceso de integración de la vida social y política. Puntualiza que la educación establece las relaciones adecuadas con otras esferas de actividad, y se erige como un factor primordial en el desarrollo social. Dentro de estas esferas de actividad, se encuentran las relaciones que crean dentro de una sociedad los medios de comunicación y su importancia en el delineado del ejercicio político.

En el texto “La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política”, Juan Enrique Huerta Wong y Eduardo García (2008), tratan de determinar el proceso de formación de los futuros ciudadanos, así como de entender sus actitudes con respecto a la participación ciudadana y el interés por los asuntos públicos. Teniendo como objetivo explicar el papel que desempeñan los agentes externos como los medios de comunicación y la familia dentro del ejercicio político.

En sus resultados concluyen que la exposición a la televisión, no se relaciona con la forma de valorar la democracia de un individuo, ni con la disposición para la participación política. En cambio, encuentran de gran importancia, a la comunicación interpersonal en la formación política y valoración de la democracia, apuntando que su intervención a edades tempranas, es la variable en el reforzamiento de una cultura cívica y una mayor disposición para la participación política.

J. Octavio Nateras Domínguez (2003), integra, de una manera dinámica, este factor de intercomunicación a través de su texto “Procesos de socialización política y construcción del pensamiento social en infantes y jóvenes: la ruta de la sociocognición”. El objetivo de esta investigación, es el dar a conocer los modelos de socialización política en los que están inmersos jóvenes y niños; destacando elementos sociocognoscitivos, además de señalar dificultades en los medios familiares y escolares, así como señalar a los medios masivos de comunicación y su relación con este proceso para determinar su importancia dentro de la socialización política.

Concluye que las repercusiones se dan en el desarrollo de las nociones sociales producidas a partir de procesos de construcción social y representación en cada uno de los espacios donde interviene el sujeto. Iniciándose en el núcleo familiar y extendiéndose hasta incluir vecinos y compañeros escolares; recibiendo información acerca de cómo conducirse en su contexto público inmediato, para contribuir en el desarrollo moral y ético, constituyéndose así, la base para el intercambio social y político.

2. PERSPECTIVA TEÓRICA

Una vez exploradas las diferentes propuestas relacionadas con el comportamiento electoral, esta investigación se basará en el enfoque psicológico ya que además de estudiar las motivaciones individuales para participar a través del proceso electoral, toma el proceso de socialización política como clave en la formación de la preferencia electoral. De igual manera, en este enfoque se puede explorar el género como una construcción social y su relación con la participación en la política formal de hombres y mujeres del municipio de Querétaro.

2.1 COMPORTAMIENTO ELECTORAL

La investigación toma como punto de partida el concepto del comportamiento electoral, el cual es definido por el Instituto Nacional de Estudios Políticos (INEP) como “comportamiento individual o colectivo que observan los votantes a lo largo del proceso electoral y que culmina en el momento de la decisión a favor de un partido o candidato, o de la abstención³⁴”. Por su parte, Eduardo Jorge Arnoletto lo define como “el proceso de formación y de expresión de las preferencias individuales y grupales en orden a las alternativas políticas sometidas al examen del voto” (Arnoletto, 2007, p. 14). Ambas definiciones pueden funcionar como punto de partida, sin embargo, carecen de los atributos necesarios para desarrollar la investigación. Por su lado, Jacqueline Peschard define el concepto comportamiento electoral como “una conducta que vincula a la

³⁴ Información consultada en <http://diccionario.inep.org/C/COMPORTAMIENTO-ELECTORAL.html>

población con el poder, es decir, a la sociedad con el Estado y que se manifiesta a través del voto” (Peschard, 2000, p. 68), se caracteriza por poseer una naturaleza institucional y convencional, con un tiempo y lugar definidos, apoyado por una serie de reglas (Peschard, 2000, p. 68). En su definición, Peschard relaciona la conducta del ciudadano con el acto de votar, es decir, el comportamiento electoral lleva al ciudadano a determinar cómo y por quién va a votar. Para esta autora el voto funciona para legitimar al gobierno y una forma de control político, es por eso que es una conducta, una acción que puede influir en el Estado.

Por otro lado, Anduiza y Bosch, describen al comportamiento electoral como un comportamiento político fundamental y peculiar (Anduiza y Bosch, 2004, p. 64) en las democracias liberales actuales. Se trata de una forma de participación política que va desde la participación en las campañas electorales hasta la emisión del voto. Los autores definen a la participación política como “cualquier acción de los ciudadanos dirigidas a influir en el proceso político y sus resultados” (Anduiza y Bosch, 2004, p. 26).

Tomando en cuenta estas definiciones se puede decir que la manifestación del comportamiento electoral se presenta a través de la formación de la preferencia electoral plasmada en el voto, de esa manera, el ciudadano además de ejercer un derecho puede comunicarse con el aparato gubernamental y generar, en un momento dado, cambios.

Otra definición sobre comportamiento electoral es dada por Olivier Ihl. Él denomina comportamiento electoral como "la movilización de un punto de vista en una asamblea o en un grupo con el fin de llevar a cabo una elección. [El

comportamiento electoral] se refiere a las disposiciones sociales y al ambiente cultural a partir de los que la deliberación se transforma en decisión" (Ihl, 2004, p. 23). Esta definición además de tomar en cuenta la acción del individuo, incorpora la cultura política y la relaciona con la toma de decisiones. Existe otra definición proporcionada por Luciano Gallino, donde aporta elementos sociológicos para su estudio. El comportamiento electoral es, en sentido estricto, "uno de los muchos tipos de comportamiento político estudiados por la sociología política, consiste en la abstención del voto (...), o bien en la participación del mismo y por lo tanto en la decisión de atribuir el voto a una u otra formación política o a un candidato en lugar de otro" (Gallino, 2005, p. 173). Después le da un sentido más amplio a la definición y dice:

"Se refiere al conjunto de los procesos socioculturales que van desde la organización de la campaña electoral hasta su desarrollo, desde las designaciones de los candidatos por parte de los partidos, al intercambio de información y de influencia política entre los electores, así como entre el elector y los grupos de los que forma parte –en primer lugar de la familia– o con los cuales se compara (v. grupos de referencia), hasta el momento de las elecciones propiamente dichas" (Gallino, 2005, p. 173)

Esta última es la definición más apropiada para el presente estudio, ya que habla del comportamiento electoral como una acción a través de la cual se manifiesta el ciudadano y se relaciona con procesos sociales y culturales, en los que incluye a su vez agentes de socialización. De esta manera funciona como un punto de partida basado en la socialización política.

2.2 ENFOQUE PSICOLÓGICO

El enfoque psicológico ubica la concepción del voto “como un acto eminentemente individual, motivado por percepciones y orientaciones personales y subjetivas” (Peschard, 2000, p. 70). Este enfoque toma en cuenta las motivaciones personales para la formación de una preferencia electoral como son la identificación partidaria, actitud frente a temas políticos y simpatía por el candidato (Peschard, 2000, p. 70). Es desde este análisis que los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la toma de decisión del votante.

La escuela de Michigan, quien comenzó a desarrollar investigaciones desde esta perspectiva, puso especial énfasis en aquellos elementos de la vida del sujeto que influían en la adquisición de sus valores políticos, y, por consiguiente, afectaban la formación de su preferencia electoral. Se identifican tres variables que influyen en la conducta del votante:

- 1) La identificación con un partido: Constituye un compromiso a largo plazo entre el votante y el partido con el cual se identifica, sin tomar en cuenta los cambios en el partido o del candidato, el sujeto apoyará al partido (Espinoza y Yépez, 2010, p. 32)
- 2) La preferencia por los planteamientos de los emisores políticos: Es una decisión con base en intereses racionales, ya que emite el voto para el candidato que considera pueda resolver su problemática. (Espinoza y Yépez, 2010, p. 32)
- 3) Las actitudes hacia los candidatos: Esta variable supone que entre más

positiva sea la imagen que se tiene del candidato, es más probable que se vote por él. Esta variable toma en cuenta que el ser humano va desarrollando esquemas mentales de simpatía o antipatía, de tal forma que el candidato embona en uno de esos esquemas mentales y genera por lo tanto aceptación o rechazo (Espinoza y Yépez, 2010, p. 32).

Los primeros estudios de esta Universidad se enfocaron en investigaciones sobre comunicación política, que se define, según Martín, como “proceso por el cual un comunicador intenta influir en las creencias, actitudes y la conducta de otra persona o grupo de personas a través de la transmisión de un mensaje, en el que el auditorio mantiene su libertad de elección” (Espinoza y Yépez, 2010, p. 35).

Después de estudiar la influencia de los medios de comunicación, existen estudios del comportamiento electoral a partir de procesos de socialización, no como resultado de una estructura determinada, si no como parte de la formación de esquemas mentales del individuo, los cuales se pueden traducir en “cultura política”. El sujeto basa su análisis en la vinculación afectiva, de simpatía no racional hacia un partido o un candidato político (Melo, 2001, p. 36).

2.2.1 CULTURA POLÍTICA

Almond y Verba (1970) desarrollaron una importante investigación sobre cultura política, en la cual tratan sobre la evolución de la sociedad, misma que da lugar cuando el individuo se siente políticamente significativo para el sistema, a través de mecanismos como el sufragio universal, la competencia partidaria y la creación de diversas instituciones. Este cambio de visión va acompañado del desarrollo en la tecnología, mismo que ayuda a incrementar la participación de la

ciudadanía en un sistema democrático. Sin embargo, lo anterior no asegura un desarrollo pertinente para el sistema, por esa razón los autores proponen el impulso de una “cultura cívica”, donde la modernidad convive con lo tradicional, provocando así mutua influencia e intercambio.

La cultura cívica, para Almond y Verba, incluye valores, creencias e ideas relacionadas con la democracia, donde se pueden encontrar la conjunción de los intereses del Estado con los intereses de los ciudadanos. Clasifican la cultura en tres subgrupos, con los cuales puede explicar ciertos comportamientos:

- 1) Cultura política parroquial: En este tipo de cultura los sujetos no tienen plena consciencia de un gobierno central, además no se conciben con la capacidad necesaria para desarrollar una vida política. Se trata de sociedades tradicionales en las que no se espera nada del sistema político y no existen roles especializados que puedan influir en las orientaciones políticas de los ciudadanos. No hay una diferenciación clara entre la religión, la economía y la política en los líderes de dicha sociedad (Almond y Verba, 1970, p. 34).
- 2) Cultura política de súbdito: Se refiere a sociedades más avanzadas, tienen conciencia de una autoridad gubernativa especializada, califican al gobierno y su desempeño pero se enfocan a los aspectos administrativos del Estado. Aunque los ciudadanos participen en política, la relación es más bien pasiva, que se da principalmente en sistemas de competencia limitada (Almond y Verba, 1970, p. 35).
- 3) Cultura política de participante: Este tipo de cultura se presenta en

sociedades desarrolladas, donde sus miembros ven al gobierno como un todo, es decir, se interesan de los aspectos administrativos, así como de su estructura y los procesos políticos que intervienen en su relación con el Estado. Los sujetos tienden a orientarse a roles activos que van desde la aceptación hasta el rechazo (Almond y Verba, 1970, p. 36).

La descripción anterior corresponde a tipos ideales de cultura. Los autores aseguran que esta clasificación es un punto de partida, pues un ciudadano puede tener cierta proporción de cada una de las culturas. Los autores hacen hincapié en comprender la relación entre el individuo, sus actitudes y sus motivaciones, proponiendo así una forma diferente de estudiar el desarrollo de la democracia en un país, a través de sus valores políticos.

Ana Díaz retoma la premisa de Almond y Verba, sin embargo, considera que el concepto de cultura política es una dimensión subjetiva de la política. Razón por la cual, define a la cultura política como los fenómenos, las relaciones y los procesos que se originan en torno a un conjunto de valores, normas, pautas de comprensión y comportamiento que prevalecen en una sociedad específica (Díaz, 2011, p. 25).

En la cultura es fundamental el papel de la interpretación que hacen los individuos, sobre las acciones y los contextos de esa acción a partir de la interacción social. Se deben tomar en cuenta las relaciones de poder que están intrínsecamente contenidas en las estructuras culturales (Díaz, 2011, p. 30). Por lo tanto, la cultura es el resultado de una combinación entre elementos estables y coyunturales.

Desde esta perspectiva el estado se concibe como, “la cristalización de una historia de acciones realizadas por agentes políticos diferentes y competitivos (...) cuyo abanico de prácticas sociales, políticas y culturales son limitadas por los horizontes de posibilidades consideradas legítimas y posibles” (Díaz, 2011, p. 32). En otras palabras, la cultura política ayuda al individuo a proporcionarle significado y sentido al mundo político que lo rodea, desarrollando una identidad relacionada con las estructuras del sistema político.

De la cultura política se deriva el comportamiento político como una expresión de la misma, que se va integrando en la sociedad a través de la identidad, y esta a su vez se forma como resultado de un proceso de socialización.

El otro campo de investigación desde este enfoque, se concentra en el estudio de los procesos de socialización, más específicamente en la socialización política ya que estos brindan legitimidad al sistema y pueden ayudar a perpetuar la cultura y las estructuras que configuran a la cultura política de una sociedad. Es con la socialización política como se construye al ciudadano, con la cual adopta una cultura política, pues desarrolla sus percepciones en el sistema político e internaliza los símbolos, creencias y normas de acción relacionadas con el mundo político.

2.2.2 SOCIALIZACIÓN

En las investigaciones sobre socialización, es importante comprender que la realidad se toma como “una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición” (Berger y

Luckmann, 2003, p. 13). Desde este punto de vista, la realidad es una construcción social que es relativa al sujeto que la construye.

La realidad, es un mundo que se origina en pensamiento y acciones, siendo así la forma en que sustenta a la experiencia, la cual se da en la vida cotidiana, presentándose como una realidad interpretada por el sujeto y que proporciona significados que le dan coherencia a dicha realidad (Berger y Luckmann, 2003, p. 37). Schutz define el mundo de la vida como “la realidad experimentada dentro de la actitud natural por un adulto alerta, que actúa entre y sobre ese mundo y entre los demás seres humanos” (Dreher, 2010, p. 77). Las acciones tienen un peso importante en esta concepción porque se modifican por el mundo de la vida y este a su vez las modifica. De esta forma, se puede comprender que las actitudes cambien en un momento dado. La interpretación del mundo de la vida se basa en las experiencias previas, por lo tanto, el cuerpo es importante, porque es a través del cuerpo y de sus movimientos que se refleja ese mundo y las relaciones con otros elementos del mismo (Dreher, 2010, p. 78).

Para estudiar la vida cotidiana y comprender su construcción es necesario tomar en cuenta dos dimensiones: Tiempo y espacio.

Jaime Osorio (2002) hace una distinción entre el tiempo cronológico y el tiempo social. El tiempo cronológico se caracteriza por ser lineal, continuo, homogéneo y percibido en unidades conocidas como minutos, horas, días. En cambio el tiempo social es diferencial, heterogéneo y discontinuo (Osorio, 2002, p. 46). En el tiempo social, más allá de simplemente poner atención a un periodo determinado, se debe tomar en cuenta la percepción del tiempo del sujeto, para

así comprender los mecanismos sociales con los que ha interactuado, el tiempo entonces se considera una dimensión subjetiva en tanto que no existe una línea clara que divida el pasado, el presente y el futuro (Dreher, 2010, p. 80). Esto cobra especial importancia en el momento de estudiar la socialización, dividiéndola entre socialización primaria (identidad en formación, concebida como “nosotros”) y secundaria (identidad formada en donde existe una conciencia individual).

La otra dimensión que se debe tomar en cuenta es el espacio. Por una parte existe el espacio geográfico, el cual se relaciona con la sociedad y la naturaleza. Ese espacio geográfico proporciona una ubicación y es fundamental en el proceso de construcción de la historia social (Osorio, 2002, p. 51). La cuestión es que la dimensión de espacio descrita por Osorio es pertinente con fenómenos que se estudian a nivel macro. El presente estudio se enfoca a la socialización del individuo, por lo cual, la concepción de espacio de la vida cotidiana va más acorde con la definición proporcionada por Berger y Luckmann, en la que el espacio posee una dimensión social relacionado con la zona de manipulación del sujeto que intersecta con la de otros (Berger y Luckmann, 2003, p. 44). Es importante tomar en cuenta el lugar donde se dan las interacciones con otros, para saber cómo influye el espacio en esas interacciones y el lugar que ocupa cierto individuo en su red social (Berger y Luckmann, 2003, p. 44).

Como se mencionó anteriormente, las dimensiones del tiempo y el espacio son fundamentales en el desarrollo de las construcciones sociales. Estas se dan a partir de la interacción del individuo con la sociedad, lo cual tiene como resultado el desarrollo de una identidad. Esta va de la mano de la idea de cultura, ya que se

forma sobre la base de la cultura y subcultura en las que se participa (Giménez, 2004, p. 18). En este sentido, debe entenderse la cultura como “la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos, en forma de esquemas o de representaciones compartidas y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2004, p. 20). Por su parte, la identidad se relaciona con la idea que tiene cada persona sobre sí mismo con respecto a los demás, es decir, es un proceso subjetivo que permite diferenciar a un sujeto de otro (Giménez, 2004, p.22).

Es importante tomar en cuenta que esta identidad ayuda a crear un sentido en el sujeto, teniendo presente el hecho de que se relaciona con la imagen que cada quien tiene sobre sí mismo (Giménez, 1996, p.187). La identidad, por lo tanto, es el resultado de un proceso dinámico que posee significado en la medida en la que se interactúa dentro de lo cotidiano con otros: “El individuo se reconoce a sí mismo sólo reconociéndose en el otro” (Giménez, 1996, p. 187).

Ahora bien, desarrollar un estudio sobre percepción de la realidad expresa la subjetividad del individuo. Este sigue una serie de normas y reglas que tienen sentido en un contexto específico, ese sentido de la realidad va de la mano con el proceso de socialización. La construcción de la realidad se desarrolla dentro de la vida cotidiana, en la cual se dan las interacciones y la comunicación con otros (Berger y Luckmann, 2003, p. 40). Es decir, el individuo toma decisiones en “mundos concretos y relativamente delimitados por creencias y prácticas” (Giménez, 2004, p. 25).

La realidad se encuentra llena de significados, estos significados son los que proporcionan un sentido y se transmiten a través del lenguaje. Además de proporcionar significado a las experiencias propias, el lenguaje ayuda a crear los referentes necesarios para interpretar experiencias que no son tan cotidianas para que después formen parte de la cotidianidad del sujeto (Berger y Luckmann, 2003, p. 44).

La cultura es resultado de la construcción social de la realidad. La realidad de la vida cotidiana se va formando a través de la interacción social. Una de las interacciones más significativas en el proceso de socialización es la “situación cara a cara”. Esto permite reconocer a los otros y que el sujeto se conozca. A través de esta situación se van estableciendo pautas de comportamiento. Se preservan actitudes, creencias, valores, o bien, se modifican cuando se confronta al mundo interior del otro (Berger y Luckmann, 2003, p. 48).

Estas pautas de comportamiento que van formando parte de un colectivo, trae como resultado el desarrollo de la cultura. La cultura es conformada por formas de vida, hábitos, costumbres, religión, entre otros (Giddens, 2000, p. 43), esto hace que cada cultura sea única y a la vez flexible, es por eso que la cultura debe estudiarse a partir de sus propios significados y escala de valores (Giddens, 2000, p. 51).

En este contexto, Giddens define el proceso de socialización como: “El proceso por el cual la criatura indefensa se va convirtiendo gradualmente en una persona consciente de sí misma, con conocimientos y diestra en las manifestaciones de la cultura en la que ha nacido” (Giddens, 2000, p. 52). Para el

autor, la socialización comienza en el momento de nacer, relaciona antiguas y nuevas generaciones, sin embargo, el sujeto no es pasivo, se da una interacción en la que todos los involucrados pueden verse afectados. Esto va de la mano con la relación “cara a cara” descrita por Berger y Luckmann. En la socialización existe una interacción gracias a este tipo de relaciones, así en el entendimiento del otro va el entendimiento del sujeto mismo y las estructuras se mantienen, en gran medida, gracias al lenguaje. El proceso de socialización se relaciona con el desarrollo de una identidad propia y por consiguiente de la cultura. La cultura proporciona valores y normas de conducta “aceptadas” por la sociedad que la posee.

La conformación de un Estado-Nación es el resultado de un proceso histórico, social y cultural. La forma en que se relacionan los sujetos con la política y por consiguiente con el Estado, necesita un estudio más específico de cómo el individuo va adquiriendo los valores relacionados con la política, qué tipo de acciones puede tomar al respecto y su percepción sobre esta esfera. Por lo anterior, el concepto de socialización política desarrollado desde el Enfoque Psicológico es el más apropiado para estudiar la formación de la preferencia electoral en los ciudadanos.

2.2.3 SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

El proceso de socialización es complejo y amplio, por esa razón es importante acotar el concepto a lo relacionado con el campo de la ciencia política. Como se mencionó anteriormente, la socialización posee mecanismos que se dan en la realidad de la vida cotidiana, depende de las interacciones del individuo con

otros sujetos y con las estructuras propias de su cultura, por lo tanto, la socialización política se enfoca más a los procesos relacionados con el Estado-Nación, el gobierno y el ciudadano.

Abraham Quiroz define a la socialización política como un proceso de aprendizaje en el cual se asimilan normas, representaciones sociales, interacciones, comunicación, patrones y estilos de conducta política de una sociedad determinada (Castilla, 2005, p. 26). Esta definición toma a la socialización de la política como una construcción de referentes que permiten establecer relaciones de poder con los demás, ya que se trata de un proceso en continuo cambio, se da una especie de dialéctica entre el sujeto y el entorno político (Castilla, 2005, p. 27). La cuestión con esta definición es que va más dirigida a la parte psicológica del individuo, hacia la construcción cognoscitiva del mundo político del mismo. Para esta investigación es importante tomar en cuenta otros elementos que permitan la relación entre la socialización política y el comportamiento electoral, por esa razón Huerta y García ofrecen un concepto más acorde a los objetivos de este estudio:

“El proceso por el que los individuos desarrollan concepciones de sí mismos y su mundo, así como del mundo político, incluyendo sus experiencias directas, juicios e inferencias sobre el conocimiento que en ese momento poseen. En los procesos de socialización existen agentes como la familia, los amigos, la escuela y los medios de comunicación que contribuyen al proceso de internalización de los conceptos políticos” (Huerta y García, 2008, p. 168)

Esta definición además de tomar en cuenta los procesos internos del individuo, considera su relación con otros agentes de socialización que pudieran

influir en la concepción de este mundo, ya que la realidad se va construyendo a partir de la interacción del individuo con su sociedad. Los agentes que intervienen en la formación de la preferencia electoral van desde la familia como agente de la socialización primaria, hasta los agentes que intervienen en la socialización secundaria como la escuela, el grupo de pares y los medios masivos de comunicación. Es en esas relaciones en donde los individuos pueden tomar elementos para la formación de su preferencia electoral.

Se puede tomar a la socialización política como el proceso mediante el cual las nuevas generaciones se integran como parte del “contrato social”, aceptando el orden social existente como algo natural (Alvarado y Botero, 2007, p. 8). Es decir, se proporcionan patrones que orientan sobre los asuntos políticos entre los miembros de una nación. En estos patrones se especifican las orientaciones políticas, las que se refieren a aspectos internos propios del sujeto que van definiendo sus afinidades (Acosta Serratos, 2006, p. 11).

En el campo de las ciencias políticas, suelen clasificarse las orientaciones de acuerdo a las ideologías de partidos, es decir, se definen como partidos de izquierda o partidos de derecha, dependiendo esta clasificación del tipo de temas de la agenda política que apoyan. Sin embargo, Acosta Serrato (2006, p. 11) rescata tres tipos de orientaciones que surgen desde el sujeto más que del sistema:

1. Orientación cognitiva: Relacionada con las competencias sociopolíticas del individuo y se relaciona con el conocimiento y la opinión del sistema político.

2. Orientación afectiva: Se centra en los sentimientos generados por el sujeto hacia el sistema político, así como sus vínculos y la forma en la que actúa.
3. Orientación de lo evaluacional: Se relaciona con los juicios y opiniones acerca del campo de la política, combinando los valores políticos con criterios de información y emociones.

Dentro del primer tipo de orientación se encuentra el concepto de competencias sociopolíticas, las cuales se relacionan con habilidades, conocimientos y disposiciones que permiten al ciudadano contribuir a la convivencia pacífica, al desarrollo de valores políticos como el respeto y la pluralidad, así como fomentar la participación responsable y constructiva en los procesos democráticos³⁵. En otras palabras, las competencias sociopolíticas se refieren a cuánto conoce de su sistema político el ciudadano y su capacidad para influirlo a través de algún mecanismo de participación política.

Como se mencionó anteriormente, la socialización política está estrechamente relacionada con la obtención de valores políticos y el desarrollo de una identidad política que va a influir en actitudes y comportamientos. Es importante tomar en cuenta esto, porque es un proceso complejo que evoluciona a la par que la cultura en las sociedades. En este sentido, el significado que se le da a los valores no es estático, también forma parte de este proceso dinámico, de ese devenir.

³⁵ Esta definición se consultó en las notas de cátedra de Imhoff y Brusino: "Socialización política: aproximaciones teóricas y empíricas. Ficha de cátedra", consultado en <http://psychepolitica.files.wordpress.com/2012/05/1-imhoff-y-brussino.pdf>

Los valores se puede definir como “las creencias o convicciones acerca de algo, sea desde un punto de vista positivo o negativo, los cuales se llevan a cabo en la cotidianidad y se comparten con otros, principalmente la familia y el grupo de pares” (Acosta, 2006, p. 19). En el caso de la política, estos valores dotan de significado a los objetos políticos, las normas y las pautas de comportamiento dadas en la relación Estado – ciudadano. Así, cuando se piensa en el bien común, se tratará de preservar aquellos valores o cualidades que se acerquen a ese bien común (Salabarría, 2006, p. 1).

La importancia del significado radica en que la realidad social se va construyendo a través de referentes y significantes proporcionados por la experiencia. Los valores, entonces, dotan de sentido a esas experiencias relacionadas con la política, por lo tanto, le dan un marco referencial al ciudadano a través del cual pueda interpretar los escenarios que se presenten, o bien, le dicten las pautas de cómo participar en la vida política, recalcando que en esta área se ejerce el poder. De esta manera, se puede definir a los valores políticos como “aquellos significados, asumidos por la sociedad, que portan los objetos y relaciones políticas según su capacidad, para articular soluciones que contribuyan a satisfacer las necesidades socialmente reconocidas y conservar el poder que hace posible lo anterior” (Salabarría, 2006, p. 5).

Además de los valores, la actitud que se toma frente a la política se relaciona con la construcción social de cada cultura específica. Como se mencionó anteriormente, la actitud corresponde a un estado interno del sujeto, la cual se manifiesta a través de una evaluación favorable o desfavorable de una entidad en

particular. En otras palabras, cuando el individuo se enfrenta a la esfera política, la evalúa y decide qué posición va a adoptar frente a ella. Entre las actitudes políticas se encuentran el cinismo, la apatía, la ignorancia, la confianza en los actores e instituciones, el entusiasmo, el escepticismo, el desinterés, entre otras.

2.2.4 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

La socialización política es un proceso dual, donde la influencia y la construcción social generan un fenómeno dinámico de gran complejidad. Es el resultado de mecanismos en donde jóvenes y niños son receptores de las interacciones de los otros con ellos y con su entorno social (Domínguez, 2003, p. 50).

La identificación de los espacios y agentes que intervienen en la socialización de los sujetos, permite que se reinterpreten los significados de las experiencias individuales, además de modificar la interacción con individuos o colectivos.

La adquisición de valores y normas que ayuden a entender las instituciones y sus procesos, estarán determinados por la representación del mundo social y los parámetros que el individuo adquiera para teorizar en ellos. Estos parámetros se van modificando conforme se interactúa con los otros y este tipo de relaciones se vuelven flexibles al darse una confrontación directa entre el mundo interno de varios individuos (Berger y Luckmann, 2003, p. 48).

En la revisión de la literatura, los agentes de socialización pueden considerarse de tres maneras distintas:

1. Orientadores y facilitadores del aprendizaje sobre lo político.
2. Mecanismos que agencian o permiten procesos de socialización, generados con la constante interacción de estos.
3. Instrumentos o medios por los cuales se transmiten valores políticos a los individuos.

Dadas estas tres concepciones, para esta investigación se tomará a los agentes de socialización política como aquellos mecanismos o sujetos que orienten y faciliten la transmisión de valores políticos a los individuos a través de la interacción social.

Es importante tomar en cuenta que la interacción con estos agentes provoca una especie de negociación que va cambiando los significados y sentidos dentro de una realidad dada. La influencia de los agentes no es determinista y más bien debe ser comprendida como un devenir. Tanto el agente puede influir en el individuo como el individuo en el agente.

El proceso de socialización política se divide en dos etapas: Socialización primaria (infancia) y socialización secundaria (adolescencia y vida adulta). Durante la primera etapa, el sujeto va conformando su identidad, adquiriendo valores y significados en relación con la política formal. Estos pueden reafirmarse o modificarse en la segunda etapa de socialización, debido a la interacción con otro tipo de actores e instituciones.

FAMILIA.

Como se mencionó anteriormente, en la realidad social existe una confrontación entre el individuo y las normas y valores dados por la familia a nivel primario.

La socialización primaria, por lo tanto, se lleva a cabo a través de la institución de la familia. Aquí se debe tomar en cuenta la actitud hacia la política, la comunicación política dentro de la familia y la coincidencia política entre los padres. De igual forma, se debe observar la estructura de la familia, las interacciones que se dan dentro de ella, el clima familiar, las experiencias compartidas con los padres, etcétera (Cortés y Parra, 2009, p. 193).

La familia es el primer mecanismo de transmisión de valores sociales; compartiendo parte de sus funciones con las instituciones educativas y los medios masivos de comunicación. La familia, como un primer contacto con la sociedad, en lo relacionado a la política, constituye “un sistema social que mantiene el balance en distintos dominios de la interacción social, incluyendo la competencia social, incrementando además la asimilación política y generando la motivación al voto y otras formas de participación fuera del hogar” (Huerta y García, 2008, p.170).

Siendo la familia el primer grupo de pertenencia del individuo, esta implanta las primeras condicionantes sobre la personalidad. Entre estas condicionantes se encuentran las afinidades ideológicas, las cuales se forjan en el proceso de socialización y donde el núcleo familiar es el catalizador para que la formación de una determinada orientación política se reproduzca en la edad adulta (Castillo, 2000, p. 73).

Este ejercicio, donde los hijos adquieren las afinidades ideológicas de los padres, se da con relación al grado de politización en el hogar, acentuándose este proceso en aquellos hogares donde se discuten temas políticos, haciendo más probable que los hijos adquieran las mismas actitudes políticas de los padres. En tanto que la adquisición de una afinidad política, se vuelve mucho más difícil si los padres no tienen adscripción partidaria.

Sin embargo, a pesar de que la familia juega un rol de vital importancia en la transmisión de las lealtades políticas, el proceso de socialización dentro de la familia está complementado por el papel que juegan los medios de comunicación y la creciente influencia de las nuevas tecnologías de la información.

Se puede afirmar entonces que la familia cumple un papel de reproductor y estabilización del sujeto dentro de su sociedad, inicia al niño en un proceso de aprendizaje que servirá como base para desarrollo de su identidad³⁶. Es importante destacar el tipo de hogar en donde crece el infante, así como su espacio familiar, es decir, la familia se toma como “grupo humano que define, transmite y conforma valores, comportamientos, modos de relacionarse y de ejercer responsabilidades y modos de participar en la construcción de la vida social” (Nucci, citado por Aguirre, 2003, p. 89). Es por eso que el proceso de socialización es construido, al tiempo que se recrea el mundo social y el sistema de valores (Aguirre, 2011, p. 42).

³⁶ Definición consultada en el diccionario electrónico del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDP) y retomado de http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/socializacion%20politica.htm

El hecho de que la familia se conciba como un espacio en donde se van a definir las bases para la formación de los ciudadanos, implica entrar en la discusión de la esfera privada vs la esfera pública. La familia se considera meramente del ámbito privado mientras las cuestiones de Estado corresponden a la esfera pública, en este sentido se separa el trabajo doméstico y el empleo formal (Aguirre, 2011, p. 44).

“En la concepción liberal clásica, la familia es consagrada como el lugar de la vida personal y de los afectos, y de esta manera relegada a la esfera privada. Concomitante con ello, se produce una división del trabajo entre hombres y mujeres, por la cual, las últimas son confinadas a las actividades de reproducción biológica, cotidiana y social, desarrolladas en el seno de las familias/unidades domésticas, mientras los primeros son ubicados en las actividades productivas... y eventualmente en el mundo de la política, esto es, el lugar de debate y definición del interés general” (González, citado por Aguirre, 2011, p. 70).

Esta separación se antoja un tanto artificial, ya que la familia como agente socializador, interviene en la formación de los ciudadanos. La democracia afecta tanto la esfera privada como la pública y las dinámicas familiares se han modificado conforme ha evolucionado la sociedad. Para Aguirre (2011, p. 44) esta división invisibiliza las relaciones de poder que se construyen en el ámbito político e intervienen en el desarrollo de una identidad política.

Como se mencionó anteriormente, la familia funciona como agente perpetuador del sistema, sin embargo, se pueden dar ciertas condiciones que modifiquen el significado del sistema y por lo tanto, afecte a las estructuras mismas. Por lo anterior, será importante dividir a las familias en dos tipos principales:

- 1) Conservadoras y tradicionalistas: Presentan una actitud prudente ante los cambios; procuran preservar el orden/sistema existente y son escépticos ante el cambio y la innovación (Acosta, 2006, p. 24).
- 2) Liberal: Presentan una actitud abierta ante el cambio; la autoridad se considera necesaria pero no impuesta, es decir, se basa en la negociación; en este tipo de familia se genera la participación de sus miembros en la toma de decisiones, de los derechos y deberes de cada uno (Acosta, 2006, p. 24).

Para comprender esta división es importante tomar en cuenta también el tipo de hogar en el que se desarrolló el individuo. Para estudiar y clasificar esta parte, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENANDID), realizada por el INEGI proporciona una clasificación pertinente a los objetivos de esta investigación, como parte de la contextualización del votante. El hogar se define como “la unidad constituida por una o más personas unidas o no por relaciones de parentesco, que habitan en la misma vivienda y se sostienen de un ingreso común, destinado principalmente para los gastos de alimentación³⁷”. Por lo tanto, los hogares se pueden dividir de la siguiente manera:

Hogar Familiar: Por lo menos uno de los miembros tiene relación de parentesco con el jefe del hogar, aunque éste no sea residente	Nuclear: Constituido por un jefe y su cónyuge; un jefe, su cónyuge y sus hijos; un jefe y sus hijos.
	Ampliado: Formado por un hogar nuclear con otros parientes o un jefe con otros parientes.

³⁷ Esta definición se consultó en el glosario proporcionado por INEGI como parte de la encuesta, fue retomado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/especiales/enadid/enadid1992/default.aspx>

	Compuesto: Formado por un hogar nuclear o ampliado con personas sin lazos de parentesco con el jefe del hogar.
Hogar no Familiar: Hogar donde ninguno de los miembros tiene lazos de parentesco con el jefe del hogar.	Unipersonal: Conformado por una persona.
	Corresidentes: Integrado por dos o más miembros que no tienen relación de parentesco con el jefe del hogar. Puede haber empleados domésticos.

En relación con la socialización secundaria (identidad objetiva relacionada con otras instituciones), los agentes son la escuela (como sistema educativo), los grupos de pares (amigos, conocidos, compañeros de trabajo, líderes de opinión) y medios masivos de comunicación. Estos agentes confrontan la identidad subjetiva, formando así una identidad objetiva, carente de emocionalidad para comprender pautas de conducta que permitan al individuo insertarse en su sociedad.

ESCUELA.

Como se mencionó anteriormente, uno de los órganos que intervienen en el proceso de la formación de las características políticas, son las instituciones educativas; la interacción de éstas con el individuo, moldean en gran medida su identidad, orientación y participación.

La aportación de la educación es fundamental para crear una cultura política, que no solo se limita a vincular al ciudadano a los procesos políticos, también amplía la visión socioeconómica que intervendrá en las características formativas de su inclinación en los comicios. La participación de la escuela en la

socialización política, es la de un operador que establece dinámicas en el individuo, éstas a su vez, permiten establecer una identificación global o nacional a pesar de las diferencias entre distintos grupos sociales. La intervención del medio educativo no se presenta como un fenómeno unidireccional, dependerá de la interacción también del individuo con su entorno social, para que esta dinámica redefina y enriquezca la socialización política. En otras palabras, la escuela es un espacio de encuentro en donde se presentan experiencias cara a cara. En este espacio se brinda información concreta sobre el sistema, funciona como un escenario de integración y participación en donde se experimentan las relaciones de poder y autoridad (Alvarado, Ospina y García, 2012, p. 250).

Ante esta perspectiva, el medio educativo es un pequeño laboratorio social que refleja la dinámica entre grupos e individuos, dejando en evidencia sus desigualdades e intereses. Las interrelaciones que se crean en el ámbito escolar, así como las luchas en él, están determinadas por factores como la raza, religión, clase social o género.

La escuela, por su parte, no puede permanecer neutral ante los conflictos que generan esta relación de sujetos multifacéticos y su compleja dinámica. Se crean soluciones, imposiciones y resistencias culturales entre los individuos y la institución. Esta conexión entre ambos factores permite crear un proceso de formación y de cambio de visión en los valores democráticos, en función de la socialización política (Smith-Martins, 2000, p. 9).

Ante esta realidad, la interrelación entre los elementos, sus desigualdades y sus formas de participación política; representan, para la institución escolar, una ardua tarea en la construcción de actores sociales y políticos.

GRUPO DE PARES.

El grupo de pares es un agente socializador a través del cual, el individuo establece relaciones de autoreferencia, que lo hacen consciente de sus opiniones y derechos “a través del trámite de los conflictos, la comunicación intersubjetiva y la colectivización de normas; procesos desde donde se forjarán a futuro sus prácticas democráticas” (Alvarado, Ospina y García, 2012, p. 251).

Además de la familia, el grupo de pares también puede funcionar como una base en donde continua la confrontación de los valores adquiridos durante la infancia. Por otro lado, la interacción con otros va formando redes de comunicación, que van proporcionando la experiencia necesaria para interpretar los escenarios presentes a partir de la adolescencia.

La experiencia cara a cara, durante la socialización secundaria, ayuda a que el individuo refuerce las construcciones desarrolladas durante su infancia, o bien, decida modificarlas al cambiar el espacio de socialización.

MEDIOS COMUNICACIÓN.

Además de la familia y los grupos de pares, los medios masivos de comunicación intervienen de manera relevante en la consolidación de los conceptos políticos.

La importancia de estos vehículos trasciende más allá de la difusión e información de las campañas políticas. Un ejemplo de este ejercicio es la televisión, que mantiene un papel omnipresente en el desarrollo político del país, influyendo en los anuncios políticos, la cobertura informativa y beneficiándose de los presupuestos de las campañas.

Siendo la televisión el medio que más utiliza la población para informarse en el ámbito político, el conocimiento y la participación política aumenta durante las campañas electorales, gracias a la influencia televisiva (Huerta y García 2008, p.169).

Sin embargo este fenómeno no se presenta por el simple hecho de la exposición televisiva, sino por el uso específico de mensajes y contenidos diseñados para fomentar la participación.

Ante esta influencia, la valoración política y el grado de sofisticación en el proceso participativo electoral, será afectada por el tamaño de las redes de intercomunicación personal y los posibles enlaces que la exposición de contenidos pueda crear en individuos afines a cierta inclinación política (Huerta y García 2008, p. 171).

Medios como el periodismo escrito, se acerca más a la premisa inicial de informar y se presta más al debate, que a influir directamente en la formación de una afinidad política (Fernández y Toscana, 2014, p. 61).

Los medios de comunicación presentan escenarios y actores dentro de la vida política, que de igual manera, ayudan a entretener un proceso discursivo que

amplifica o disminuye la posición de muchos elementos del proceso político en el desarrollo social de los individuos.

Los candidatos y candidatas juegan con su imagen, desde la forma de vestir hasta el lenguaje no verbal, propio de los políticos. Utilizan recursos como el tipo de ropa, el tono de voz y los gestos. Además, de la compañía de la familia y el discurso dado en la campaña (Fernández y Toscana, 2014, p. 50 – 51). Los medios masivos se transforman en un referente y en un atajo ideológico ante la falta de información. Sin embargo, esta percepción no es estática, puede modificarse debido a las mediaciones presentes en el proceso de comunicación. Se constituyen como fuente de opiniones y juicios ideológicos (Alvarado y Botero, 2007, p. 10), se pueden utilizar como un medio de capacitación para recibir la información sobre la esfera política, así como para conocer mecanismos de participación y exigir sus derechos.

Los medios masivos de comunicación necesitan que se cumplan ciertas condiciones para considerarse así. Se toma como un medio masivo de comunicación, cuando un mensaje impersonal se envía por medio de un emisor a un grupo grande de receptores, para así reducir el tiempo invertido en la comunicación (Domínguez, 2012, p. 12). Los medios masivos de comunicación pueden tener tres objetivos principales: Informar, formar y entretener.

Domínguez, en su libro “Medios de comunicación masiva”, retoma la clasificación de Harry Pross:

1. Medios primarios: Aquellos que están ligados al cuerpo, no necesitan tecnología para transmitir el mensaje. El emisor (comunicador) debe ser

capaz de transmitir ese mensaje a un grupo mayor de 7 personas para considerarse una masa (Domínguez, 2012, p. 13).

2. Medios secundarios: Requieren el uso de alguna tecnología por parte del emisor, por ejemplo, un periódico (Domínguez, 2012, p. 14).
3. Medios terciarios: Requieren el uso de tecnología tanto en el emisor como en el receptor para que se pueda transmitir el mensaje. Por ejemplo, televisión o radio (Domínguez, 2012, p. 15).
4. Medios cuaternarios: Se refiere a los medios digitales o nuevas tecnologías. Permiten que los individuos puedan comunicarse de una manera tanto bilateral como masiva, acortan el tiempo de comunicación y relegan la dimensión del espacio, por ejemplo el Internet (Domínguez, 2012, p. 16).

Para esta última clasificación se debe hacer una precisión clara. El Internet se encuentra en un punto en donde es difícil clasificarlo como un medio de comunicación. El medio de comunicación posee tres dimensiones: Tecnológica, profesional y comercial. Es decir, el medio necesita de un grupo de profesionales que utilizan un sistema tecnológico para encontrar a una audiencia y posee un fin lucrativo (Crovi, 2006, p. 3). Por su parte, el Internet es un sistema abierto y horizontal, sus contenidos pueden ser construidos con los usuarios, sin necesariamente ser éstos profesionales. Sin embargo, ante los constantes cambios presentados en este medio, específicamente gracias a las plataformas que funcionan como redes sociales, se trata de un medio masivo de comunicación complejo, alternativo a los medios tradicionales como la televisión, la prensa o el

radio. De igual forma puede llegar a una mayor audiencia, con mensajes impersonales y puede utilizarse de forma lucrativa, el Internet puede transformarse también en un canal de reproducción y distribución de contenidos desarrollados por los medios masivos tradicionales (Crovi, 2006, p. 5). Por lo anterior, para esta investigación se dividirá a los medios masivos de comunicación en dos grupos: Medios tradicionales (televisión, radio, prensa) y medios alternativos (Internet).

2.3 GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ESTUDIO.

Dentro de la evolución de las democracias, como se les conoce actualmente, se ha dado un proceso de inclusión de diversos colectivos, con la finalidad de legitimar los regímenes políticos (Reynoso y D'angelo, 2004, p. 2). A este respecto Elena García señala "La historia de la democracia, ha sido la historia de la lucha por alcanzar la igualdad política (...) como intento de acercar y conseguir la mayor identificación posible entre gobernantes y gobernados" (García, 2001, p. 217). Ese proceso de inclusión se ha logrado, en parte, gracias a la lucha de ciertos movimientos sociales como el feminismo. De este grupo es que se desprende el género como una categoría de estudio y una perspectiva de investigación.

Tradicionalmente el género se trata como una variable demográfica que diferencia a hombres y mujeres a través del sexo, razón por la cual los grupos feministas se han preocupado por hacer la distinción entre sexo y género. Para ellas, la categoría sexo denota un determinismo biológico que dejaba fuera otro tipo de características. La categoría de género, en cambio, permitió "introducir una noción relacional", en donde "hombres y mujeres fueron definidos en términos el

uno del otro, y no se podría conseguir la comprensión de uno u otro mediante estudios completamente separados" (Scott, 2003, p. 266). Con este punto de partida, el objetivo es dar cabida a nuevos temas de estudio, o bien, a redefinir las investigaciones ya hechas proporcionándoles un ángulo diferente al estudio.

Sin embargo, esta noción se queda en la dimensión descriptiva de los estudios de género, es decir, desde el punto de vista tradicional, los estudios de género se limitan a ser estudios de y sobre las mujeres. En cambio, las feministas intentan darle seriedad y neutralidad a sus investigaciones a través de esta perspectiva (Scott, 2003, p. 270).

El uso de género como categoría intenta rechazar las explicaciones biológicas sobre las relaciones entre ambos sexos, en donde se enfatizan las características sexuales, "es una forma de ordenamiento de la práctica social (...) es una práctica social que constantemente se refiere a los cuerpos y a lo que los cuerpos hacen, pero no es una práctica social reducida al cuerpo" (Connell, 2003, p. 6).

Esta práctica social está estrechamente relacionada con jerarquías, control y subordinación de un grupo sobre otro. Se trata de explicar la historia y los fenómenos a través de la comprensión de una visión hegemónica, principalmente masculina, para así abrir nuevos horizontes de conocimiento que incluya colectivos antes excluidos.

Por lo anterior, uno de los puntos claves de la perspectiva de género es la incorporación de la sexualidad a los estudios. La sexualidad es parte de la construcción ideológica humana y evidencia las relaciones de poder tanto de clase como de género (Cortés y Parra, 2009, p. 188). Al respecto, Catherine

MacKinnon dice: “La objetivación sexual es el proceso primario de la sujeción de las mujeres. Asocia acto con palabra, construcción con expresión, percepción con imposición, mito con realidad” (Citado por Scott, 2003, p. 274). La sociedad desarrolla roles basados en características físicas y divide la producción (lo masculino) de la reproducción (lo femenino) basado en dicha sexualidad. Sin embargo, la sexualidad en sí no es un elemento de dominación, debe ir acompañado de otros factores como la educación y la cultura.

Aunque la diferenciación sexual se relaciona con la dominación, desde un punto de vista de construcción social, funciona como un diferenciador de prácticas, ideas y discursos (Lamas, 2003, p. 336), es decir, se construyen símbolos de lo que debe ser femenino y masculino y a partir de ahí se establecen roles, normas de conductas y valores, de esa manera se relaciona con la cultura. Las mujeres y los hombres, como parte de un sistema social, responden a ciertas circunstancias echando mano del sistema de valores que les ha sido inculcado, en donde el hombre ejerce cierta autoridad sobre la mujer y a la vez es beneficiario de sus servicios (Ayala Real y Sánchez Díaz, 2004, p. 10).

En este sentido, los estudios desde la perspectiva de género, proponen la percepción de la realidad a partir de una construcción social, basada en relaciones de poder y jerarquías. Tradicionalmente, la visión hegemónica favorece las dicotomías que no son necesariamente naturales, por ejemplo, el capitalismo o el socialismo; el desarrollo o el crecimiento; el dinero o la ética. La realidad social es más bien un entramado complejo, una sociedad desde el punto de vista de género, interpreta dicha realidad como una red compleja de elementos que toman lugar al mismo tiempo (Touraine, 2005, p. 251).

Dado lo anterior, el género como categoría va más allá de sistemas de relaciones sociales y sexuales. El género ayuda a comprender el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana (Lamas, 2003, p. 330).

Tomando en cuenta lo anterior, Scott propone un concepto de género que proporciona los elementos necesarios para un análisis teórico: “El género es un elemento constitutivo de relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott, 2003, p. 289). A este concepto le concede además cuatro elementos de interrelación:

1. Símbolos con representaciones múltiples, evocados dependiendo del contexto del sujeto, tomando en cuenta tiempo y espacio (Scott, 2003, p. 289).
2. Conceptos normativos, los cuales son manifestaciones de los símbolos. Estos conceptos expresan doctrinas que afirman el significado de hombre y mujer, de lo femenino y lo masculino, en otras palabras, dictan las conductas (Scott, 2003, p. 289).
3. Instituciones y organizaciones sociales. En este apartado se incluyen aspectos como el parentesco, el mercado de trabajo, la educación y la política como factores de influencia en la construcción del género como rol social (Scott, 2003, p. 290).
4. La identidad subjetiva. Se refiere a cómo va construyendo su imagen el sujeto con base en: “actividades, organizaciones sociales y

representaciones culturales históricamente específicas” (Scott, 2003, p. 291).

La autora considera que los cuatro elementos deben estar presentes en el análisis, sin embargo, no necesariamente se dan de forma simultánea.

Tomando en cuenta lo anterior, Valdés ofrece una explicación que sintetiza la perspectiva de género como marco referencial y como categoría para el desarrollo de investigaciones. Considera que el género es resultado de una construcción social y cultural de la diferencia que hacen las sociedades a partir de las diferencias sexuales. En su dimensión social, el género establece relaciones sociales basadas en él, las cuales se reflejan en las actividades que hacen hombres y mujeres, como por ejemplo, el trabajo remunerado y no remunerado. Estas relaciones remiten a la ideología en donde se establecen estereotipos de género que marcan las pautas de conducta, las valoraciones, representaciones de lo masculino y femenino (Valdés, 2006, p. 17).

La perspectiva de género, desde un punto de vista teórico, tiene como objetivo entonces contribuir a la construcción subjetiva, además de social, a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política (Lagarde, 1996, p. 1).

Para Marcela Lagarde, la perspectiva de género permite establecer correlaciones de posibilidades de la vida de hombres y mujeres, dependiendo de los tipos de sociedad, la época histórica, la diversidad cultural y los modelos de desarrollo en los que viven los sujetos (Lagarde, 1996, p. 3). Las representaciones sociales, los estereotipos y las normas configuran la subjetividad del individuo, es

decir, las bases de su identidad social que es asignada a través del sexo (Lagarde, 1996, p. 6). La construcción social del ser mujer va de la mano de la construcción social de ser hombre (Álvarez-Gayou, 2003, p. 51).

Se ha mencionado repetidamente que el género es resultado de una construcción social que va más allá de la diferenciación sexual. Esto implica que el estudio de esta perspectiva se puede abordar desde la propuesta de la microsociología que se enfoca en la vida cotidiana. La vida cotidiana se estructura sobre normas y roles de género, depende de esas normas, así como de pautas de conductas. En otras palabras, a través de la vida cotidiana se da un orden, se asume, se recrea y en un momento dado se defiende (Lagarde, 1996, p. 6).

Para estudiar esta perspectiva, en especial los procesos relacionados estrechamente con la socialización, Scott retoma la propuesta lacaniana de establecer el lenguaje como elemento de construcción de la identidad de género. Es a través del lenguaje que se puede instalar a un niño en un orden simbólico, es decir, la imposición de normas basada en roles sexuales (Scott, 2003, p. 282 y 283). Así pues, si el lenguaje es un medio para construir la identidad de género, su análisis es pertinente para identificar los procesos de socialización que intervienen en esa formación.

En la cultura occidental, el género se establece como un esquema clasificador en función de la esfera reproductiva, y a través de la socialización es que se “descubren” las características psicológicas, sociales y conductuales consideradas como masculinas o femeninas, de esta manera se van construyendo los estereotipos de lo masculino y femenino que le dan sentido al mundo cotidiano,

siendo evidenciado e integrado a través del lenguaje (Álvarez-Gayou, 2003, p. 50 y 51).

Martha Lamas considera que el lenguaje es la integración del núcleo del aparato psíquico que está determinado por la historia del individuo, por su cultura y pensamiento simbólico (Lamas, 2003, p. 336). La cultura entonces es resultado de una serie de procesos complejos, flexibles y variables que dependen de la socialización para encontrar coherencia, sentido y significado en el mundo, esto utilizando al lenguaje como instrumento: “Nuestra conciencia está habitada por el discurso social” (Lamas. 2003, p. 340). Lamas considera al ámbito social como un espacio simbólico que determina la construcción de la autoimagen de cada persona, la cual como primera evidencia para diferenciarse del otro tiene al cuerpo.

En este sentido, Lamas (2003) se preocupa por diferenciar la identidad de género y la identidad sexual. La primera se construye mediante procesos simbólicos que se desarrollan en una cultura dada. Por su parte, la identidad sexual no cambia, se basa en preferencias sexuales:

“La identidad sexual se conforma mediante la reacción individual ante la diferencia sexual, mientras que la identidad de género está condicionada tanto históricamente, como por la ubicación que la familia y el entorno le dan a una persona a partir de la simbolización cultural de la diferencia sexual: el género” (Lamas, 2003, p. 50)

Es importante tener presente la segunda parte de la definición propuesta por Scott. Si bien es cierto que el género es una construcción social, también se deben tomar en cuenta las articulaciones de relaciones de poder y es en esta

parte donde se relaciona estrechamente con la política. Tradicionalmente se ubica a la mujer en actividades de la esfera privada, en donde se privilegian aquellas relacionadas con la reproducción (lo femenino), sin embargo, la mujer no se mueve exclusivamente en esta esfera, así como el hombre no se ubica solamente en la esfera pública. Los estudios de género, según Scott, deben abarcar las experiencias personales y subjetivas, así como las actividades públicas y políticas (Scott, 2003, p. 267).

Al analizar las articulaciones del poder, el género ha podido explicar ciertos procesos históricos basados en las diferencias sexuales, especialmente en tradiciones occidentales, judeo-cristianas e islámicas (Scott, 2003, p. 267). El género, funciona como un decodificador de significado que ayuda a entender conexiones complejas dentro de la interacción humana. En este sentido, las relaciones de género también pueden explicar el desarrollo de ciertas políticas y concepciones relacionadas con el Estado-Nación, “parece importante hacer notar que los cambios en las relaciones de género, pueden ser impulsados por consideraciones de necesidades de Estado” (Scott, 2003, p. 296).

De esta manera, el género trata problemáticas relacionadas por la dimensión sustantiva de la construcción de las democracias y la redefinición de modelos de desarrollo. Se han cambiado de igual forma significados relacionados con la vida personal y colectiva. El género propone que a partir de los procesos micro se puede explicar la evolución del Estado, la forma en que se organiza y los mecanismos que ha desarrollado (Lagarde, 1996, p. 5).

A través de la política se constituyen reglas, se construyen y legitiman instituciones, dando lugar a un “sistema de sexo-género”. Las relaciones de poder, las cuotas de poder, se generan y se reproducen a través de dominios institucionales, entre los que se encuentra la familia, el sistema educativo, la religión, el sistema legal, entre otros (Valdés, 2006, p. 18). Esto es importante porque hay ciertas instituciones que son clave en el proceso de socialización, ya que funcionan como agentes socializadores, por ejemplo, la familia, la escuela, la Iglesia y los grupos de pares. Como se mencionó anteriormente, la cultura y la política van de la mano, ambas se han generado a partir de esquemas específicos de relaciones de poder en donde se subordina a un grupo específico. Las feministas comenzaron evidenciando la subordinación de la mujer, pero en las investigaciones actuales no solo se habla de mujeres sino de diversos grupos excluidos o invisibilizados, como las comunidades indígenas o los homosexuales.

Para Valdés, el sistema “sexo-género” se expresa en términos institucionales y estructurales no solamente como un atributo del individuo, ya que se estableció un sistema jerárquico en donde se privilegia la dominación masculina. De esta manera, se explica la razón por la cual la esfera reproductiva, al ser relacionada con lo femenino, no se valora ni social ni económicamente, a pesar de que contribuya al desarrollo y a la esfera productiva de una sociedad. La esfera reproductiva se asocia con la esfera privada, mientras que en la esfera pública se encuentra la actividad productiva que cuenta con un valor y remuneración (Valdés, 2006, p. 18). Por esta razón, Scott considera a la política como un concepto de género, porque establece su importancia y su poder en el hecho de excluir a las

mujeres de su ámbito (Scott, 2003, p. 299), y no solo por sexo, sino a otros colectivos basados en raza y clase social, por mencionar dos criterios.

Scott definió al género en relación con el poder. Por su parte, Valdés le proporciona dos aspectos a tomar en cuenta en el estudio de la dimensión política de la perspectiva de género:

- a) “La política, entendida como el conjunto de relaciones de poder en todos los ámbitos de la vida y de la sociedad, tiene contenido de género, es además, el espacio privilegiado para reproducir los géneros” (Citado por Hernández, 2006, p. 8).
- b) La intervención del Estado para la creación y mantenimiento de determinadas relaciones de género, en donde se privilegia un orden de género en particular (Valdés, 2006, p. 19).

Para Valdés, la poca representación de la mujer en la política de las democracias occidentales, puede ser explicada tomando en cuenta las dos dimensiones mencionadas, ya que la perspectiva de género permite interpretar las condiciones en las que se ha dado la participación política de las mujeres, su cultura y las barreras que enfrentan (Valdés, 2006, p. 20).

Por otro lado, Yuliuva Hernández García (2006) identifica cuatro dimensiones que interesan a las investigaciones desde una perspectiva de género:

1. Biológica: El género se construye en torno al cuerpo y a la sexualidad. Se introduce la noción de “inter-sexo” en donde lo masculino y lo femenino son los extremos, ya que esta dicotomía es insuficiente para abarcar las

posibilidades de combinaciones sexuales, constatando que esa dicotomía es más resultado de una realidad simbólica o cultural y no necesariamente biológica (Valdés, 2006, p. 6).

2. Económica: Se enfoca al estudio en la distribución del trabajo basada en el género. En esta dimensión se le asigna como natural las actividades de reproducción social al género femenino, mientras que las actividades de producción visible y normalmente remuneradas, son asignadas al género masculino. En esta dimensión se incluyen indicadores como la feminización de la pobreza y de la agricultura, la prostitución, discriminación en función del género, entre otros (Valdés, 2006, p. 6).
3. Psicológica: A nivel individual se enfoca en el análisis de una realidad específica, en donde interesa la relación del sujeto consigo mismo y los otros. De igual forma, se preocupa por establecer la relación entre la subjetividad individual y un orden social establecido y legitimado (Valdés, 2006, p.7).
4. Social: Esta dimensión implica normas y prohibiciones que emergen en un contexto sociocultural específico. Aquí se explica que el género también se construye a partir de deberes y prohibiciones, se establecen mecanismos de sanción para conservar el orden establecido. Aquí el papel de los agentes de socialización es fundamental. Esta dimensión incluye desde las relaciones de parentesco hasta las institucionales. Pone énfasis en las instituciones, las cuales funcionan como agentes socializadores, que mantienen el orden genérico (Valdés, 2006, p. 7).

Vale la pena retomar a Marcela Lagarde, en relación con el papel del hombre y la mujer dentro de la socialización. Ella considera a la mujer como guardiana del orden de género, ya que se encarga de reproducirse y a la vez de reproducir a otros hombres y mujeres desde su papel como educadora. Por otro lado, al hombre lo relaciona con la ostentación del poder y aplicación de sanciones (Valdés, 2006, p. 7).

Lo más importante es comprender que el género puede ser utilizado para designar las relaciones sociales entre sexos, es decir, hay un mundo que no separa a hombres de mujeres, por lo tanto, su estudio debe tomarlos en cuenta a los dos (Lamas, 2003, p. 332). Por otro lado, esta categoría conduce a “la desencialización de la idea de mujer y hombre”, para así comprender los mecanismos que rodean a esa “esencia” construida socialmente, de tal forma que se pueda reconocer y aceptar la igualdad de los géneros como parte del género humano (Lamas, 2003, p. 360). La perspectiva de género busca poner en tela de juicio el conocimiento producido desde una visión hegemónica, busca ampliar el criterio dejando atrás las dicotomías, así como promover un nuevo orden social basado en la inclusión de grupos y colectivos. Se trata de desarrollar nuevas perspectivas a viejos problemas, de redefinir concepciones de la realidad (Scott, 2003, p. 302), de visibilizar a los individuos que conforman a la sociedad y redescubrir significados de la historia a partir de la relación entre géneros.

La investigación del comportamiento electoral desde la perspectiva de género, nos proporciona valiosa información de cómo se va formando la preferencia electoral, a través de las relaciones jerárquicas a las que están sujetos hombres y

mujeres. En este sentido es importante retomar la propuesta de Ana María Fernández (2008) y Aimeé Vega (2012), que considera necesario realizar una reinterpretación de las investigaciones de este campo, estudiando el comportamiento de la mujer y el hombre de una manera relacional y no de una forma comparativa.

2.4 SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y GÉNERO.

En España existe un número limitado de investigaciones sobre socialización política desde una perspectiva de género. En el caso de Latinoamérica es un campo de estudio nuevo ya que no hay antecedentes al respecto. En este contexto, cobra importancia, para los objetivos del presente estudio, la propuesta de Dennys Andrea Cortés y Gladys Parra (2009), dos autoras colombianas que desarrollan una reflexión teórica sobre la relación entre la socialización política, el género y su papel en el comportamiento electoral.

Ellas explican que la socialización política se ha abordado principalmente desde la psicología política, enfocándose al estudio de la cultura política para explicar también la conducta en el voto, es decir, la preferencia electoral.

El proceso de socialización, aunque se ubica en un tiempo y espacio determinado, se da a lo largo de la vida del sujeto, siendo así un proceso flexible, cambiante y adaptable. Marta Lamas (2003) dice que la identidad de género se basa en construcciones sociales que se pueden ir modificando, dependiendo de la evolución de una cultura específica.

Tomando en cuenta que la socialización es un proceso que acompaña durante toda la vida, las autoras retoman la propuesta de Berger y Luckmann de dividir la socialización en dos momentos: Socialización primaria y socialización secundaria.

La socialización primaria se desarrolla en las primeras etapas de la vida de un individuo, cuando se forma la escala de valores y las normas conductuales que servirán para la inserción de los sujetos a procesos de socialización posteriores (Cortés y Parra, 2009, p. 185), es decir, en esta etapa el individuo internaliza los valores, las normas y los significados que le van a dar sentido a su realidad pero sin tener una conciencia de sí mismo. En otras palabras, va creando referentes y dándole sentido a lo que es su realidad, desarrolla ciertas estructuras mentales que dotarán de significado a sus experiencias. Este marco de referencia se presenta a través de la corporalización, “es así que al definir la realidad se supone un juicio sobre la calidad ética, humana o estética de la misma” (Cortés y Parra, 2009, p. 186). El proceso de socialización primaria se desarrolla en diferentes espacios y con un agente clave para la formación de su identidad y es la familia. Este agente proporciona los marcos necesarios para dictar las conductas del individuo, para formarlo socialmente aceptable, determinando lo que se espera de él. La socialización primaria termina cuando el sujeto es un miembro de la sociedad y está “en posición subjetiva de un yo y un mundo” (Cortés y Parra, 2009, p. 186).

Según Berger y Luckmann, en la socialización secundaria se van modificando algunas percepciones desarrolladas durante la socialización primaria, la cual se caracteriza por proporcionar una carga afectiva al sujeto. En la socialización

secundaria se presenta más bien una relación con las instituciones no necesariamente ligada a su esfera privada, construyendo así una realidad subjetiva.

Tomando en cuenta lo anterior, las autoras rescatan la propuesta de Martín Baró, donde asegura que durante la socialización primaria se adquiere una identidad sexual, moral y del lenguaje. Estas construcciones son resultado de procesos simultáneos que interactúan entre sí y van marcando la concepción de la realidad y la interacción con el otro (Cortés y Parra, 2009, p. 187).

En la socialización de género (identidad sexual), se aprenden las creencias y estereotipos sobre lo que son o deben ser las diferencias basadas en el sexo. Aquí se establecen relaciones de subordinación que mantienen, como se mencionó anteriormente, un orden social ya establecido. Gracias a esta socialización, en la etapa adulta se consideran como deseables ciertas cualidades y valores asociadas a los estereotipos masculinos antes que los femeninos (Cortés y Parra, 2009, p. 189). En este contexto, el análisis político debe tomar en cuenta las diferencias dadas por el género durante el proceso de socialización, ya que las identidades de género están construidas con base en relaciones jerárquicas de subordinación/dominación, frecuentemente favoreciendo al género masculino.

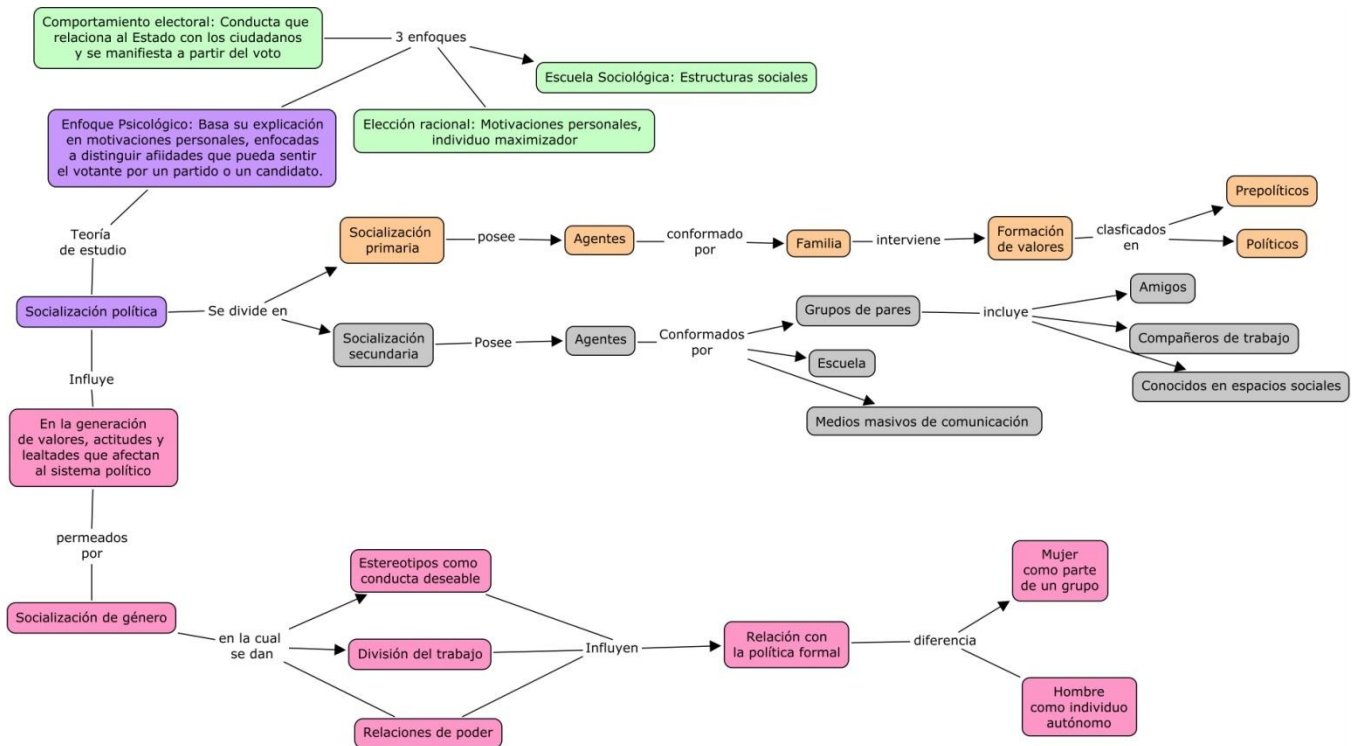
En la socialización o desarrollo moral se lleva a cabo la apropiación, elaboración y negociación de normas y valores, que van a formar parte del marco de referencia ético para la construcción del sujeto moral. En este sentido, aseguran las autoras, la moral de la niña se identifica con la de la madre y es

marcada por el apego, de esta manera su identidad se desarrolla en relación con otros, teniendo como consecuencia que las mujeres no se vean a sí mismas como un ser individual. Por otro lado, la moral masculina se ve marcada por un distanciamiento con la figura materna, por lo tanto se genera una búsqueda de independencia y autonomía (Cortés y Parra, 2009, p. 206).

Por eso, se puede decir que la socialización política está permeada por las relaciones de género. A la mujer se le inculca una cultura del cuidado, donde se da prioridad a las actividades relacionadas con la esfera privada, mientras que al hombre se le inculca y reconoce el valor del trabajo visible, del trabajo productivo y por lo tanto remunerado. En este sentido, la familia, como agente socializador, pareciera tener mayor influencia en la mujer que en el hombre (Cortés y Parra, p. 208).

En conclusión, el estudio sobre el comportamiento electoral, desde una perspectiva de género, tratará de comprender cómo se desarrollan los procesos de socialización política dentro de la familia, en hombres y mujeres. Y cómo participan los agentes de socialización en dichos procesos, en la formación de la preferencia electoral de las y los votantes.

ESQUEMA CONCEPTUAL MARCO TEÓRICO



3. PERSPECTIVA METODOLÓGICA.

El enfoque metodológico que utilizará esta investigación parte del enfoque cualitativo, ya que contempla el análisis de la interacción entre los seres humanos y cómo ésta se relaciona con diversos fenómenos sociales que contribuyen a encontrar significados, a desarrollar marcos de referencia que permitan explicar el sentido de la realidad dada para un individuo o un grupo (Álvarez-Gayou, 2003, p. 41).

Encontrar significados, es un proceso reflexivo y cambiante, con el objetivo principal de comprender los fenómenos a partir de los individuos, se centra en entender la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción, desde una perspectiva interna (Peña, 2006, p. 48), es decir, la investigación con

corte cualitativo busca la subjetividad y a partir de ahí, explicar y comprender los significados en un individuo o un grupo en un contexto específico (Álvarez-Gayou, 2003, p. 41).

El estudio de la socialización política se basa en comprender la toma de decisiones de los individuos, a través de los sentidos y significados que construyen su realidad social. En este sentido, el enfoque cualitativo proporciona las herramientas para desarrollar un análisis que permite entender la lógica detrás de la preferencia electoral, en la cual también interviene la identidad de género. La conexión entre la socialización de género y la socialización política puede ser evidenciada a través del estudio cualitativo, ya que permite observar los matices dados en dicho proceso. La relación con la política, las relaciones de poder, los estereotipos, el mismo proceso de socialización se desarrolla desde la subjetividad del individuo como parte de su realidad, este enfoque permite comprender esa construcción, razón por la cual es pertinente utilizarla en esta investigación, ya que el objetivo principal de este estudio es explorar el proceso de socialización política de las y los votantes del municipio de Querétaro para las elecciones de julio de 2012, así como identificar los agentes socializadores que intervinieron en dicho proceso. Este proceso de socialización se va desarrollando en la vida cotidiana, y comprender su lógica requiere de un análisis y reflexión sobre la forma en que los individuos van construyendo sus esquemas mentales.

Al ser un proceso de construcción social, es variable y flexible, va cambiando a través de la interacción. El enfoque cualitativo, debido a su naturaleza, permite un abordaje teórico de esa construcción social para sistematizar el conocimiento que surja de ella. Con este enfoque se realiza una

reflexión consciente y sistemática de aspectos relevantes de la vida cotidiana, ya sea pública o privada, naturalizados en la sociedad (Peña, 2006, p. 51), evidenciando así aquellos elementos relacionados con un fenómeno, para generar comprensión sobre el fenómeno analizado. En este caso, es importante descubrir la esencia de la formación de la preferencia electoral, los mecanismos que intervienen en esa formación y su relación con los agentes socializadores, desde una lógica de identidad de género, el cual también pasa por un proceso de construcción con base en la cultura y los valores de cierta sociedad.

3.1 HIPÓTESIS.

En este punto, es importante retomar la pregunta de investigación: ¿Cómo vivieron el proceso de socialización política durante su infancia, adolescencia y vida adulta, los y las votantes del municipio de Querétaro que participaron en el proceso electoral de julio de 2012?, tomando en cuenta la formación de valores y actitudes; la relación con los agentes de socialización y la relación de la socialización política con una identidad de género. Dado lo anterior, la posible respuesta a esta interrogante es la siguiente:

HIPÓTESIS GENERAL.

Los hombres y las mujeres del municipio de Querétaro se vieron influenciados por la socialización primaria y secundaria, relacionada con comportamientos, actitudes y valores políticos, a las que se vieron sujetos en su proceso de formación de preferencia electoral, para votar por alguno de los candidatos a la presidencia en las elecciones del año 2012.

HIPÓTESIS PARTICULARES.

1. El proceso de socialización política primaria, desde la familia, fue permeado por una diferenciación en la identidad de género, por lo que la formación de la preferencia electoral de las mujeres y los hombres del municipio de Querétaro, difiere de acuerdo a su rol de género en las elecciones para presidente en julio del año 2012.
2. En el proceso de socialización política secundaria, la relación con los medios masivos de comunicación y los grupos de pares, como agentes de socialización, se dio de una forma diferida entre hombres y mujeres del municipio de Querétaro, con base en su identidad de género, ya que las mujeres son socializadas en función del apego con otros, mientras que el hombre en función de la independencia y la autonomía, reflejándose en la formación de la preferencia electoral durante el proceso para elegir presidente en julio de 2012.

3.2 EJES TEMÁTICOS E INDICADORES.

Como se mencionó anteriormente, la entrevista a profundidad se basa en ejes temáticos, es necesario establecer las variables e indicadores que permitan comprobar la hipótesis expuesta a través de los ejes temáticos que se manejarán en la entrevista.

Los ejes temáticos se abordarán a partir del siguiente cuadro:

- a) **Espacio de socialización:** Zona de manipulación del sujeto en donde se lleva a cabo su interacción con otros agentes.

Familiar	Tipo de Hogar	Hogar familiar	Nuclear	Parejas sin hijos
				Parejas con hijos
			Monoparental	
		Extenso	Biparental	
			Monoparental	
	Hogar no familiar	Unipersonal		
Corresidentes				
Composición familiar	Integrantes que componen a la familia			
Escolar	Grado de escolaridad	Básica		
		Técnico		
		Licenciatura		
		Posgrado		
	Tipo de institución	Privada		
		Pública		
Laboral	Tipo de actividad	Empleo		
		Negocio propio		

b) **Agentes de socialización:** Mecanismos o sujetos que orienten y faciliten la transmisión de valores políticos a los individuos a través de la interacción social.

Familia	Tipo de familia	Liberal	Persona que toma las decisiones	Varios miembros de la familia
			Forma en que se toman las decisiones	Negociación entre los miembros de la familia
		Conservadora	Persona que toma las decisiones	Una figura de autoridad
			Forma en que se toman las decisiones	La figura de autoridad decide
	Grado de escolaridad de los padres	Básica		
		Técnico		
		Licenciatura		
		Posgrado		
	Ocupación de los	Empleo		

	padres	Negocio propio	
	Influencia	Adhesión de las opiniones de la familia	
		Oposición a las opiniones de la familia	
		Resistencia a las opiniones de la familia	
Escuela	Confianza en la institución	Credibilidad en la institución	
	Percepción de la institución	Organización	
		Currícula	
		Reglas	
	Influencia	Adhesión de los aprendizajes a la vida cotidiana	
		Oposición de los aprendizajes a la vida cotidiana	
Resistencia de los aprendizajes a la vida cotidiana			
Grupo de pares	Confianza	Credibilidad en el miembro	
	Influencia	Adhesión de las opiniones del grupo o miembros	
		Oposición a las opiniones del grupo o miembros	
		Resistencia a las opiniones del grupo o miembros	
	Redes de comunicación interpersonal	Frecuencia con la que se platica sobre problemas de la comunidad o de los vecinos.	
Medios masivos de comunicación.	Preferencia mediática como fuente de información de los	Televisión	
		Radio	
		Medios Impresos	

	padres	Internet		
	Preferencia mediática como fuente de información del individuo	Televisión		
		Radio		
		Medios Impresos		
		Internet		
	Influencia del discurso político	Adhesión del discurso político a la vida cotidiana		
		Oposición al discurso político		
		Indiferencia ante el discurso político		
	Tipo de contenidos	Entretenimiento	Series	
			Películas	
			Programas de concursos	
			Programas de revista	
			Telenovelas	
		Informativos	Noticiarios	
			Documentales	
Temas de interés	Política			
	Sociales			
	Deportes			
	Ciencia			
Confianza	Credibilidad del comunicador			
	Credibilidad del contenido			

c) **Actitudes:** Posición que adopta el individuo frente a la esfera política.

Apatía	No interés en temas relacionados con la política
Ignorancia	Conocimientos sobre la política
Preocupación política	Interés en temas relacionados con la política
Confianza en las instituciones	Credibilidad en el sistema legislativo y político

Confianza en los actores políticos	Credibilidad en la clase política
Entusiasmo	Interés y participación en la política formal
Escepticismo	No credibilidad o confianza en la actuación de la clase política

d) **Valores:** creencias o convicciones acerca de algo, sea desde un punto de vista positivo o negativo, los cuales se llevan a cabo en la cotidianidad y se comparten con otros, principalmente, la familia y el grupo de pares. Pautas de comportamiento.

Igualdad	Trato de los individuos como mexicanos	
Tolerancia	Respeto a las diferencias entre los grupos sociales	
Pluralidad	Convivencia de diferentes ideas y grupos sociales	
Respeto al otro	Aceptar y comprender a otros individuos, sus ideas y su forma de actuar.	
Participación política	Elecciones	
	Grupos sociales	
Nacionalismo	Orgullo por el país	
	Respeto a los símbolos patrios	
Autonomía	Distanciamiento de la figura de autoridad	
Conciencia histórica	Conocimientos sobre historia de México	
Subjetividad política	Significados propios sobre la política y los políticos	
	Autoimagen como parte de la política formal	
Moralidad	De la cooperación	Negocian reglas
	Coacción	Considerar a la reglas definitivas e inviolables
Orientación política	Ideología del partido	Derecha
		Izquierda
	Sujeto	Cognitiva
		Afectiva
		Evaluacional
Solidaridad	Unidad o entendimiento con otros individuos	

e) **Conductas:** Comportamiento mediante el cual relaciona el individuo con la política formal.

Acción Política	Participación política	Proceso electoral	Motivaciones personales	Candidato	Afinidad / Simpatía
					Rechazo / Antipatía
			Intención del voto	Partido político	Afinidad / Simpatía
					Rechazo / Antipatía
		Movimientos sociales	Como forma de participación		
			Como forma de influencia		
Competencias sociopolíticas	Conocimiento del sistema político	Instituciones			
		Derechos y obligaciones			
	Influencia en el sistema político	Participación			
		Abstención			
Relación con la figura de autoridad política	Apego				
	Distanciamiento				

f) **Significados políticos del individuo:** Concepciones que proporciona el individuo a los elementos de la política formal.

Esfera política	Política
	Clase Política
	Instituciones
	Voto
Conocimiento político	Tipo de gobierno
	Nombre del presidente
	Años de gestión
	Nombre del gobernador
	Descripción de labores de servidores públicos
Valoración de	Buena

la situación del país	Regular
	Mala
Opinión de la situación de país a lo largo del tiempo	Empeoró
	Sigue igual
	Mejóro
Interés por la política	Gran interés por informarse
	Poco interés por informarse
	Nulo interés por informarse

g) **Género:** Elemento constitutivo de relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Roles de género	Descripción de la relación con el padre		
	Descripción de la relación con la madre		
	Descripción de la relación con los hermanos y grupo de pares		
	Estereotipos		
			Características propias de los hombre
Trabajo reproductivo	Personas dependientes		
	Distribución de las tareas domésticas		
	Distribución del tiempo dedicado a las tareas domésticas		
Trabajo productivo	Ocupación		
	Distribución del tiempo dedicado al trabajo productivo		
	Relación con el trabajo reproductivo		
Figura de	Relación con la	Apego a la figura	Esfera privada

autoridad	figura de autoridad	de autoridad	Esfera política
		Distanciamiento a la figura de autoridad	Esfera privada
			Esfera política
	Normas y reglas	Aceptación	
		Rechazo	

3.3 LA FENOMENOLOGÍA COMO MARCO REFERENCIAL.

Por lo anteriormente expuesto, esta tesis va a tener como marco referencial a la fenomenología, ya que se caracteriza por centrarse en el estudio de la *experiencia personal*, basándose en cuatro conceptos claves: Temporalidad, espacialidad, corporalidad y comunalidad (Álvarez-Gayou, 2003, p. 85). El objetivo de la fenomenología, según Husserl, es fundamentar los hallazgos hechos en una investigación (Belverdere, 2007, p. 2), enfocándose en descubrir el fenómeno desde el fenómeno mismo.

Los investigadores que desarrollaron una teoría del conocimiento, a partir de la propuesta filosófica de Husserl, fueron Schutz y Luckmann. Para ellos, el objeto de análisis es constituido por la experiencia y las acciones humanas, por lo tanto, las propiedades de las realidades se basan en estructuras universales, pero poseen al mismo tiempo una orientación subjetiva (Dreher, 2010, p. 71). Para Schutz, la fenomenología posee la capacidad de explicar el sentido de la vida desde una perspectiva científica, relacionando la subjetividad del individuo (experiencia) con el contexto (estructuras) en el interactúa (Dreher, 2010, p. 73).

En la fenomenología, las acciones de los sujetos se encuentran estrechamente relacionadas con las motivaciones de los mismos. Por lo cual es importante tomar en cuenta la dimensión del tiempo, para así comprender las

motivaciones que llevan a cierta acción y entender el proceso por el cual los individuos toman cierto tipo de decisiones. La dimensión del tiempo es fundamental ya que permite conocer si las decisiones fueron planeadas, o bien, se presentan como una respuesta espontánea a una circunstancia particular (Dreher, 2010, p. 76), ya que la fenomenología se enfoca a interpretar el fenómeno social a través de la experiencia, basado en las percepciones del sujeto en su vida cotidiana, tomando en cuenta las dimensiones de tiempo y espacio. En pocas palabras “La fenomenología estudia el comportamiento humano contextualizado por las relaciones con objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 85).

La fenomenología es pertinente para este estudio, porque pretende describir y explicar fenómenos desde el punto de vista del individuo y de cómo se relaciona su perspectiva con la perspectiva colectiva. Por esta razón, contextualizar al individuo en términos del tiempo, espacio y corporalidad es importante. Este último punto, es de especial utilidad para relacionar las construcciones sociales con la categoría de género, en donde los roles se proporcionan a partir de una diferencia sexual denotada por el cuerpo.

En la construcción de realidad con base en la experiencia, el lenguaje es básico como una herramienta para la producción y reproducción de un sistema de vida. Es por eso que el lenguaje, de igual forma, es clave en las investigaciones sobre socialización, puede ser utilizado para estudiar y comprender la vida cotidiana. En este sentido, la entrevista a profundidad es una herramienta útil pues “busca acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros (...) ya

que denotan el significado que atribuyen a objetos, personas y experiencias” (Rodríguez, 1999, p. 168).

3.4 ESTRATEGIA DE TRIANGULACIÓN.

Aunque la presente investigación se enfoca en el estudio de la vida cotidiana, es necesario utilizar información tanto teórica como empírica. Por esta razón, se seguirá la propuesta hecha por Miguel S. Valles (1997). Valles clasifica tres estrategias de aproximación al campo: Documental, estudio de caso y triangulación. La primera utiliza fuentes documentales y estadísticas; la segunda se refiere a uso de técnicas relacionadas con observación, participación, relatos de vida, entre otros; el tercero se refiere a un uso combinado de las dos primeras estrategias.

En la estrategia de triangulación, dependiendo de las necesidades de cada investigación, se utiliza aunque sea un mínimo de datos cuantitativos, fuentes documentales o estadísticas, para después enriquecer los hallazgos dados en la introducción al campo de estudio. De esta manera se pueden diferenciar dos etapas en la investigación, la primera como primer acercamiento o fase de recolección de datos y la segunda, análisis y reflexión sobre los hallazgos con una base teórica (Valles, 1997, p. 58).

La presente investigación implementará la tercera estrategia, ya que la introducción al campo se realiza de acuerdo a datos ya proporcionados por otros investigadores, sin embargo, más allá de contrastar lo que se ha encontrado con la realidad de los queretanos, este estudio pretende arrojar hallazgos en un campo no abordado aún por la perspectiva de género.

3.5 RECOLECCIÓN DE DATOS

El enfoque cualitativo permite comprender los matices sociales en un campo de estudio, como lo es en este caso el comportamiento electoral. La investigación pretende comprender la lógica tanto de hombres como mujeres desde su rol de género, entendido como una construcción social establecida principalmente por las diferencias sexuales. Esas construcciones se van formando a partir de los procesos de socialización y socialización política que tienen lugar en el mundo de la vida cotidiana. El lenguaje puede servir como un buen referente para adentrarse en el significado que le dan los sujetos a sus acciones, qué los motiva a tomar ciertas decisiones y cómo perciben algunos elementos que definen su relación con la política formal. Dada esta lógica, un instrumento útil para la recolección de datos es la Entrevista a Profundidad.

La entrevista a profundidad se enfoca a obtener información de los sujetos que han experimentado el fenómeno que se estudia, de esta manera, a través del diálogo proporcionan las pautas del sentido y conducta que le dan significado a sus acciones (Sampieri, 2010, p. 516). Este tipo de entrevista se caracteriza por estar conformada por una lista de temas, ya que el entrevistador “tiene ciertas ideas más o menos fundadas y desea profundizar en ellas hasta hallar explicaciones convincentes” (Rodríguez, 1999, p. 168). La idea es estimular a los informantes para que entren en detalles, expresando así sus ideas, creencias y valores, para encontrar el sentido que le dan a sus estructuras mentales desde un contexto específico (Rodríguez, 1999, p. 171), y así reconstruir de una forma sistemática los esquemas mentales del individuo, logrando comprender su lógica al realizar ciertas acciones.

En este caso, las entrevistas se desarrollarán en un ambiente cómodo para el participante, porque la idea es que logre abrirse y así pueda expresarse en sus experiencias. De igual forma es importante agotar el diálogo sin cansar al participante, por lo cual las entrevistas tendrán una duración entre una y dos horas, en caso de ser necesario obtener más datos, se buscará planear otra sesión, ya que es básico que exista una conexión entre entrevistador y entrevistado, en donde este último no se sienta invadido en su rutina.

Con la finalidad de obtener las entrevistas lo más fieles a la sesión con los participantes, éstas serán grabadas en dos dispositivos para que uno de ellos funcione como respaldo. En caso de que el entrevistado se sienta incómodo ante esta petición, se tomarán las ideas principales de la entrevista de forma manual. Las entrevistas se transcribirán con el paquete Microsoft Word, para después ser analizadas a través del programa *Atlas t.i.*

Atlas t.i. es un paquete enfocado principalmente al desarrollo de investigaciones cualitativas. Es pertinente para este estudio, porque permite una sistematización clara de las entrevistas, la idea es poder relacionar los hallazgos obtenidos con la teoría de la que se partió y ejemplificarla de una forma correcta con las citas correspondientes, siendo este paquete de gran utilidad.

Los ejes temáticos sobre los que se desarrollará la entrevista son Socialización, cultura política y género (Véase Anexo 2). De igual forma, tomando en cuenta la estrategia de triangulación, se utilizará un cuestionario desarrollado por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública, A.C. (AMAI), ya que este organismo estandarizó las variables para

determinar el Nivel Socioeconómico, el cuestionario a utilizar es el que dicho organismo nombró como *Regla AMAI NSE 10 X 6* (Véase anexo 2).

El cuestionario se desarrolló para establecer variables de orden cuantitativo, sin embargo, es pertinente para esta investigación porque ayuda a contextualizar al sujeto ubicándolo en un espacio físico, proporcionando información sobre hábitos de consumo dados en su vida cotidiana. De esta manera se complementan los hallazgos encontrados durante las entrevistas a profundidad.

El Nivel Socioeconómico permite comprender las preocupaciones de los sujetos, ya que dependiendo del estrato, es la forma en que se distribuye el gasto y las dinámicas que se pueden presentar en los grupos.

Dado la anterior, el estrato A/B³⁸ se describe como el grupo que tiene cubiertas todas las necesidades de bienestar, contando con los recursos para invertir y hacer planes futuros. Es decir, son las personas que presentan mayor nivel escolar, su gasto se destina principalmente en educación, esparcimiento, comunicación y en vehículos, además pueden ahorrar.

Por otro lado, el estrato C+ es el segundo más grande del país, el nivel escolar es de licenciatura, este grupo puede cubrir las necesidades de bienestar, sin embargo, tienen limitaciones para ahorrar, este grupo destina parte de su gasto al pago de tarjetas de crédito.

El tercer grupo corresponde al nivel C, el nivel educativo se encuentra entre secundaria y preparatoria, alcanzan un nivel de vida práctica (cuentan con casi

³⁸ Las características de los estratos se consultaron en el sitio web de AMAI <http://www.amai.org/NSE/NivelSocioeconomicoAMAI.pdf>

todos los electrodomésticos y enseres), de igual forma poseen infraestructura básica en entretenimiento y tecnología, sin embargo, gran parte del presupuesto se va en pagos a servicios y tarjetas de crédito.

El estrato D carece de la mayoría de los servicios o bienes que ayudan a tener calidad de vida, aunque se han hecho de una propiedad, poseen limitaciones. La mayor parte de su gasto se invierte en alimentación y transporte

. Por último, el estrato E corresponde al segmento de la población más pobre, carece de bienes y de servicios satisfactorios.

El Nivel Socioeconómico permite comprender las preocupaciones de los sujetos, ya que dependiendo de él, es la forma en que se distribuye el gasto y las dinámicas que se pueden presentar en los grupos.

3.6 MUESTRA.

El objetivo del estudio es identificar las diferencias dadas en el proceso de toma de decisiones entre hombres y mujeres. Por lo anterior, es necesario encontrar sujetos que posean un perfil similar para que funcionen como un punto de comparación, ya que los estudios de género, como categoría, mencionan que "hombres y mujeres fueron definidos en términos el uno del otro y no se podría conseguir la comprensión de uno u otro mediante estudios completamente separados" (Scott, 2003, p. 266).

El muestreo cualitativo, a diferencia del cuantitativo, no se puede establecer de una manera determinista desde el principio de la investigación. Este puede modificarse conforme van desarrollándose la investigación hasta que se alcanza la saturación teórica (Blanco, 2007, p. 4), es decir, cuando los datos comienzan a repetirse en diferentes informantes, ya no se encuentran hallazgos nuevos, o bien,

cuando se responde la pregunta de investigación. El estudio debe continuar en la medida de que sigan apareciendo nuevas ideas, nuevos hallazgos o nuevos datos. En este punto, es necesario enfatizar que se debe poner especial cuidado en saber cuándo se da dicha saturación: “el investigador debe continuar indagando, no al punto de una inalcanzable saturación, sino hasta el momento en que considere que puede decir algo importante y novedoso sobre el fenómeno que lo ocupa” (Martínez-Salgado, 2012, p. 617). La representatividad, en un muestreo cualitativo, se logra al mostrar “las posibles configuraciones subjetivas (valores-creencias-motivaciones) de los sujetos, con respecto a un objeto o fenómeno determinado” (Serbia, 2007, p. 133).

Durante la investigación, se utilizarán dos tipos de muestreo:

1) Muestreo de avalancha: Se da en un primer momento de la investigación. Se buscan participantes que se ajusten a los sujetos que se van a estudiar, después se les solicita que recomienden a otros posibles informantes y gracias a la recomendación del primer entrevistado, resulta más sencillo desarrollar una relación de confianza con los nuevos participantes. También se puede acceder de esta forma a personas que se ajustan al perfil, pero que son difíciles de identificar a primera vista (Martín-Crespo y Salamanca, 2007, p. 2). Por otro lado, se pueden especificar las características de los posibles recomendados al informante, para obtener participantes más acordes al perfil que se busca.

2) Muestreo teórico: En este momento los sujetos que se van incorporando se eligen con base en criterios específicos, derivados de un

conocimiento teórico que se va construyendo conforme se desarrolla la investigación (Martínez-Salgado, 2012, p. 616). En este momento se trata de buscar participantes que vayan de acuerdo al perfil que se busca en la investigación y se acerquen al fenómeno social que se estudia en la misma.

En este caso, el primer criterio a considerar es el espacio geográfico. Se analizarán personas radicadas en el municipio de Querétaro, principalmente porque este es el que concentra un mayor índice de población caracterizada por su diversidad.

El segundo criterio a considerar es la edad. Al ser un estudio sobre comportamiento electoral y socialización política, se necesita que los participantes tengan más de 18 años ya que esto les brinda la posibilidad de votar, hecho que lleva al tercer criterio. En la literatura tradicional se considera a las mujeres como poco participativas, sin embargo, en el caso mexicano se modificó esta tendencia a partir del año 2000, por lo cual es importante, según la propuesta de investigadoras como Fernández Poncela y Vega Montiel, de estudiar al grupo de mujeres que sí participan durante el proceso de elección de representantes y de esta manera comprender las similitudes y diferencias que existen en el proceso de socialización, tanto de hombres como de mujeres desde la perspectiva de género. En ese sentido, se buscarán hombres y mujeres que hayan votado durante las elecciones para presidente de julio de 2012.

El cuarto criterio se relaciona con el trabajo productivo de ambos sexos. En la literatura se sugiere que la brecha de género se acorta cuando las mujeres poseen mayor nivel educativo y una actividad remunerada (Fernández 1995,

2006; Cruz 2011). Así pues se buscarán personas que posean un empleo formal o un negocio propio, para así también analizar la relación con los grupos de pares y el trabajo como un espacio social. Por último se dividirá el nivel de estudios en educación básica, carrera comercial o técnica y licenciatura, de esta manera también el nivel de estudios permitirá analizar a la escuela como un agente de socialización política secundaria.

En síntesis, el objetivo principal es identificar a residentes del municipio de Querétaro con una actividad remunerada, mayores de 18 años con capacidad para votar y que hayan participado en el proceso para elegir presidente en julio de 2012.

SÍNTESIS

El estudio de la preferencia electoral se ha abordado desde tres enfoques tradicionales: Sociológico, el cual proporciona un mayor peso a las estructuras; Elección Racional, que se basa en motivaciones individuales además de coyunturas y Psicológico, el cual busca comprender el fenómeno del comportamiento electoral a través de afinidades y procesos de socialización.

Es en este último campo del cual se derivan las investigaciones de Socialización Política, en donde se estudia la forma en que se obtienen los valores políticos, cómo se desarrollan las afinidades con partidos o candidatos y cómo se da la relación Estado-ciudadano, con base en construcciones de la realidad como resultado del proceso de socialización.

En este contexto, los enfoques por los cuales se ha abordado el estudio de la preferencia electoral ha predominado la metodología cuantitativa, tomando en cuenta al género como una variable demográfica.

Dado lo anterior, se han desarrollado investigaciones en donde se diferencia la participación de hombres y mujeres, resaltando que estas últimas lo hacen de una forma pasiva, conservadora, con un mayor índice de abstención y que su conducta política es ingenua, idealista y puritana (Vega, 2012, p. 111). Por esta razón, la propuesta de las investigaciones con un enfoque de género es desarrollar estudios en donde no se compare el comportamiento electoral desde parámetros masculinos, sino de una forma independiente, dada a través de una construcción social estructurada desde la asignación de roles de acuerdo al género. Los estudios de género se han ido incorporando en este campo,

principalmente en el enfoque psicológico y de manera más reciente en las investigaciones de Socialización Política, ya que es en este proceso donde se puede observar la relación entre la identidad de género y la política.

Por lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar las características del proceso de socialización política, en los votantes que participaron durante el proceso electoral para elegir Presidente de la República en el mes de julio del año 2012, esto desde una perspectiva de género. Propone buscar los matices que permitan diferenciar las incidencias en la formación de la preferencia electoral tanto de mujeres como de hombres, para así comprender el proceso de socialización política desarrollada a partir de la conformación del género como un constructo social.

Por otra parte, en este capítulo se presentó el marco teórico a partir del cual se va a desarrollar el presente estudio. Aunque el punto de partida es el comportamiento electoral, tomado como un tipo de conducta política, la investigación se centrará en el proceso de socialización, del cual se deriva la socialización política y es pertinente para realizar un estudio desde la perspectiva de género que permita comprender las complejidades propias de la formación de la preferencia electoral.

El género, como categoría de estudio, puede proporcionar un nuevo ángulo a este tipo de investigaciones, ya que se trata de comprender cómo se van creando los estereotipos a partir de una diferenciación sexual, y de igual forma se interesa por las relaciones que se dan a partir de esas diferencias.

Por lo anterior, el enfoque cualitativo es adecuado en este estudio, ya que se trata de comprender qué hay detrás de la formación de la preferencia electoral de hombres y mujeres residentes en el municipio de Querétaro. La recolección de datos se hará a través de la entrevista, puesto que el lenguaje es la principal herramienta para el proceso de socialización, y la interpretación dichas entrevistas se llevará a cabo mediante el marco referencial de la fenomenología.

El siguiente capítulo proporcionará el análisis de la muestra, para comprender cómo se dieron los procesos de socialización desde la infancia hasta a vida adulta, bajo la perspectiva de género.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y HALLAZGOS

El capítulo a continuación presenta los hallazgos encontrados en las entrevistas realizadas a diferentes individuos, que participaron en el proceso electoral anteriormente mencionado. En este sentido, se muestra la interpretación de los datos obtenidos en esas entrevistas, para comprender cómo se relacionó el proceso de socialización política y el desarrollo de una identidad de género con la formación de la preferencia de los y las votantes del municipio de Querétaro.

1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.

Como se mencionó anteriormente, la muestra se compuso de personas mayores de 18 años, con capacidad para votar y que participaron en el proceso electoral de 2012. Se entrevistaron a 20 mujeres y 18 hombres, dando un total de 38 personas. Como parte del cuestionario, se preguntó por la colonia en la que viven con la finalidad de ubicar al entrevistado en un espacio concreto. Las colonias que se presentaron fueron: Álamos 3a sección, Bosques del Acueducto, Centro, Chulavista III, Cipreses, Desarrollo San Pablo, El Marqués, El Sol, El Vergel, Frac. Constituyentes del Parque, Hacienda la Gloria, Josefa Ortíz de Domínguez, Jurica, La Era, La Ladera, La Loma, La Purísima, Laderas de San Pedro, Las Rosas, Mesón de Juriquilla, Mezquites, Milenio III, Misión Fundadores, Puertas del Sol II, Quintas del Marqués, Residencial de San Antonio, San José el Alto, Satélite y Tejeda.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS Y LAS VOTANTES.

Los entrevistados oscilaron entre los 21 y 73 años de edad, lo cual proporcionó un margen amplio para contrastar las vivencias entre las personas de menor edad con respecto a la experiencias de las personas de mayor edad; de igual manera permitió percibir las diferencias relacionadas con la identidad de género.

Edad	Mujeres	Hombres
21 - 30 años	6	3
31 - 40 años	7	8
41 - 50 años	3	4
51 - 60 años	1	1
61 - 70 años	2	1
71 - 80 años	1	1
Total	20	18

Otro de los puntos importantes a considerar fue el nivel educativo, ya que la escuela se tomó como parte del espacio social y como una agente de socialización. En este sentido, se buscaron personas con niveles educativos similares. Durante el proceso del muestreo no se presentaron personas analfabetas, siendo la Secundaria el nivel más bajo de estudios y el Posgrado (Maestría) el nivel más alto.

Nivel de Estudios	Mujeres	Hombres
Secundaria	2	2

Preparatoria	3	2
Técnico profesional	3	2
Licenciatura	9	9
Maestría	4	3
Total	21	18

El Nivel Socioeconómico se tomó en cuenta como una forma de contextualización del sujeto. Para ubicar a los entrevistados, se utilizó un cuestionario diseñado por la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI). La distribución en los estratos sociales quedó de la siguiente manera:

Estrato	Mujeres	Hombre
A/B	4	6
C+	10	8
C	3	2
C-	1	0
D	2	2
Total	20	18

El Nivel Socioeconómico permite comprender, en un primer acercamiento, las problemáticas que son de interés para los individuos. Así pues, según la AMAI, los estratos más bajos invertirán la mayor parte de su ingreso en alimentación y

transporte, mientras los estratos más altos en tecnología, educación y esparcimiento.

La mayor diferencia entre hombres y mujeres se mostró en las actividades laborales. Los hombres de la muestra presentaron una mayor variedad de profesiones u oficios, mientras que la mayor parte de las mujeres se encontraron trabajando como asistentes o comerciantes, las mujeres que diferían en cuanto a la profesión, fueron las de mayor nivel educativo.

Profesión / Oficio	Mujeres	Hombres
Actor	0	1
Albañil	0	1
Asistente / Secretaria	4	0
Camarógrafo	0	1
Comerciante	5	0
Coordinador/ra	2	2
Director/a	1	3
Docente	3	4
Doctor/a	1	0
Peluquero	0	1
Profesionista independiente (Freelancer)	0	1
Repartidor	0	1
Terapeuta (psicólogo)	1	0
Ventas	3	1
Mecánico	0	2
Total	20	18

Este tipo de acercamiento preliminar permite comprender la forma de interacción que se presenta con otros agentes de socialización, los temas y las

problemáticas de interés del participante, así como los factores que toman en cuenta a la hora de evaluar a un candidato.

2. EJES TEMÁTICOS.

2.1 ESPACIO SOCIAL.

El espacio de socialización, según Berger y Luckmann (2003), se entiende como la zona de manipulación en donde el individuo puede interactuar con otros sujetos, es decir, se trata de ese espacio en donde el sujeto desarrolla su identidad, y a la vez, la consolida en su vida cotidiana. En este sentido, el espacio social es significativo porque permite ubicar al entrevistado en un contexto específico.

El espacio familiar es de suma importancia durante el proceso de socialización política primaria, en el sentido de que la familia es la primera institución con la que se tiene contacto. Los entrevistados crecieron en hogares nucleares conformados por padre, madre y hermanos. Solo en uno de los casos, la madre fue madre soltera durante la infancia del entrevistado, pero en su adolescencia se casó.

En el caso de los entrevistados que habitan en las colonias de San José el Alto y La Purísima, el hogar pasó de ser nuclear a un hogar extenso, es decir, cuando los entrevistados crecieron y se casaron, continuaron viviendo en el hogar de sus padres, al igual que sus hermanos. Aunque cada familia nuclear posee su propio espacio físico, hay áreas en común que suelen ser la cocina y el patio.

En cuanto al número de integrantes de cada familia, varía en función de la edad y el espacio en el que se desarrollaron. Las personas mayores de 40 años

que crecieron en un ambiente rural, tuvieron entre seis y ocho hermanos. Las personas menores de 40 años o que crecieron en la urbe, tuvieron entre uno y dos hermanos. En este estudio no se presentaron entrevistados que fueran hijos únicos.

Además del tipo de hogar y el número de hermanos, la interacción entre los miembros de la familia puede ser modificada ante la ausencia del padre y la madre como figura de autoridad, aunada a la distancia en edad entre hermanos. En otras palabras, cuando la diferencia de edad era mayor, ante la ausencia del padre y la madre, los hermanos mayores se ocupaban de algunas tareas como la de cuidar a los menores, de tal forma que se transformaban también en una figura de autoridad para ellos.

“Mi mamá [ponía los castigos] y a veces mi hermana (...) Mi hermana es 13 años mayor que yo, entonces cuando mi mamá no estaba, era ella quien me cuidaba” (Mujer, 21 años, Jurica)

El espacio social familiar corresponde, como primer contacto a una institución, a la esfera privada. Esto se refleja especialmente en los temas de conversación dados durante la socialización primaria. Se habla sobre anécdotas familiares, escuela y amigos. En algunos casos, se incluyen temas sobre el trabajo productivo, enfocándose a las anécdotas y no al trabajo en sí.

“[Platicábamos de] cuestiones que pasan en la escuela, cómo te fue, qué hiciste, en el caso de mi hermano, qué hiciste con tus amigos o cosas así” (Mujer, 21 años, Jurica)

“Era de mucho trabajo [la conversación], trabajaban mucho mis papás y en la sobremesa se platicaba por ejemplo de

que cuando los abuelos de mi papá, por ejemplo de cómo los trataba, qué es lo que comía, cómo convivía con sus primos (...) cómo trabajó en México, cómo le fue porque era adolescente cuando se fue a trabajar a ciudad de México, cómo regresó, o sea, eran ese tipo de pláticas.” (Mujer, 56 años, La Era)

En el proceso de socialización secundaria, el espacio familiar se comparte con el espacio escolar y laboral. Independientemente del grado escolar de los padres, para ellos fue importante que sus hijos asistieran a la escuela.

“El orgullo que tengo de mis hijos es que todos tienen su carrera, lo que no tuvimos mi esposo y yo” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

“A mi mamá parece que más que a mí [le interesa que estudie] y mi papá solo expresa que quiere que yo estudie pero hasta ahí, sí tiene interés pero no opina” (Mujer, 21 años, Milenio III)

“Que fácilmente encuentren un trabajo, de no porque nada más tiene la secundaria, o no porque nada más tiene la prepa, que tengan una profesión.” (Mujer, 27 años, San José El Alto)

Cuando los entrevistados crecieron en comunidades rurales, el espacio laboral se consideraba como una extensión del espacio familiar, ya que no se trataba de un trabajo asalariado sino parte de las actividades propias de la familia. De igual forma, el trabajo productivo era realizado por los hombres del hogar, mientras que las mujeres se ocupaban del trabajo doméstico.

“Que yo recuerde mis dos hermanos más grandes, ellos trabajaban ya en el campo con mi papá y ya los demás pues nos repartíamos. Yo recuerdo que a mí me tocaba darle de comer a las gallinas y a los marranos, y barrer el patio antes de irme a la escuela. Esa era mi tarea todos los días (...) mis

hermanas se quedaban en casa a ayudarle a mi mamá.”
(Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“En ese tiempo se acostumbraba que nada más las mujeres hacían el quehacer en el hogar, los hombres pues salían a trabajar” (Mujer, 56 años, La Era)

En relación con la escuela, las personas del estrato A/B estudiaron en escuelas privadas. Las personas de la muestra pertenecientes al estrato C y D lo hicieron en pública o privada. Se presentó un caso en donde el entrevistado estudió en ambos tipos de institución. A su parecer, la mayor diferencia entre ellas es la atención del maestro a los alumnos, ya que en las escuelas públicas son grupos más grandes, mientras en las escuelas privadas la atención es más personalizada.

“En cuestión de cómo te enseñaba y las materias que había, porque en las públicas no había inglés y en la privada sí había inglés, aparte de que te prestaban más atención porque era un grupo reducido a diferencia de la pública, éramos alrededor de 30 niños por grupo. No es lo mismo estar en un grupo reducido a un grupo muy grande porque no le prestan la atención a todos.”(Hombre, 23 años, Satélite)

En relación con el tipo de actividad realizada ya en la vida adulta, de un total de 37 entrevistados, 9 personas poseían un negocio propio el resto tiene un empleo fijo asalariado. En algunos casos, hay amas de casa que combinan su labor doméstica con las ventas por catálogo de productos cosméticos como por ejemplo AVON.

Como se menciona anteriormente, el espacio social permite ubicar al individuo en un contexto específico y es un primer acercamiento al tipo de

interacciones que este va a tener. El espacio familiar es el que posee mayor peso ya que se encuentra presente tanto en la socialización primaria como en la secundaria, transformándose así en la principal fuente de puntos de referencia. El espacio escolar, aunque está presente durante la socialización primaria, se vuelve relevante durante la socialización secundaria, ya que, junto con el espacio laboral, permite la interacción con el grupo de pares.

En el espacio familiar es donde se comienza e interioriza la relación con la autoridad. En este caso, los entrevistados aceptaron la presencia de una figura de autoridad como algo natural, está presente y se considera necesaria. Los entrevistados reconocen a los padres como dicha figura, sin embargo, ante su ausencia toman a otros individuos como figura de autoridad, la cual funciona como una guía y una forma de introducir a las relaciones autoridad-individuo que se presentan en el espacio escolar y laboral.

2.2 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN.

Los agentes de socialización se toman como los mecanismos o sujetos que orientan y facilitan la transmisión de valores políticos a los individuos a través de la interacción social. En este sentido, la presente investigación se centró en cuatro agentes: Familia, Escuela, Grupo de pares y Medios Masivos de comunicación.

FAMILIA.

Durante el proceso de socialización primaria, la familia representa el primer contacto con una institución. Como se mencionó anteriormente, los entrevistados crecieron en familias nucleares biparentales. Estas familias se pueden describir

como conservadoras³⁹ ya que las decisiones se tomaban por parte de la figura de autoridad para después comunicarlas al resto de los integrantes de la familia, sin poner a discusión las órdenes solo se cumplían, por otro lado, los adultos hablaban mientras los niños solo escuchaban.

“Mi mamá era la que estaba más al pendiente de todo, tenía más iniciativa pero entre los dos decidían.” (Hombre, 65 años, Centro)

“Nada más mis papás [tomaban las decisiones], porque todavía no teníamos ese criterio o esa visión, por eso principalmente ellos dos... hasta la fecha lo hablan ellos y mi papá es el que informa” (Hombre, 33 años, El Sol)

“Pues mis papás como que empiezan a decidirlo primero y hasta después ya nos preguntan cómo lo vemos, aunque realmente se vaya a hacer como ellos dijeron.” (Mujer, 21 años, Milenio III)

“Yo meticheaba [curiosear y preguntar] mucho pero me ponían límites.”(Mujer 33 años, Centro)

Hubo un caso en que la familia se podía describir como liberal⁴⁰ ya que las decisiones las tomaban entre todos los integrantes de la familia, se daba un espacio para negociar. Este caso llama la atención ya que el entrevistado tiene 48 años de edad y creció en una comunidad rural.

“Como todos trabajábamos, nos tomaban en cuenta a todos. Como quien dice era el trabajo de todos y hay que tomar en

³⁹ Acostas Serratos (2006) describe a las familias conservadoras como aquellas que presentan una actitud prudente ante los cambios, es decir, preservan el orden/sistema existente, no confían del todo en los cambios y la innovación.

⁴⁰ Acostas Serratos (2006) describe a la familia liberal como una familia inclusiva, abierta a las cosas, en donde la autoridad se establece sobre la base de la negociación. Promueve la participación de sus miembros en las decisiones, deberes y derechos de cada uno.

cuenta a la familia (...) y así si se equivocaban, nos equivocábamos todos.”(Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

En la etapa de la infancia, el juego fue importante para los entrevistados. Aunque ellos tuvieran obligaciones domésticas o laborales, había tiempo para jugar. El juego funciona como un reflejo de la sociedad en el sentido de que se establecen reglas, se aplican sanciones y existe negociación.

“En el patio a la pelota, a la cuerda, jugábamos con las reglas de ella [mi hermana] era la que ponía reglas.” (Hombre, 33 años, El Sol)

“Jugábamos, no me acuerdo cómo se llama. A los hoyos: que ponemos con unas... con piedras penemos como unas casillas pegadas así a la pared, era varias casillas y cada quien tenía asignada una, entonces, alguien se ponía de espaldas a las casillas, y por debajo de sus piernas aventaba una pelota y en la casilla que caía, entonces esa persona iba por la pelota y correteaba a todos los demás (risas) y había que estar muy al pendiente de dónde caía y quién era iba a recoger la pelota para corretear a todos los demás. Y los ibas tocando con la pelota y ya los ibas sacando del juego. El avión, también. Fútbol. El burro 16.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

Por otro lado, se puede observar la relación del proceso de socialización en el juego. La socialización perpetúa cierto orden, pero a la vez es un proceso flexible y adaptable. Los juegos van pasando de una generación a otra, sufren modificaciones pero en esencia son los mismos. Esto se presenta como reflejo de una cultura específica. Los primeros juegos se realizan con familiares y después cambian de espacio.

“Fíjate que sí algo, algo, pero como que ellos traen como otras versiones o como, ya ves que antes había juegos que

tenías que cantar, mientras los hacías tenías que cantar y ellos lo cantan diferente, por decir la Rueda de San Miguel, la canta diferente. Están como más, pues sí, digo tienen como que van actualizando todas las cosas. Pero sí, hay juegos que son parecidos a los que nosotros hacíamos.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

Las personas involucradas en esta investigación relacionan las normas y las reglas con el orden y la responsabilidad; las consideran necesarias para mantener una convivencia sana entre las personas, ya que las acciones individuales pueden afectar a otros individuos, así como la forma en la que el sujeto se desenvuelve en el futuro. La educación en casa va de la mano con la interiorización de normas que permitan una buena relación con los otros.

“Mis papás se preocupaban por el orden y la limpieza de la casa.” (Hombre, 65 años, Centro)

“Todo mundo necesita reglas porque es parte de la formación de las personas.” (Hombre, 33 años, El Sol)

“La disciplina es super importante, porque si se tiene disciplina desde niño, cuando eres adulto no se te dificulta hacer las cosas, siempre tienes algo que hacer y si eres ordenada, esa disciplina te ayuda para toda la vida, en el trabajo, la escuela, en cómo te comportas, todo todo te ayuda. Pero eso se inculca cuando se es niño porque cuando eres adulto ya se pierde todo.” (Mujer, 56 años, La Era)

Los temas de conversación en la familia, durante la infancia, son más bien cotidianos, enfocándose principalmente a la escuela y, en menor medida, al trabajo de los padres. En algunos casos, la problemática política se trataba como parte de los temas cotidianos. Esta situación se presentó, especialmente, cuando alguno de los familiares realizó actividades propias de la esfera política.

“A mi abuelo le apasionaba la etapa de los periodos electorales, yo creo que por eso ahora yo ando en el IFE y eso porque a él le apasionaba, le gustaba. A mí me gusta estar en las casillas, a la gente no le gusta pero a mí sí me gusta estar en las casillas.” (Mujer, 33 años, Centro)

“Ella [tía] también era del PRI, era líder sindical, era directora del DIF centro 1. Ella era militante activa (...) ella me jalaba a esos eventos, a los que eran del PRI, ella pertenecía a un grupo que se llama de mujeres profesionales, ella se sentía muy honrada de estar ahí porque eran mujeres que en ese tiempo habían hecho una carrera profesional. Ella, aunque no tenía carrera, como era lideresa tenía muchos cargos, entonces la invitaron y ella quería que me superara y llegara a ese grupo, que en aquel tiempo [cuando era adolescente] era muy selecto.” (Mujer, 33 años, Centro)

De igual forma, en el caso específico de algunas mujeres entrevistadas, la figura paterna influye en el interés por el tema de la política formal.

“Sí, desde niña, yo recuerdo no podía pero, siempre acompañaba a mi papá a ir a votar y ya cuando cumplí los dieciocho años fui con mi familia a votar.” (Mujer, 47, Residencial de San Antonio)

“Si mi familia siempre vota, lo tengo muy arraigado desde la casa de mis papás, mi papá siempre nos acostumbró a votar.” (Mujer, 56, La Era)

“Todos los años vamos todos a votar, le he inculcado a mis hijos ir a votar, mi marido siempre ha sido PRI, desde mi papá cuando todavía votaban nada más los hombres, mi papá era PRI, no es porque él nos lo inculcara sino es porque yo veo mejores cosas, mejores tratos en diferentes cosas que defiende el Partido.” (Mujer, 71 años, San José El Alto)

“Sí, yo ya lo traigo arraigado desde la casa de mis papás. Mi papá siempre nos acostumbró a que fuéramos a votar. Mis hermanos casi todos son del PAN. Mis hermanos son más

grandes, no importaba el partido sino ir a votar.” (Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

Conforme el individuo va creciendo, comienza a interactuar con otros agentes de socialización como son el grupo de pares y la escuela. De esta manera, comienza la etapa de la socialización secundaria. En este periodo, el individuo confronta los valores aprendidos con la familia, su identidad se refuerza o se adapta a las nuevas situaciones, dando lugar a la negociación con la influencia familiar. El contacto con la escuela y demás instituciones a las que puede acceder, ayuda a que los y las jóvenes amplíen su visión con respecto a temas políticos.

“Mi papá se clava en la política yo no tanto” (Hombre, 34, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Yo a los 16 años era un despapaye, no le hacía caso a mis papás. Yo me salía y hasta la hora que yo llegara.” (Hombre, 32 años, Misión Fundadores)

“También me llegué a fijar porque mi papá que en paz descansa, me dejaron una materia en la prepa, de algo de economía y todo eso de seguridad y todo, entonces mi papá me regaló sus revistas del PRI, del PAN, de todo, de todo, porque él también era al que veía mejor. Y veía de que este ya estuvo en la Secretaría de Hacienda, hizo esto, este ya estuvo en varios de lados del mismo gobierno y les seguía su currículum, este ya estuvo acá y tiene la experiencia de no sé qué y eso me lo dejó de herencia.” (Mujer, 46 años, La Loma.)

“Es que mi madre priista de corazón, ¿no?, entonces, aunque sea priista, o sea, puede ser bueno puede ser malo. Entonces, como esa generación es de ese tipo de personas que dice es priista y es bueno, o sea, aunque venga aquí Salinas de Gortari, entonces, este, yo creo que votaría por el

de nuevo, ¿si me explico?, O sea, puede ser bueno puede ser malo, pero el hecho de que es priista, o sea como que ya se quedó con él, como que ya no puede cambiar por otra persona. Entonces a mí no me gusta la gente que es inflexible, o sea yo puedo votar por un partido o por otro, sino yo voto por el candidato, ¿no?, sino a mí se me hace mal que votes por un partido porque el partido puede ser bueno o puede ser malo, pero los candidatos sí los puedes elegir tú”
(Hombre, 41 años, Álamos)

“Porque me tocó ver cómo maltrataban a los indígenas, los mismos que vivíamos en Chiapas los tratábamos mal, y eso no está bien. Pero yo hasta que vine aquí [Querétaro] me di cuenta de que yo también los traté mal y me sentí muy mal.”
(Mujer, 46 años, La Loma)

Algunas mujeres entrevistadas relacionan la violencia en México con la crisis de valores de la familia. Es decir, pareciera que para ellas, la esfera privada es el espacio en donde se origina la actuación en la esfera pública, entendiendo a esta última como un reflejo social de lo privado e individual. Explican la situación del país a través de los valores tradicionales como la unión familiar y el respeto a la moral.

“Pues yo siento que la violencia, la violencia en México es a causa de la falta de valores que hay aquí, que se han perdido mucho, pero también es mucho que la familia se ha desintegrado. Más que nada es que todos los males que hay aquí en México y en todo el mundo es porque la familia se ha desintegrado mucho. Antes las mamás pues aguantaban mucho. Pues sí aguantaban mucho, duraban. Yo veo ahora los... mis tíos, mis padres, que duraron 50, 60 años de casados, y que aguantaron muchísimas cosas, tanto, yo creo que tanto para el hombre como para la mujer, pero si no se tenía amor, si no se tenía amor tanto a la pareja como a los hijos pues es muy difícil que salgan adelante. La falta de amor es la que se está...colapsando en el mundo y eso refleja violencia porque cuando tienes amor no, no agredes. No agredes de la manera de la que se está agrediendo a las personas.” (Mujer, 56 años, La Era)

“Sí, la crisis de valores, eso sí es por parte de la familia. La crisis económica es por parte de que los hijos que están arriba no fueron educados en valores, en ser honestos, llevar las cosas bien, porque si yo tengo buen liderazgo yo por qué te voy a robar teniendo buen liderazgo, ¿verdad?”(Mujer, 56 años, La Era)

La familia es la primera institución con la cual se tiene contacto, sirve como un referente para comprender cómo funciona una sociedad, en ella se comienza a formar la identidad del individuo. En una segunda etapa, la familia sigue siendo un referente pero el individuo convive con otras instituciones que también funcionan como agentes socializadores, dando lugar a la negociación en lo que a influencia se refiere.

El proceso de socialización y su importancia en la interacción del individuo con los diversos sujetos de su entorno cercano, depende en gran medida del espacio que permite colocar a los sujetos en un contexto determinado. El espacio de socialización familiar es significativo en el posicionamiento del individuo hacia núcleos y entornos mucho más complejos.

Las diversas variables del entorno familiar intervienen de manera preponderante en las dinámicas de ésta, afectando de una u otra forma el proceso de socialización inicial del individuo. Este primer contacto del individuo hacia una esfera privada se refleja en estratos de socialización más complejos, permeándose hacia estos como en el entorno laboral o escolar.

Las diferencias de esta inserción inicial en los espacios, se reflejarán a futuro en la conducta y preferencias de los individuos. La formación de la

interacción social dependerá de diversos agentes que faciliten la transmisión de valores políticos.

La familia es el primer contacto con un modelo de institución. A partir del juego, el individuo se integra a un proceso de socialización, en donde las reglas del juego serán el reflejo de una cultura específica en un medio determinado. Entregándonos como resultado de este ejercicio lúdico-social, una relación de normas y responsabilidades que afectaran al individuo en la forma de conducirse a futuro.

De la misma forma, el diálogo primario entre los miembros de la familia influye en el desarrollo de preferencias políticas, sobre todo si el ejercicio político forma parte de los temas cotidianos. Con respecto al caso específico de las mujeres, en muchos casos, la figura paterna influye en el vínculo hacia su relación con el ejercicio y la afinidad política formal.

La formación e influencia que se da en una esfera privada como la familia, impacta generalmente cuando se traslada a una esfera pública de mayor complejidad y donde intervienen un mayor número de elementos y factores, especialmente en aquellos temas relacionados con la política formal.

ESCUELA.

La escuela, como institución, posee la función de un agente de socialización en la medida en que influye en la formación del individuo, además de representar una forma de integración del sujeto a la sociedad a la que pertenece. Es decir, en una primera etapa –socialización primaria-, el sujeto tiene contacto con la familia,

de la cual aprende e interioriza diversos valores y actitudes con respecto a la política. En una segunda etapa – socialización secundaria- adapta, enriquece o confronta sus primeros aprendizajes, de esta manera, la interacción con el grupo de pares y la escuela como institución y espacio social, también forman parte de la construcción de los significados de cada individuo, relacionados con la esfera política.

Durante el proceso de socialización, la escuela se puede tomar como una fuente de información ya que se encuentra ahí el grupo de pares, incluyendo a los profesores, los cuales, independientemente de considerárseles una autoridad ya que son especialistas, son percibidos como referentes morales.

“[Ese maestro] Sabe mucho, de todo. O sea, ese señor mis respetos. Todos lo admirábamos mucho porque sabe de todo, él puede opinar de todo.”(Mujer, 21 años, Jurica)

En este caso, los entrevistados, hombres y mujeres, asistieron a la escuela aunque algunos de ellos dejaron trunca su educación. Esta diferencia se presenta por edad y nivel socioeconómico. Cuando se les preguntó qué materias les gustaban cuando cursaron la primaria respondieron de forma ambigua porque la mayoría de ellos no lo recordaba. Mencionaron en forma general Español, Ciencias Naturales o Ciencias Sociales.

Por otro lado, la edad también intervino en el gusto por ciertas materias. Como se mencionó anteriormente, durante la socialización primaria se desarrolla la identidad del individuo, la cual puede adaptarse o consolidarse al interactuar con otros agentes de socialización, en las relaciones cara a cara. En este sentido,

algunos jóvenes de la muestra, entre 20 y 30 años, consideran importante conocer la historia de México en la etapa prehispánica ya que se toma como las raíces de la identidad del país. La percepción es que se necesita saber qué sucedió en esa época para comprender los hechos actuales.

“Son nuestras raíces, a fin de cuentas, para mí es muy importante no perder esas raíces y a pesar de que fue toda la conquista y demás creo que hasta cierto punto es necesaria, porque de no ser por ese momento no hubiéramos tenido, digamos, la vida que tenemos ahora (...)” (Mujer, 21 años, Jurica)

Después, durante la socialización secundaria, los profesores hacen uso de temas de corte político como parte de su clase. De esta manera el individuo podía negociar con otras opiniones para saber si la integraba o no a la propia.

“Platicaba sobre los candidatos en la escuela y el trabajo. En la escuela lo teníamos que ver porque veíamos directamente materias que tenían que ver con reformas o modificaciones que se van haciendo.” (Hombre, 34 años, Mezquites)

Cabe resaltar que así como estos individuos revaloraban, en la infancia y adolescencia, el papel del profesor, en la vida adulta, ya como padres y madres de familia, recelan de su importancia. En efecto, confían en la institución para la formación académica de su hijo pero se muestran críticos ante la figura del maestro.

“Yo le digo los maestros no les enseñan en las escuelas. Tú, pinche maestro, dime algo, cabrón. No, cada quien tiene los hijos que quiere. Pendejos ni siquiera les cae el veinte. Ok, sí, yo tengo los hijos que yo quiero, en cantidad carnal, pero en capacidad intelectual, o sea en conocimiento, yo no puedo hacer nada porque eres tú el que estás ahí.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“Pues le hacen más caso a los maestros que a uno. Y digo en este caso pues son de primaria, de secundaria, de prepa. Porque un día me decía mi hijo; oye papá, que la marihuana se inyecta. Dime tú, quién te dijo esa babosada. No, pues mi maestra en la escuela. Dile a tu maestra que no sea pendeja, por favor. La marihuana no se inyecta; se fuma, güey. Y si no sabe de lo que está hablando que no diga nada porque está entorpeciendo tu conocimiento” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

En la escuela, la figura del profesor se toma como parte del grupo de pares. Puede existir respeto y aceptación hacia él, sin embargo, también se permite desarrollar una postura crítica hacia sus conocimientos. De igual forma se separa al maestro-individuo del sistema escolar. Los entrevistados aceptan la importancia de la escuela como una institución en donde se produce el conocimiento, independientemente del desempeño de quienes la conforman.

De igual forma, para el periodo de la socialización secundaria, se busca desarrollar una identidad más allá de la familia, lo cual se nota en la búsqueda de una raíz cultural que proporcione certidumbre sobre lo que significa ser mexicano. La realidad se conforma para ese entonces a través de la interacción con otros agentes además de la familia.

GRUPO DE PARES.

El grupo de pares se forma con personas ajenas a la familia. En este caso, el grupo de pares se conformó principalmente por amigos de la escuela y compañeros de trabajo.

La escuela funcionó como un espacio propicio para crear amistades durante la infancia, pese a eso, cuando se preguntó a los participantes si todavía las

conservaban, la mayoría de las personas mayores de 30 años respondió que no, ya que eran originarios de otras entidades o perdieron todo contacto. Los jóvenes menores de 25 años respondieron que todavía tienen contacto con ellos.

En el caso de las personas que ya laboraban en el año 2012, los compañeros de trabajo podían convertirse en amigos, esto se expresa a través de los temas de conversación en el espacio laboral.

“Sí dependiendo, si estoy con hombres pues hablamos de mujeres y si estoy con amigas pues están hablando de sus amigos y cosas por el estilo, y hay "gaysillos" por ahí, personillas extrañas que están en contra de la naturaleza.”
(Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Ah pues, mucho se platica de los temas actuales, de lo que es como se llama, las noticias. Se platica de de los proyectos que tienen, hay algunos proyectos muy interesantes, muy bonitos, que luego me llegan a comentar los profesores, los investigadores. También se platica de ¿de qué otra cosa? Pues sobre todo de, de temas actuales.”(Mujer, 56 años, La Era)

“Tengo dos colaboradoras, una de ellas está toda la jornada conmigo y también tenemos varios puntos de conversación del trabajo propiamente, hasta las cuestiones cotidianas, ella es jefa de familia por lo que platicamos a veces de cuestiones de cocina, lo caro de los alimentos también nuestros proyectos, de lo que vamos a hacer en vacaciones, proyectos de mejora en el servicio médico.” (Mujer, 47 años, Residencial de San Antonio)

De igual forma, se presentaron casos en donde se hace una clara separación entre la esfera privada y la esfera pública, tomando en la esfera privada a los amigos y en la pública a los compañeros de trabajo. Esta división se justificó a veces por el tipo de institución en la que se laboraba.

“No, de hecho este es el trabajo donde nunca hablo de este tipo de cosas [temas que le interesan como el de la salud, por ejemplo]. En todos los demás siempre hablo de todo.”
(Mujer, 33 años, El Marqués)

“Tengo un amigo y compadre que sí, a él le gusta mucho la política y con él hablábamos de eso en reuniones informales que teníamos pero con gente del trabajo no, con la gente de trabajo es básicamente en lo que estamos enfocados aquí”
(Hombre, 53 años, Tejada)

“Con los del trabajo no puedo hablar de política porque existe el miedo de que te corran por tener una afiliación política”
(Hombre, 32 años, Misión Fundadores)

El tema de la política formal no se trata necesariamente de forma habitual, sin embargo, aumenta el interés por él en periodo de campañas electorales. En este sentido, el espacio laboral permite intercambiar opiniones dependiendo también del grado de confianza que se tenga en los individuos que lo conforman.

“No me gusta el tema de la política porque a veces mi opinión no es tan certera pero por eso escucho varias opiniones, yo enlazo y más o menos ajusto una” (Mujer, 21 años, Milenio III)

“La diferencia entre la gente de pueblo y la ciudad es el nivel educativo. Los de la comunidad son más inocentes en la ciudad son más desconfiados porque roban” (Hombre, 32 años, misión fundadores)

“En cambio los profesores [compañeros de trabajo] que te digo, ellos sí me decían y me hacían dudar, entonces yo ay sí tiene razón, sí está preparado, pero yo me voy por ella... y ganó el que ellos me decían” (Mujer, 46 años, La Loma)

En algunos casos las opiniones se relacionaban con actitudes del individuo, las que si eran consideradas negativas, les restaban credibilidad. En otras entrevistas, los individuos relacionan a las personas apasionadas con fanáticas, por lo cual, existe un rechazo hacia quienes consideran poco racionales.

“La verdad ahí sí con compañeros de trabajo a veces pero son muy apasionados y bueno si son muy apasionados mejor, la verdad es que me alejo porque son muy, o sea, es una práctica saber debatir, ¿no?, o sea, una cosa es debatir y otra cosa es imponer ideas, ¿no?” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Pues son muy poco los temas, es que en cuanto a política y religión son temas... hace tiempo cuando apenas se estaba viniendo lo de candidaturas, votos, todo eso, hay un chavo que es muy apasionado, tal vez por lo que estudió: filosofía. Estaba muy adentrado en lo que venía siendo Obrador y no lo sacábamos de su tema. Él empezaba ya vieron las noticias que hizo esto y quiere hacer aquello, está muy bien sus comentarios, etc., etc., pero eran comentarios muy eufóricos en pro de Obrador y todos así como que... no está bien. Sí que bien. Ajá. Otros temas con Peña Nieto que estaban a favor de él, otros con esta niña ¿cómo se llama? Josefina Vázquez Mota, muy pocos por cierto y yo ante la política siempre me... como que sí me gusta la política pero no para apoyar a un partido ni a un candidato.” (Hombre, 41 años, Álamos)

Los miembros de la Iglesia Católica, tomándola en este caso como una institución, se vuelven agentes socializadores con la influencia suficiente como para tomar en cuenta sus opiniones durante el proceso electoral. Algunos entrevistados consideran al voto como un deber tanto cívico como moral. Para ciertos integrantes de la muestra, el papel de la Iglesia en la capacitación del proceso electoral se toma como parte de las actividades de la misma. Se habla del apoyo del Vaticano a los gobiernos democráticos a través de la intervención de los feligreses en dichos procesos. Dan por hecho una interacción entre la institución de la Iglesia y el gobierno, desconociendo que en México existe, al menos en el marco jurídico, una separación de Iglesia y Estado; separación no tan definida en la realidad de los individuos.

“No yo siempre he relacionado a el PAN con el clero, como que tienen unas arquediosis medio enfermizas, soy católica pero al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”(Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

“Voté por mi religión, porque no votar es pecado” (Hombre, 28 años, Quintas del Marqués)

“No, por supuesto que sí, a el Padre Crispi le encanta [decir por quién se debe votar], el está con los Operarios de Cristo y abiertamente lo decía en misa, yo muchas veces llegué a salir de misa por eso y todavía hace poco dijo voten por el PAN y que el PRI y el PRD estaban con el demonio” (Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

Una de las entrevistadas es miembro activo de su parroquia. Ella comentó que apoyaba en educación cívica a la parroquia, ya que ha trabajado durante los procesos electorales y por ser una orden proveniente del Vaticano. Ella funcionaba entonces como una referencia, una líder de opinión para sus compañeros, en el sentido de que resolvía las dudas relacionadas con el proceso y proporcionaba confianza en la institución de las elecciones.

“En la parroquia pertenecía a lo que era la Pastora Social, y la pastora social tiene la obligación de dar educación cívica a los vecinos que comparten los sectores de la parroquia, y daba yo educación cívica y daba toda la información de que los candidatos y del IFE, cómo trabaja el IFE, qué hace, a qué se dedica, cómo se hace el conteo, cómo se nombran a los consejeros, cómo nombran a los representantes de partido, todo lo que la gente quiere preguntar y no se atrevía a hacerlo.” (Mujer, 33 años, Centro)

Como se expuso anteriormente, el grupo de pares permite una consolidación de la identidad del individuo, así como una negociación en lo que respecta a la formación de su marco valorativo. De esta manera, lo que se

aprende en casa se confronta en otros espacios como pudiera ser la escuela y el trabajo productivo. La adhesión, resistencia u oposición a las opiniones de este grupo, se encuentran relacionadas con la confianza hacia los sujetos que la emiten. El grupo de referencia más importante sigue siendo la familia, sin embargo, los amigos y compañeros de trabajo, al igual que los grupos de interés común, también influyen en la formación de las preferencias electorales de los entrevistados, en el sentido de que funcionan como fuente de información.

Esta negociación quedó evidenciada, de igual forma, en la relación con algunos miembros de la Iglesia. Ya que ésta, como institución, proporcionó a las y los ciudadanos un espacio propio para hablar y aprender sobre la esfera política, sin embargo, sus miembros también funcionaron como un líder de opinión a tomar en cuenta durante el proceso de formación de la preferencia electoral.

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN.

La exposición a los medios de comunicación responde a dos actividades principales. Por un lado, sirven como una forma de esparcimientos; por otro, se utilizan como fuente de información. La influencia que pudieran tener los medios masivos de comunicación, en relación con la política, se relaciona con la confianza que se tenga en los contenidos o en los comunicadores.

La preferencia por la exposición a algún medio masivo de comunicación respondió, principalmente, al medio que fuera asequible en el espacio familiar. Es decir, para la gente mayor de 45 años, especialmente aquella que creció en zonas rurales, el medio preferido por los padres era el radio y el periódico. En zonas urbanas el medio preferido era la televisión y el periódico.

En cuando a la preferencia del individuo, hubo un par de personas que mencionaron el radio, porque se acostumbraron a escucharlo desde niños. La televisión sigue siendo el medio masivo de comunicación de preferencia por los entrevistados mayores de 30 años. Ubican las caricaturas y telenovelas como contenidos a los que se expusieron en su infancia, ya en la vida adulta entraron las noticias, películas y series. En el caso de los entrevistados entre 20 y 30 años, la televisión, como medio tradicional, compite con el Internet como un medio alternativo.

“Porque desde la mañana tengo el radio hasta ya, así si estoy como tranquila en el trabajo lo tengo todo el día, si de repente siento que hay mucha gente como que me siento que el radio es puro ruido y mejor lo apago, pero sí está tranquilo el día lo dejo todo el día.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“No, la tele. Me entretiene mucho ver la tele, en mis ratos libres veo la tele, casi no me gusta salir a la calle o andar en las casas o que voy, solamente que voy a cobrar, que voy a entregar, a eso salgo, sino tengo a qué, no salgo.” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

“También en internet.... internet a menos de que le busques información por tu propia cuenta y de páginas que sean, que no sean blogs nefastos que de repente nada más publican cosas por publicar. Tal vez te metes a la misma página del partido y buscas información del personaje.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortíz de Domínguez)

La brecha generacional se acortó en el caso de una entrevistada que trabaja en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, una institución privada interesada por la innovación tecnológica. Ella tiene 56 años y prefiere el Internet sobre el periódico.

“Yo los checo en internet, sí, porque el papel como que ya está quedando un poco obsoleto, ¿verdad? Y ya no, ya no es como antes que todo lo veías en el periódico. Ahora en el periódico ves: se murió fulana de tal. La gente que son de Querétaro y que conoces, pues: ya, ay, que se murió fulanita y ya te das cuenta, ¿verdad?” (Mujer, 56 años, La Era)

Como se mencionó anteriormente, los medios masivos de comunicación son una fuente de información que permiten dar a conocer a los candidatos a la presidencia. Los entrevistados pusieron en tela de juicio el contenido de los medios masivos; en general, la percepción es que persiguen fines propios, por lo tanto, puede ser que la información no sea tan fidedigna.

“Yo sé que todos están metidos en la política porque realmente es televisión y la televisión y la política se llevan de la mano.” (Hombre, 34 años, Hacienda la Gloria)

“Creo que también la televisión te distorsiona un poco en cuestión de lo que piensas.” (Mujer, 27 años, El Vergel)

“No todo lo que dicen las noticias es cierto, hay veces que las disfrazan, que las cambian, según los intereses de la televisión o el radio que esté escuchando. A veces rescatas algo bueno porque no te dicen la verdad, te están engañando.” (Mujer, 43 años, San José el Alto)

Ante esta situación, se recurre a la afinidad o credibilidad de los comunicadores. Más allá de la trayectoria, los entrevistados califican a los comunicadores con base en su percepción de la imagen del comunicador. Tanto en radio como en televisión, tomaron en cuenta el tono de las notas⁴¹, el tipo de lenguaje utilizado y el estilo para comentar del locutor. En el caso específico de la televisión, también tomaron en cuenta la imagen del comunicador.

⁴¹ En este caso, el tono de las notas se refiere a la descripción que hicieron los entrevistados a la hora de calificar la nota, por ejemplo, si la consideraban amarillistas, imparciales, etcétera.

“Pues, a mí me gusta, que no es tan rebuscada, que no tiene palabras así como complejas que a veces uno no entiende. Y que es como agradable a la vista, como que te invita a escuchar noticias. Y hay señales que a veces dices tú ay dios mío, que flojera me da escucharlo, o que flojera me da verlo, y con ella como que no, como que es agradable, es ameno ver las noticias con ella y luego no pasa tan tarde, porque por ejemplo López Dóriga, a las 10 de la noche, realmente ya esa hora ya uno está descansando ya para empezar el siguiente día.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“El de Brozo es más recio en cuanto a sus comentarios. Hay otros que no, por ejemplo Foro TV, que en la tarde que son una mesa redonda que aportan sus ideas también son un poco apasionados [fanático] y quieren defender a un... está bien por una lado, pero no, se inclinan por un partido o político.” (Hombre, 34, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Pedro Ferriz, me gusta mucho cómo da las noticias, aunque también se incline mucho por el partido del PAN. Pero su formas de dar las noticias son buenas.”(Mujer, 21 años, Milenio III)

“[Loret de Mola] Que lo hace ameno, no lo hace cansado.”(Hombre, 34 años, Mezquites)

Otro medio por el que los participantes mostraron preferencia fue por la estación 94.7 Radio Fórmula. Uno de los entrevistados relacionó la estación con analistas y gente especializada en los temas, cabe mencionar que aunque Adela Micha y Pedro Ferriz transmiten noticias en Radio Fórmula, fueron otros los locutores a los que se relacionaba como críticos.

“Por ejemplo, aquí en Querétaro he escuchado a un señor que es muy culto ya, de la radio... que ¡Qué bueno que haya gente culta en Querétaro!, pero en realidad yo el único medio de comunicación que le estoy creyendo ahorita es a Radio Fórmula y entre comillas” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

“Sí, sí, tú puedes decir que está bien o que está mal, como tú quieras, ¿no?, además es importante quien lo diga, no es lo mismo que lo diga un tipo que es periodista, que un tipo que tiene doctorado de economía o en ciencias políticas,

*¿no?, yo por ejemplo admiro mucho a Leo Zuckerman”
(Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)*

Retomando el tema del Internet, aunque hay un debate sobre si se debe o no considerar un medio masivo de comunicación, cumple con las condiciones para considerarse así. Ahora bien, el internet puede utilizarse como un sustituto de algún medio tradicional como es el caso de los portales en línea de periódicos, o bien, como un espacio de socialización gracias a los chats y las redes sociales.

La brecha generacional se presenta en el uso de las redes sociales. Las personas entrevistadas han tenido o tienen contacto con dichas redes en general, sin embargo, la frecuencia con la que interactúan con ellas, así como la confianza que le proporcionan se relaciona en gran medida con la edad. Los jóvenes entrevistados parecieran mostrar una relación más estrecha con el Internet, como herramienta de socialización y fuente de información, por su parte los adultos conocen estas redes gracias a sus hijos.

“Las redes sociales no me gustan mucho, yo prefiero hablar con la gente cara a cara, el correo si lo uso pero no he visto como prioritario el uso de redes sociales. Mis hijos sí, ellos platican sobre lo que ven en ellas, problemas sociales o chistes.” (Hombre, 53 años, Tejeda)

“Yo tuve información de todo y ya posterior formaba mi propia opinión (...) en redes sociales y la jornada en web.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Varios medios, pero no memorizo las páginas, porque luego son links que me pasan o que ponen otras personas tipo esta es la razón porque apoyo a esta persona.” (Mujer, 21 años, Milenio III)

“Googleo [utiliza el buscador Google] y veo las páginas que salen para formarme un juicio. No veo redes sociales porque

no me gustan.” (Mujer, 33 años, Fracc. Constituyentes del Parque)

“No le dediqué mucho tiempo [a buscar información]. Vi el debate, busqué en Internet las propuestas de los candidatos, noté que no hay congruencia del discurso.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

Una de las entrevistadas incluso utiliza el *Twitter* como una forma de información al “seguir”, término que se utiliza en esta red para indicar que se puede ver la cronología de un usuario específico. La red social es atractiva para comunicadores porque se escribe una cronología en renglones de 140 caracteres, lo cual la hace dinámica y rápida.

“Soy sumamente investigadora de la Internet. Si me dicen algo, en el momento lo investigo. Soy seguidora de casi todos los periodistas en twitter.” (Mujer, 34 años, Cipreses)

Los medios masivos de comunicación tradicionales gozan de mayor preferencia y credibilidad entre los entrevistados. En el caso de Internet, la edad representa un factor importante en su uso, ya que son los jóvenes quienes lo prefieren sobre los medios tradicionales.

Por otro lado, aunque en algunos casos se presentó una posición crítica ante comunicadores o contenidos, no se presentó un cuestionamiento sobre su función, importancia o influencia. La confianza en los comunicadores se basó más en cuestiones de orden emocional, es decir, en la percepción de su imagen, encontrando más cercanos aquellos comunicadores que manejaban un lenguaje sencillo y amenizaban las noticias.

En este sentido, los comunicadores funcionan tanto como fuente de información, así como entretenimiento, siendo líderes de opinión para quienes se exponen a alguno en particular, en especial en lo que se refiere a la información sobre la esfera política. Aunque los medios masivos de comunicación tienen peso en la forma en que se percibe al candidato, la confianza se va logrando a través de referentes dados en la vida cotidiana.

2.3 ACTITUDES.

Las actitudes están comprendidas por la posición que adoptan los individuos frente a la esfera política. Las actitudes se van adoptando conforme se obtiene la experiencia en la interacción cara a cara. En este caso, las actitudes presentadas se pueden dividir en dos grupos. Por un lado, se presentaron actitudes de manera general sin una diferenciación basada en el género. Por otro lado, se presentaron actitudes en donde el género fue un factor importante para su desarrollo, desde la socialización política.

En el primer grupo, se presentó la apatía, entendida como “no interés en temas relacionados con la política”. Esta actitud fue adoptada tanto en hombres como mujeres con base en la percepción sobre la actuación y desempeño de la clase política, cuando se considera que el cambio de gobierno no significaba una mejora en su situación de vida. Ante la percepción de que las cosas siguen igual, los y las entrevistadas participan en las elecciones pero sin que esta participación nazca del interés, sino como una obligación con la que se cumple, como parte de una rutina.

“Fíjate que no lo chequé, esta vez sí no lo hice, más que nada por el tipo de persona que se estaba postulando, no le encontré ningún interés en indagar en su anterior... no indagué nada ni para Josefina, ni para Peña, ni para Obrador. Ninguno de los 3, no fue interés ante su persona.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Pues no, es un tema que no me gusta, no le pongo atención, lo poco que escuchamos en noticias, como que no me llama la política.” (Mujer, 27 años, Chulavista III)

La apatía va de la mano con el escepticismo, definido como la no credibilidad o confianza en la actuación de la clase política, esta fue una de las actitudes que tuvo mayor presencia en las entrevistas. Los entrevistados perciben a los actores políticos como seres egoístas, en donde se busca un beneficio de orden individual.

“No me adentro mucho en estar indagando los candidatos o algo por el estilo, sino que nada más me es un poquito nefasto en cuando a la política que ejercen los mismos congresistas, diputados, senadores, porque es mucha, se puede decir, la cantidad de personas que nada más buscan su bien común, satisfacer sus necesidades personales con sus ingresos, a costa de los trabajadores, empleados, etc., de la población en sí y muy pocas ocasiones o muy pocas personas que se dedican a ellos sí ven por las personas que realmente lo necesitan, pero en eso, el fin justifica los medios, tal un político busca ayudar a las personas y ganar adeptos y cuando ya llega al poder y hace lo que quiere, es decir, el poder corrompe, una vez teniendo el poder ya no lo ves como tanto apoyo a las personas sino satisfacer tus necesidades”(Hombre, 30 años, Desarrollo San Pablo)

“Porque quién le paga a ese señor sus campañas. Quién se mocha con él, sus diputados, sus senadores. Cuando no trabajó que no anduvo en campaña creo que 50 mil pesos mensuales les daban, que mucha falta me harían a mí, ¿verdad? Y yo sí trabajo.”(Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“En México pasa una cosa bien rara desde la implantación del partido oficial, desde su fundación, que se creó una

clase, un grupo de gente, un sector de la sociedad que ahora llamamos clase política que está dedicada a ver por los intereses de esa misma clase, de los miembros de esa misma clase, no necesariamente por los intereses de sus representados. Entonces yo creo que los tipos si están preocupados pero están preocupados por ellos no tanto por nosotros, la gente de a pie.” (Hombre, 34 años, Hacienda La Gloria)

Se reconoce la importancia de los impuestos como parte del sistema para mejorar la situación de vida, como colectivo, sin embargo, el egoísmo de la clase política lleva a la misma a realizar prácticas corruptas, entre ellas el robo. Estas prácticas, desde el punto de vista de los y las entrevistadas, en lugar de beneficiar al colectivo, lo perjudican si no se forma parte de la clase política, que se toma como un grupo selecto.

“(…) por lo que yo tengo experiencia el partido que tenemos actualmente yo lo viví muy triste cuando mis hijas estaban chicas, que tuvimos que comprar casa y que nos quitaron casi todo porque estábamos en una devaluación, otra devaluación, otra devaluación, y para mí sí me impactó mucho el partido que teníamos porque a ellos nunca les importó el país, nunca les importó el pueblo, nunca les importó nada, nada más les importó sacar dinero y conocimos mucha gente que se suicidó por no tener, por haber perdido todas sus cosas (...)” (Mujer, 56 años, La Era)

“[Los impuestos] Sin duda, alguna parte para darle mantenimiento a la ciudad, al territorio, las carreteras. Instalaciones. A la mejor parte para el sector salud. Vigilancia. No dudo que una parte para la educación. Y en su gran mayoría para mantener a los funcionarios públicos” (Mujer, 33 años, El Marqués)

“La gente lo dice así: vamos a elegir a ver quién nos va a robar. Algunos dicen: no ya que lo elijan otro, total todo va a robar.” (Hombre, 73 años, San José El Alto)

“Me llama la atención todo lo que se roban los gobernadores, es lo que más me llama la atención. Con qué descaros lo hacen, con qué impunidad. Y me siento mal y

lleno de rabia. Ah chingao, México es una chingada.”(Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

Esta percepción se profundiza ante de la poca satisfacción en la resolución de problemas sociales propios de la esfera privada de los sujetos, como son la salud y la educación. Los entrevistados perciben a una clase política con una gran cantidad de recursos que son condicionados al momento de hacer algo por la población. Ese condicionamiento es apreciado como injusto por parte de ellos y ellas, especialmente aquellos que pertenecen a estratos más bajos, o bien, vivieron en comunidades rurales.

“Lo mismo pasa por ejemplo con la educación. Estamos mira, kínderes, primarias, secundarias, preparatorias y universidades. Es una pirámide. Es un cuello de botella ahí. Cuando llegas a la universidad no puedes estudiar porque no hay capacidad, no hay cupo. Por qué no son conscientes de que para progresar... pa´que México crezca debemos de ser preparados.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“Por ejemplo ahorita en el caso de Peña Nieto pues, ahorita por cierto está haciendo un trabajo impresionantemente bueno según yo veo, yo voté por él. Pero, la cuestión es que él tiene mucha cola que le pisen, ¿no?, o sea ha tomado decisiones que para mí han sido erráticas y tiene un secretario de gobernación, o un secretario de justicia o un procurador muy malo con el caso, ¿te acuerdas del caso de una niña que se quedó ahí?, ¿que no sabía ni qué onda?, pues ese tipo de cosas, pues muy mal cuidado, ¿no?, y después que es un estado en donde hay muchos asesinatos de mujeres hasta donde tengo entendido yo (...)” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

La democracia es parte de la vida cotidiana, se encuentra naturalizada, por lo tanto, los y las entrevistadas aceptan sin cuestionar la relevancia y pertinencia de las instituciones políticas como parte de la esfera política del país. Se confía en las instituciones, es decir, existe credibilidad en el sistema legislativo y político, se

considera a la democracia como una forma de gobierno buena, sin embargo, esa misma credibilidad en los actores políticos que forman parte del sistema, se merma debido a los escándalos de los mismos.

“Probablemente sí, yo tenía la duda en los cómputos que a veces que no era lo que decían o que los resultados no eran honestos, tenía la duda y esta vez me tocó participar en el cómputo, hace 3 años no me tocó, como era nada más diputados federales te sortearon y si te tocaba el sorteo participabas, a mí no me tocó, me tocó proceso y me tocó recuento.” (Mujer, 34 años, Centro)

“Yo creo que la democracia todavía está bien ¿ok?... Yo creo que la democracia todavía está bien, que Sicilia dice que ya está mal, está loco, está loco, el problema ya somos nosotros. El problema es de que se necesita educar mejor a la gente ese es el problema porque eso de que la gente siempre tiene la razón es una mentira, es una mentira social, necesitamos educar mejor a la gente esa es la clave. Ser más cívica.” (Hombre, 41, Álamos 3ª Sección)

En otras palabras, los y las entrevistadas diferencian lo que es el sistema democrático de la clase política, es decir, no se pone en duda el sistema, se critica la actuación de sus actores cuando se perciben como egoístas y corruptos.

“Pues yo creo que sí, hay poca confianza, aquí viene mucha cosa del municipio, que es el primer cuadro, apoyan mucho en que te vienen como nosotros que tenemos un local que te anuncias y eso, viene la guardia municipal y te prometen mil, pero a mí me han asaltado aquí y no van cuando los necesitas, prometen y que te dicen que aquí está seguro, pues sí, a lo mejor está seguro el tiempo que estás en el local pero el tiempo que estás en la calle me han asaltado dos veces, no es tan seguro.” (Mujer, 34 años, Centro)

“Como por ejemplo ahorita, mira, Panchito ese escandaloso que traen allá en el senado, que se fue a meter con sus tomates allá a Tesorería, no sé qué es allí, y, y vengan las chequeras, y hasta una demanda, no sé qué más. ¿Tú crees que una gente de esas será un buen gobernante?” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

La percepción del actor político cambia al existir afinidad ya sea por el personaje, o bien, por el partido. En ese momento, se separa al individuo de la idea de “clase política” y se le considera como un sujeto individual, a veces hasta independiente del sistema, es decir, su actuación buena o mala depende en gran medida de las circunstancias que lo rodean.

“Ser un líder, en general. Como Calderón, ese sí es un líder, no porque sea Panista, sino porque es una persona fuerza, es una persona que toma sus decisiones y sabe dirigir. Tú lo ves y dices ah perfecto, esa persona sí lo puedo seguir. En cambio las otras personas que se postularon para estas elecciones, ninguno de los tres tiene esa fuerza, esa vitalidad, desde mi punto de vista.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortíz de Domínguez)

“[Le agradaba que Quadri] Pues que no era tanto como un político sino un empresario y siento que eso daba algo nuevo, pero quien estaba detrás de él no daba mucha confianza (...) Se tiene la imagen del político como que es deshonesto y entonces el empresario te da la imagen de una persona que trabaja por lo que ha conseguido.” (Mujer, 21 años, Jurica)

En el caso de las personas originarias del municipio, o sea, que han vivido en Querétaro varias generaciones atrás, la confianza se desarrolla a través de la interacción cara a cara, mencionaron que para votar por alguien a nivel local, tomaban en cuenta cómo se comportaban en la esfera privada para así desarrollar una opinión de su posible actuación como funcionario público.

“Sí, voto con mucha cautela. Yo voto por los que son conocidos, muchos se lanzan de candidatos y entonces a los que yo conozco sí es de que hemos convivido que hay un convivencia a veces desde niños o de la escuela, sé cómo se comportan de chicos, y tengo la idea de que cómo alguien se comporta de niño va a ser, y les doy el voto a los que conozco, este es honesto porque esa es la convicción que le dieron desde niño y va. Aunque a lo mejor no te

prometió la luna y las estrellas, lo conozco y le tengo confianza, va.”(Mujer, 34 años, Centro)

A nivel federal esta confianza se desarrolla a través de la imagen que se construye en los medios masivos de comunicación y en la interacción con el grupo de pares, al carecer de un referente de la vida cotidiana. En este sentido, la afinidad con el partido o el candidato cobra relevancia.

Como se mencionó anteriormente, el segundo grupo de actitudes se relacionan con el género como una construcción social. La primera actitud presentada en este grupo es el entusiasmo que se tomó como interés y participación en la política formal. Existe un distanciamiento hacia la política formal, especialmente en las mujeres. Aunque se incrementó el número de mujeres votantes, su posición ante esta esfera se ve afectada o influenciada por su actividad cotidiana.

Las mujeres que muestran mayor interés por la política formal son partícipes de alguna actividad relacionada a la misma, sin embargo, también son actividades que afectan a su esfera privada. Este tipo de actividades se desarrollan en el DIF, las juntas de vecinos o los grupos de padres de familia, por mencionar algunas.

“El comité del DIF se dedica a recibir los apoyos que trae el gobierno, a distribuir los apoyos, a canalizar a la gente con problemas, en ese tiempo yo les daba clases a 60 personas, de cocina, de corte y de tejido.” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

Algunas personas, en particular mujeres, participan en política porque les gusta conocer a otros individuos con intereses en común. De igual forma, ese interés pudo haber sido fomentado por algún familiar.

“A veces me tienta cómo buscar una candidatura, los del colectivo me dicen que el partido está buscando alguien que se aviente de candidato, luego sí digo ay cómo sería aventarse de candidato, si lo pienso, porque aparte conozco aquí a todo el mundo y sí tendría posibilidad de ganarme el voto por mayoría relativa y si es algo que a veces me tienta hacerlo, pero muy cercano que lo veo como un plan, no.”
(Mujer, 34 años, Centro)

Se encontraron algunas entrevistadas que relacionan un mecanismo de rendición de cuentas como una forma de participación ciudadana.

“Yo creo que sí, sería trabajo mucho también de los ciudadanos. Es coordinarnos los unos con los otros, y que la ciudadanía tenga la valentía de decir: oye, estás haciendo mal, y que los que gobiernan que lo hagan bien, y que tengan también el valor de decir: Ah, sí, lo estoy haciendo mal. De reconocer lo que estoy haciendo bien y lo que estoy haciendo mal, ¿verdad? Y también los ciudadanos reconocer qué es lo que realmente están haciendo bien.”
(Mujer, 56 años, La Era)

Los hombres hablaron sobre la necesidad de una educación más cívica. En efecto, se relaciona el civismo con la civilidad, lo cual, lo traducen en una mejor convivencia.

“Que pienses más en la sociedad creo yo, o sea que pienses... por ejemplo, que seas más civilizado, que si ves a una persona que quiere cruzar que le cedas, nada más, ese tipo de cosas que si ves que hay una fila enorme y siempre hay el clásico gandalla que se quiere ir por el lugar, ¿si me explico? Bueno estás en carro siempre hay uno que se va hasta el lado derecho y que se quiere meter, son incivilizadas o sea no, si fuéramos más respetuosos de nosotros mismos sería mejor para todos. Creo yo.” (Mujer, 56 años, La Era)

Desde esta posición, el ciudadano tiene un papel importante dentro del sistema. Su participación va más allá del proceso electoral, esta participación se muestra como una posible influencia en la estructura del Estado.

Quienes se interesan por obtener mayor información es porque encuentran algún gusto personal en el campo político. En el caso de algunas mujeres, esto se da porque encuentran alguna actividad relacionada con la esfera privada que les permite convivir e interactuar con otras personas, siendo lo que las acerca a la política más que la esfera política en sí. A este interés por temas relacionados con la esfera política, se le consideró como preocupación política, en especial si el individuo buscaba o asimilaba información sobre el tema.

Tanto entrevistados como entrevistadas se exponían a contenidos proporcionados por medios masivos de comunicación, o bien, en la interacción con el grupo de pares sin necesariamente invertir más tiempo en investigar.

Las personas que presentaron preocupación política, fueron aquellas que buscaban diversas fuentes de información para después combinarlas con la interacción cara a cara. De esta manera, presentaban mayores competencias políticas con respecto a los otros entrevistados.

“Combino todo, porque a veces las noticias no te dicen todo, entonces me acuerdo que estuvo en Secretaría de Hacienda, que hay revistas que te dicen pues Fulano de Tal está haciendo no sé qué, desempeñado el cargo de no sé qué y luego tú te das cuenta de si van bien o van mal. Y ya de repente que esa persona se postuló a tal lado dices, pues sí la hecho bien, sí la hace. Y cuando se postula otro que ni siquiera lo conozco ¿pues este de dónde salió?” (Hombre, 65 años, Centro)

En el caso de los jóvenes entre 20 y 30 años, esta combinación de fuentes de información la tenían a través del Internet, sin embargo, ellos lo tomaron más como una actividad cotidiana en donde se comparte información, no sentían que el costo de obtenerla fuera alto.

Aquellas mujeres entrevistadas que trabajaban en el ámbito educativo, tomaron el internet como una fuente de información en el sentido de que ahí pudieron consultar, de manera más sencilla, medios tradicionales como los periódicos. Sin embargo, proporcionaban mayor peso a la interacción con sus compañeros de trabajo y con los integrantes de su familia, como una forma de obtener información, para después contrastarla.

“También se toman en cuenta [la opinión de otras personas]. Sobre todo de las personas que son muy ilustradas, que leen mucho, que están muy ahhh...actualizadas en los temas de política. Estas personas casi siempre siempre, sobre todo los investigadores, saben cosas increíbles de los políticos, o de la ... o del gobierno cómo está trabajando, o de las leyes que se están votando, o de la que se votó y no fue para todos una ley muy, muy equitativa, ¿verdad?” (Mujer, 46 años, La Loma)

En el caso de los hombres que muestran preocupación política, buscan más bien la exposición a diversas fuentes de información, no necesariamente dada a través de la interacción con otros.

“Así me preocupa mucho, digo... me preocupa muchísimo eso, ¿no?, porque en todo estado priista, donde hay priismo, siempre hay narcotráfico. Querétaro ha sido panista siempre aunque Querétaro es un estado de familias, ¿no?, o sea aquí no importa el partido si no como que es de familias, ¿no?, o sea como los Torreslanda, como los Urquiza, como los Calzada, como los Fernández de Ceballos, son de familias pero sí le tengo miedo que ahorita que esté Calzada que está haciendo un buen trabajo, pero él es de mucha pantalla así siempre obras muy grandes, pero qué pasa con

otras cosas que no se ven como el agua que no se ve, que nadie se lo aplaude a Garrido o a Loyola que tengamos agua todavía. Por ejemplo, yo me acuerdo que Loyola decía que no había agua en Querétaro, por eso no debemos de crecer y Loyola están trayendo mucha inversión, si pero no hay agua, ¿no?, es lo que me preocupa. Cosas, detallitos de esos, uno dice mucha pantalla pero qué va a pasar a futuro, como que el priista es a corto plazo, como que no ven a largo plazo.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

“A mí me interesa mucho la política, no tanto el chisme sobre Peña Nieto o cosas por el estilo sino las formas de resistir eso, las formas que se va encontrando la sociedad para resistir ese tipo de cosas. Al inicio de las elecciones pues bueno, en la temporada de elecciones me interesaba mucho el tema de cómo se estaba organizando los jóvenes, ¿no?, en este grupo de #YoSoy132 y todo el intento que hicieron con las redes sociales. Eso me llamó mucho la atención pero de todos modos los veía como una cosa, con una distancia crítica (...)” (Hombre, 34 años, Hacienda La Gloria)

Algo que tuvieron en común los entrevistados con preocupación política, es que el interés en esta esfera se fomentó por parte de una figura de autoridad, siendo común que esta autoridad se encontrara dentro de la familia, lo cual es más notorio en el caso de las mujeres. Para los hombres, el interés se fomentó por parte de la figura de autoridad, sin embargo, no depende de ella para seguirse desarrollando.

De igual forma, ese interés pudo haber sido fomentado por un espacio social específico. Un entrevistado realizó parte de su formación educativa en un internado en el estado de Oaxaca. Él comentó que por tradición en Oaxaca se fomenta el desarrollo de una conciencia política, así como la participación. Esa tradición la consideró una influencia para que se interesara por el tema.

“Los oaxaqueños son muy exigentes con sus derechos (...) entonces desde chavos se inmiscuyen en la política, les gusta el arguende digo yo (...) no, yo debo de exigir lo que a

mí me corresponde, para poder exigir tu derecho debes tener con que pelearlo, ellos son así.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

La esfera política se considera ajena a la esfera privada, el interés por obtener información por dicha esfera es fomentado por una figura de autoridad. En este caso sí se presentaron diferencias entre hombres y mujeres con respecto a las fuentes de información. Las mujeres concedieron mayor peso a la interacción cara a cara, aunque también utilizaron otras fuentes de información. Los hombres mostraron mayor interés en obtener información en medios masivos tradicionales, o bien, Internet. La preocupación política entonces, puede ser fomentado tanto por la interacción con una figura de autoridad como por el espacio social en el que el individuo se mueve.

La necesidad de un aparato de gobierno, de instituciones, de organizaciones sociales, no son puestas en duda por los y las entrevistadas, podría decirse que están naturalizadas, por lo tanto, las consideran parte de su vida cotidiana. Lo que critican, ya que les incomoda, es la actitud de los servidores públicos, en donde pareciera más importante obtener recursos para sí mismos en vez de resolver las problemáticas sociales de los ciudadanos. El robo y la corrupción se perciben como cotidianos, sin embargo, no son conductas deseables ya que las normas y reglas anteriormente aprendidas las desapruéban, aunque la percepción es que la clase política roba pero no es sancionada al respecto, lo cual lo vuelve injusto. Por otro lado, la figura de autoridad cobra relevancia para el desarrollo de una relación con la política formal, especialmente en el caso de las mujeres, las cuales parecieran interpretar la política formal desde

referentes cotidianos, mientras que los hombres echan mano de otras fuentes, siendo hasta cierto punto individualistas.

2.4 VALORES

Los valores funcionan como pautas de comportamiento; son creencias o convicciones de lo aceptable o no para una cultura; forman parte de la moral, la cual se relaciona con normas y reglas (Acosta, 2006, p. 19). Para los entrevistados es importante tener reglas y normas ya que permiten la convivencia con otros sujetos, además que proporcionan estructuras que les permiten ser productivos.

En ese sentido, para los entrevistados de las comunidades rurales, el voto no se limita a una transacción de compra-venta, es más bien relacionado con el hecho de hacer una promesa y cumplirla. La decepción con respecto a la esfera política es por el hecho de que sus actores no cumplen con los compromisos adquiridos.

“Exactamente, tú sabías cierto sentimiento y la gente del campo, la gente de allá de las provincias son muy fieles, y tienen una palabra que dicen sabes que yo voy a votar por ti pero si me vas a poner luz eléctrica aquí, vas a arreglar la carretera, yo se las voy a... y todos van en bola porque sí nos va ayudar, y tómala.” (Hombre, 32 años, Misión Fundadores)

Los valores son el resultado de un proceso relacionado con la cultura, se transmiten en primera instancia durante la infancia, se consolidan en la edad adulta. En este sentido, para algunos entrevistados, es labor de los padres establecer reglas y hacerlas cumplir. Los padres, al ser formadores, establecen

límites y sanciones a sus hijos. De igual manera, se espera que el sistema político posea una lógica similar, en donde el no respetar las reglas se castigue.

“Los hijos se alejan, y como no están de acuerdo la mamá y el papá de ahí se agarran los hijos, por eso se tiene que platicar solo en la noche, la mamá y el papá tienen que ponerse, sabes que pa que no nos oiga, porque a veces necesitamos ponernos de acuerdo en frente de ellos y ya nos agarra de mentos, ya se durmieron, ya tenemos nuestro cuarto aparte, bueno, ya vamos hablar, tienes que ponerles un hasta aquí, tienen que ir a la escuela, porque tú le dice que no y yo le digo que sí, se mete el niño y nos calla a lo menos y no, aquí vas a hacer esto, vas a lavar los trastes, le vas a ayudar a tu abuelita, le vas a ayudar” (Hombre, 37 años, San José El Alto)

Otra forma de establecer reglas es asignando tareas domésticas que funcionen como una responsabilidad, fomentando así una actitud de trabajo y cooperación.

“Aquí parejo, por ejemplo llegan de la escuela, y del quehacer, entonces los dos van por las tortillas, y van por el refresco, los dos me ayudan a poner la mesa y a servir. Y ya cuando es de lunes a viernes ellos se turnan, a ti te toca lavar las trastes hoy, a ti te toca lavar los trastes mañana.” (Mujer, 46 años, La Loma)

Se presentaron hombres que, aunque crecieron en una familia conservadora, intentan cambiar la forma de interactuar con sus hijos. En este sentido, hubo entrevistados que consideraron necesario que sus hijos o hijas tomaran sus propias decisiones, para no dejarse llevar solo por comentarios de otras personas.

“Que aprovechen toda información que les llegue y en torno a, tomen una decisión” (Hombre, 32 años, Misión Fundadores)

El poseer una actitud crítica y el crear una conciencia se relaciona con el valor de la autonomía. La figura paterna, como autoridad, tiene un papel importante en este sentido, pues es quien promueve este tipo de pensamientos, especialmente con sus hijas.

“Exactamente. Hacer conciencia. Y no es de ahorita, yo desde que estaban más chiquitos los llamaba; miren hijos, vean esto, es una mugrosa imitación de lo que nosotros aquí tenemos. Esta caja de galletas que se hace pasar como, como si fueran las auténticas Marías, pues no son las Marías, ni saben igual. Están más baratas sí, pero qué estás comiendo. Míralo que ni siquiera la masa cuajó bonito aquí, ni siquiera se ve padre esto. No, no, no reúne la calidad.”
(Hombre, 65 años, Centro)

Otro valor que se presentó fue el de la honradez, la cual también forma parte de una sana convivencia. La honradez se relaciona con el respeto a lo que es de otros, con no robar. Si se es honrado, es un valor que recibe la recompensa de la confianza. En este sentido, la percepción de los entrevistados es que la clase política carece de este valor, relacionándola con el robo, el abuso de poder y la corrupción.

“Hay muchas señoras que mandan a sus niños con su papel y yo los respeto y les doy su cambio, porque hace poco mi niña una vez agarró dinero y se fue a otra tienda y le vendió y aquí no, si llegan los niños y ya les pregunto a sus mamás y si no, no les doy las cosas. Que esté de acuerdo su mamá porque mucha gente hace cualquier cosa por vender, nosotros no, a todo sobre acuerdo, y su cambio como es. ¿Sí te dejó tu mamá comprar esto? sí, ya cuando lo dudan ya nos damos cuenta de que no es cierto, las señoras dicen que qué bueno, así nos ha funcionado.” (Hombre, 37 años, San José El Alto)

“Nosotros nos están dando la confianza de entrar a sus casas y una es que no agarrar, ni robar material, lo de cada quien aquí, por eso estamos recomendados, muchos trabajos hemos hecho fuera, en el centro, en varios, en

Juriquilla... por trabajo te diré que no batallo (...)(Hombre, 37 años, San José El Alto)

El respeto lo mencionaron como algo importante, tomándolo como la aceptación y comprensión del otro, por lo tanto el respeto va con la gente y además se relaciona con la tolerancia y la pluralidad. Es decir, se busca comprender a los otros, aceptarlos y no juzgarlos, de igual manera, estos valores se perciben ausentes con la clase política.

“Porque me tocó ver cómo maltrataban a los indígenas, los mismos que vivíamos en Chiapas los tratábamos mal, y eso no está bien. Pero yo hasta que vine aquí me di cuenta de que yo también los traté mal y me sentí muy mal.” (Mujer, 46 años, La Loma)

“[Sobre la imagen de un candidato] No que tengan polio, no (risas). No eso ya es burlarse de las persona y eso está mal.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“No, pues no. ¿Entonces? Y luego dices tú que aquel se está haciendo rico a tus costillas, cuando es una gran mentira, porque la persona que puso una empresa arriesgó su capital, su dinero, para poner una empresa para darte empleo, para que te mantengas tú y tu familia. Lo mínimo que puede esa persona que se está jugando su lana, lo mínimo que puedes hacer por él es echarle ganas a tu trabajo, responderle como tal y ayudarlo, eres su cómplice, por eso. Pero no, no es así. Entonces, con una cultura así del trabajo ¿dónde vamos a ir a dar?” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

Los entrevistados en general se sienten mexicanos, pero pocos son los que se interesan por la historia de México, así como por comprender las características de la forma de gobierno en el país. Para algunos individuos de la muestra, el valor

del nacionalismo se relaciona estrechamente con la aceptación de las raíces prehispánicas.

“Eso lo descubrí al paso del tiempo, porque a mí el rollo indígena me gustó porque yo vengo de una indígena ñañú. Y ella se casó con un francés y me entró el rollo de aprender francés y dije si me entró el rollo de aprender francés por qué no aprender la lengua que ella tenía. Y de ahí me ha gustado todo eso, las cuestiones amerindias y eso me gustó y como que al paso del tiempo vas relacionando la memoria universal.” (Mujer, 33 años, Centro)

Otro valor considerado sería la lengua, el cual toman como una forma de respeto hacia la cultura prehispánica, de igual manera, el lenguaje expresa una estructura de pensamiento diferente entre la población indígena y no indígena.

“¡Me cuesta trabajo, el ñañú se habla muy cantadito ... mi bisabuela era ñañú y en la casa mi abuela todavía hablaba en lengua. Me acostumbré a escucharlo. Pero el chichimeca si se me hace como otra onda, otro mundo, como son idiomas que por ejemplo un indígena que no sea chichimeca decir "cebra" no se puede porque en el pueblo chichimeca las cebras no existen, entonces su lenguaje abarca lo que existe en su pueblo, su cultura.” (Mujer, 33 años, Centro)

De igual forma, para algunas personas es molesto el hecho de que subestimaran la capacidad intelectual de los mexicanos en el extranjero, sin embargo, al mismo tiempo se critica parte de la cultura laboral. En este sentido, aunque hay apego y respeto por México, también existe una actitud crítica en algunos puntos específicos.

“Me molesta pero no al grado de enfurecerme porque, a pesar de lo que ellos creen, ya cuando tratan con gente mexicana, se dan cuenta que están en lo incorrecto, y puede ser que incluso, creo que hay dos partes, como que si eres bueno es más fácil que te reconozca un extranjero a que alguien de tu mismo país. Porque ellos cuando reconocen algo se van más por la capacidad intelectual y aquí en

México se van mucho de ser barbero, etc., etc., ese tipo de cosas” (Mujer, 33 años, El Marqués)

El interés por la historia de México se tomó como conciencia histórica. Los entrevistados que mostraron interés, se basaban sobre todo en la experiencia que habían tenido. Para ellos era importante tener en cuenta las diferencias en la situación del país.

“Pues por ejemplo ella (mamá) ha vivido aquí, bueno hablando de Querétaro, ella ha vivido aquí pues toda su vida. Entonces si tiene bien claro que hizo qué partido, de qué candidato, en qué época.” (Mujer, 33 años, Centro)

“Porque anteriormente votaban solo los hombres y las mujeres no, pero ahora ya votan las mujeres porque tenemos voz y voto, nos sentimos apoyadas, antes no nos hacían caso a la mujer ante algún problema.” (Mujer, 71 años, San José El Alto)

“Estamos igual, no ha cambiado nada. Porque te digo, no es de política, no es de que él hace las cosas, no es de hacer más leyes, es que en pocas palabras nuestra constitución es letra muerta.” (Hombre, 34 años, Hacienda la Gloria)

El interés por la historia puede ir más allá de las versiones “oficiales”⁴². Por lo tanto, la búsqueda de información no se limita a la proporcionada por la escuela, se buscan otras fuentes.

“Algo de historia. Yo he... y hago mis comparaciones y digo, pues es lo mismo que sucedió hace 200 años. Hacemos un recordamiento de lo que dice la gente ¿no?, que las cosas son cíclicas.” (Hombre, 65 años, Centro)

“Había hace 200 años bandas de asaltantes y de secuestradores en México. Y había un grupo muy fuerte que se hacía llamar Los Plateados (...) Ellos asaltaban, secuestraban a la gente, los mataban, los robaban. Era una banda así como los Caballeros Templarios, como La Familia,

⁴² Tomando como versión oficial aquellas que ha sido publicadas en los libros avalados por la Secretaría de Educación Pública.

como...después de la Revolución. Esos dominaban todo lo que era Morelos.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

La escala valorativa comienza su desarrollo durante la socialización primaria, para después complementarse, con la secundaria, al ir desarrollando su experiencia. Los valores no son mutuamente excluyentes, es decir, en un mismo esquema mental se pueden encontrar varios valores, varias pautas de comportamiento. La cuestión es que parte del distanciamiento con la esfera política se da al percibir que no siguen los valores esperados.

“Dejar a mucha gente sin comer porque eso es lo que hacen los políticos.” (Mujer, 27 años, San José el Alto)

“Pues a raíz de que no tenemos una paz firme en la, en la familia, se está desintegrando, se está corrompiendo, y al corromperse se corrompe...es una cadena. Es la familia, después el trabajo, en el trabajo la gente con que tratamos y la gente con que tratamos es...pues una cadena. Y los que están arriba lógico que no tienen una...los que son tan corrompidos no tienen unas bases firmes. Eso es a lo que yo voy, que yo creo que ellos de niño vieron siempre violencia, o vieron corrupción, o simplemente no les interesó que sus papás estaban o no al pendiente de ellos, entonces eso fue lo que ellos están proyectando.” (Mujer, 56 años, La Era)

Los participantes perciben una disparidad entre lo que se espera de la clase política y su actuación, es decir, los valores que se les inculcaron para obtener un comportamiento aceptable para la comunidad en la que viven, no los perciben proyectados en la clase política, lo cual les generó un sentimiento de insatisfacción y por ende, un distanciamiento con la esfera política. En este punto, sigue sin cuestionarse el sistema democrático o las instituciones que lo conforma, la crítica más severa es para los actores políticos y su proceder en sus cargos.

2.5 SIGNIFICADOS POLÍTICOS DEL INDIVIDUO

El sujeto construye su realidad a partir de la interacción cara a cara y de la experiencia, así crea significados que funcionan como marcos de referencia para saber cómo tomar decisiones ante los escenarios que se le van presentando. En este sentido, los significados políticos se tomaron como las concepciones que proporciona el individuo a los elementos de la política formal.

En el desarrollo de las entrevistas, hubo dos preguntas que se le hicieron a todos los entrevistados. Por un lado cuál era el significado de la política, qué se venía a la mente cuando se hablaba de política; por otro lado se preguntaba sobre el significado de voto, sobre lo primero que se venía a la mente cuando se mencionaba voto.

El voto, entendido como sufragio, lo relacionaron con el poder de elegir, como la oportunidad que tiene la población de decidir quién va a dirigir el país en los siguientes seis años. En este sentido, el significado fue común sin importar edad, nivel socioeconómico, nivel educativo o género. Como se mencionó anteriormente, se confía en el proceso electoral como una institución, sin embargo, se desconfía de las acciones de los actores políticos, ya sean candidatos o partidos políticos.

“La libertad de elegir.” (Mujer, 35 años, Tejeda)

“Básicamente ejercer tu voto es para hacer partícipe a la población de que van a poder, de que tienen el derecho y la libertad de elegir a su gobernante.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortíz de Domínguez)

“¿Para mí? Pues elegir a quien más... las propuestas que tiene, te hace elegir al que más te convenga. Y para mí eso significa votar y decidir porque a veces muchos decimos, como todos son igual entonces pa qué voy, pero sí le damos

en la torre uno al que sí ta creyendo, al que sí cree que sí puede cambiar la situación.” (Hombre, 37 años, San José El Alto)

De igual forma, el ir a votar es tanto un derecho como una obligación. El voto es una forma de expresión pero también deber ciudadano.

“Mira, es que si no votamos nuestros políticos van a hacer lo que ellos quieran, va a haber ingobernabilidad. Imagínate que votaran cinco, como mayoría. A poco el país, a poco el gobierno va nomás a trabajar para cinco, ¿y los demás? Tenemos que involucrarnos todos.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“Mira, el voto es un derecho que tú tienes como ciudadano, tienes una obligación (...) de elegir quién va a ser el que te va a robar” (Hombre, 35 años, La Ladera)

La importancia de ir a votar radica en no dejar que otros decidan en vez del individuo. En otras palabras, es una forma de tomar responsabilidad para después tener un parámetro para la actitud que se va a tomar con respecto al gobernante.

“Quién quiero que me gobierne, y si me equivoco pues ya ni modo, pero yo me equivoqué, no dejé que alguien decidiera por mí.” (Mujer, 46 años, La Loma)

“Porque de igual manera sabes que si anulas tu voto se va al partido cabeza, si no ejerces tu voto pues entonces quédate callado y te quejes y aparte, sabíamos que allá arriba, lo que viene siendo cómo se mueven la política tanto en México como en todo el mundo, sabemos que los más fuertes son los que dominan.” (Hombre, 30 años, Desarrollo San Pablo)

“Para mí el voto es... una oportunidad única donde un ciudadano puede decidir su futuro propio y el futuro del país, es un derecho y debería ser obligatorio para cada persona de aquí de México; es la única oportunidad que tiene para hacer diferencia” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

La política, por su parte, tuvo diferentes significados. Dichos significados parecen depender más de la experiencia y la evaluación que hace el entrevistado sobre desempeño de los actores político, así como de la interacción con otros.

En primer lugar, relacionan a la política con el aparato legislativo. Los políticos crean leyes y deberían ser personas preparadas para hacerlo.

“Tiene que ver con las decisiones que toman para nosotros los mexicanos pero política para mí es sobre todo el educar a la gente para que se puedan empapar de todo lo que está pasando en nuestro país” (Mujer, 33 años, Frac. Constituyentes del Parque)

“Es algo que alguien sabe mucho sobre la vida, conoce más que otro, tiene más estudios. Eso de política hay que leer los libros, hay que saber” (Hombre, 37 años, San José El Alto)

“Política, Diputados, Congreso, Leyes, cosas así (...)” (Mujer, 23 años, Puertas del Sol)

La mayoría de los entrevistados relacionó la política con la corrupción, puesto que se considera, principalmente, que la clase política trabaja para beneficiarse a sí misma y por lo tanto, se vale de diversos medios para lograr ese fin, sin tomar en cuenta las necesidades del ciudadano.

“Rateros, corrupción, muchas palabras que son negativas. No buscan el bien común.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“Corrupción. Siempre escucho corrupción. La política es muy corrupta, no, no hay gente que se, que sea...que valore, que tenga la valentía de, de defender sus puntos de vista, este...pues sus puntos de vista convincentes, y que tengan sus bases en los valores, ser honesto. O sea, yo no voy a robar, yo no voy a aceptar una mordida, ¿verdad?, si no, voy contra de mis valores, porque me siento mal al aceptarlo, eso es más que nada. O voy contra mí misma al aceptarlo entonces yo estoy sembrando para mi futuro, y al sembrar para mi futuro entonces qué voy a cosechar. Entonces si yo estoy aceptando algo que a mí no me agrada, entonces

tengo que aceptar las consecuencias, pero si no lo acepto, ehhh va a ser difícil la primera vez, pero me voy a sentir en paz dentro de mí misma, con mi tiempo, ¿verdad? y esa paz no cualquier la tiene tan fácilmente.” (Mujer, 33 años, El Marqués)

“Viene [la idea] lo que se ha hecho en el país, lo que han dejado de hacer por intereses propios, o sea ponle, bueno, si se van a subir impuestos, se va a subir gasolina y al momento de subir una cosa sube todo lo demás, dan prioridad a otras cosas y que en realidad deberían apoyar a la gente” (Hombre, 33 años, El Sol)

Se observa un distanciamiento entre la clase política y el ciudadano común. El aparente desinterés por la esfera política responde al escepticismo que existe en relación con sus actores. Solo tres entrevistados relacionaron la política con lo que hacen gobierno y ciudadanía, en el sentido de que la política afecta a y es afectada *por* los servidores públicos y el ciudadano.

“La política es el pueblo” (Hombre, 34 años, Hacienda La Gloria)

“De todas clases [se hacen acuerdos], en la política no hay un estrato social, simplemente la política es como una persona, como la que llega a barrer la calle, como aquel diputado que está muy bien posicionado y sus ingresos son suficientes, la política es en general.” (Hombre, 30 años, Desarrollo San Pablo)

“Tiene que ver con las decisiones que toman para nosotros los mexicanos pero política para mí es sobre todo el educar a la gente para que se puedan empapar de todo lo que está pasando en nuestro país”

Aunque en la teoría la política se encuentra relacionada estrechamente con el ejercicio del poder, para los entrevistados la política se relaciona con la obtención de beneficios, los cuales se dan gracias al poder proporcionado por pertenecer a la clase política.

“Referencia general es a los que tienen el poder, toda la estructura del poder” (Hombre, 53 años, Tejeda)

“Política, es nada más tener poder, el poder de tener el mando de todo, ya ves que aquí somos conocidos como las personas que hacen ricas a unas cuantas personas” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Política es el conjunto de saber hablar, tener un grupo o grupos de respaldo con un fin muy específico y normalmente ese fin específico es obtener el poder a toda costa” (Hombre, 34 años, Hacienda La Gloria)

Los significados relacionados con la política son variados y se relacionan con las experiencias previas. Los principales calificativos para política fueron abuso y corrupción. Los entrevistados en realidad no diferencian entre partidos o ideologías cuando se trata de la esfera política, la clase política se percibe más bien como homogénea. De igual forma, aunque algunos los relacionan con el sistema legislativo, quienes entendieron a la política como el ejercicio del poder fueron hombres de un nivel educativo alto y un estrato medio.

Por otro lado, el voto posee un significado más homogéneo. El voto está presente como un mecanismo que comunica a los ciudadanos con el gobierno, así se percibe y se entiende. El proceso electoral se considera necesario, no se cuestiona y se acepta; en cambio, la clase política es quien puede afectar, en un momento dado, de manera negativa dicho proceso.

2.6 CONDUCTAS

Este apartado se refiere al comportamiento mediante el cual el individuo se relaciona con la política formal. Es decir, al tipo de acciones que realiza el individuo para participar dentro de la política formal.

El hecho de ir a votar en las elecciones, tiene como objetivo que el ciudadano elija a los servidores públicos y que éste pueda influir de alguna manera en el gobierno. La participación en el proceso electoral se considera importante porque el voto es la herramienta para elegir quiénes van a gobernar.

Durante la primera etapa del muestreo, aparecieron algunas personas que no votaron. Al preguntarles la razón, en el caso de las mujeres respondían que se había perdido su credencial o no encontraron la casilla; en el caso de los hombres, respondieron que porque no percibían diferencias entre los candidatos, tomaron la no participación como una forma de protesta.

“No, pero esa fue cuestión de la credencial, que tenía la credencial pero se me perdió la credencial en la bolsa y se me perdió la bolsa pues con mi credencial, pero fue fuera de tiempo ya no podía ir a sacar una credencial en ese momento.” (Mujer)

“La última vez que voté no le atiné (2006), para qué si de todos modos deciden por ti (...) los de arriba, los altos mandos. Todo es así, se me hace una farsa” (Hombre)

El significado que se le da al voto está relacionado con la participación política, con formar parte del proceso. Las personas entrevistadas que decidieron votar lo consideran como una forma de entablar comunicación con el Estado, de esta manera se percibe en el voto la posibilidad de cambiar algo que se considera poco deseable.

“Para mí es lo más importante. Es que sin voto es la única vez, es la única oportunidad que tenemos cada seis años de hacer algo, y la gente no va porque se quedó en su casa borracha, porque compró sus cervezas una semana antes por la ley seca o sea no lo entiendo.” (Mujer, 34 años, Cipreses)

“Le enseñas a votar, a salir adelante, a elegir, a... a que ella también se tiene que ilustrar para poder dar un buen ejemplo, ¿verdad?, eso es muy importante, no nomás ves novelas.” (Mujer, 56 años, La Era)

Una de las entrevistadas trabajó en el IFE durante el proceso electoral. Ella se encargó de la capacitación de las personas que iban a participar en el proceso como funcionario de casillas. Los ciudadanos tienen la posibilidad de negarse a fungir este rol, siendo el nivel socioeconómico, desde su punto de vista, importante para tomar esta decisión, así como el nivel educativo. Esto se relaciona con el hecho de que existen relaciones en donde el marido proporciona su permiso para que la esposa participe, lo cual, según ella, es más común cuando la mujer tiene un bajo nivel educativo y en zonas rurales.

“Los hombres y las mujeres son de alto nivel. Con los hombres el promedio es con licenciatura. Aquí en el centro. Y en las mujeres a mí me tocaron dos con maestría que sí participan, la mujeres es como que el contrario, las que tienen alta escolaridad son las que te dicen que sí, las que tienen un posgrado son las que te dicen que sí. Y las de baja escolaridad depende mucho de lo que diga el marido.” (Mujer, 33 años, Centro)

“Hay uno [caso] que el marido me dice es que ella no está, mire yo necesito hablar con ella para que ella me dé su no, no quiero participar o no puedo o no me da la gana, y me dice es que ya vinieron otros muchachos a decirme y les dije que ella no quiere, pero es que ella tiene que ponerlo, es un deber como ciudadana y a la vez un derecho el manifestar su desacuerdo con ser funcionario de casilla, pero es que no la obliga la ley, no, no la obliga la ley, la constitución estipula que es un deber civil que tenemos, pero es que no tiene ningún castigo, no, no lo tiene.” (Mujer, 33 años, Centro)

Dentro de la participación política, se tomaron en cuenta las motivaciones que llevaron a los ciudadanos a participar en el proceso electoral. En este punto hubo dos posiciones principalmente. Hubo participantes que separaban al

candidato del partidos, expresando que eran más importantes las propuestas y el desempeño del candidato. Por otro lado, algunos participantes aseguraban que era tan importante el candidato como el partido, porque esta organización se toma como un referente para deducir el tipo de acciones que puede emprender el candidato, o bien, porque el partido proporciona ciertas pautas de comportamiento.

“El partido es más importante porque es el que forma al candidato.” (Hombre, 29 años, Mesón de Juriquilla)

“Los candidatos yo no veo partidos, yo lo que veo es lo que prometen y si los veo sinceros. Y ya según cómo lo veo voto por él.” (Mujer, 46 años, La Loma)

“El partido sí. La gente. La gente, es como en una empresa, se puede, un gerente, rodear de las personas clave, aunque estén escondidas, con que sean inteligentes y buenas para trabajar, no importa si él es un títere porque ya le dice <<muévete a la izquierda, dos pasos a la derecha>>” (Mujer, 21 años, Jurica)

“Es más importante el candidato que el partido. Si tienes las ganas, las capacidades y las habilidades puedes mejorar el país sin necesidad de un partido.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“Son las dos cosas, el partido y el candidato. El candidato obedece a los lineamientos del partido. La gente que los acompaña son quienes le apoyaron para llegar al poder.” (Hombre, 35 años, La Ladera)

“Es la suma de ambas cosas, porque desde luego el partido tiene una línea pero yo creo que también el candidato tiene un peso fundamental porque en él se concentra, bueno es la representación del partido” (Hombre, 53 años, Tejeda)

Las y los entrevistados se mostraron reservados en el momento de expresar su inclinación política, salvo en los casos donde hubo alguna participación directa en una actividad relacionada con la esfera política. Aun así,

expresaron cierta afinidad hacia algún candidato sin hacer mención de las propuestas, otro tipo de características tomadas en cuenta son, por ejemplo, el género, el enfoque de su campaña en medios, entre otros.

“No, para nada, de hecho yo estaba inclinado por Josefina, no porque era panista, sino porque era mujer y dije perfecto yo creo que a México ya le hace falta el sexo fuerte se puede decir, femenino, que dirija a este país, pero no funciona así. Creo que todavía para como están las cosas en México todavía le falta un poco de tiempo para que una mujer lo dirija.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

Para comprender mejor la afinidad de los participantes hacia un candidato, se les preguntó qué características debía poseer un candidato a la presidencia. En este punto se presentaron diferencias entre hombres y mujeres.

Las mujeres, en general, se enfocaron principalmente en la imagen proyectada por el candidato, así como sus características físicas. También observaron el trato con la gente y hacia su familia. Eran comunes los calificativos como confiable y seguro. Pareciera que existe una estrecha relación entre la esfera pública y privada, es decir, se buscan características relacionadas con generar confianza a través de la proyección de valores propios del individuo como pudieran ser el respeto y humildad.

“Pues dicen que cada quien empieza por su propia casa, entonces lo que tú reflejas es a lo mejor no todo pero sí parte de lo que eres como persona, si no te peinas, si te vistes como desarrapado, es porque no tienes la paciencia, ni la curiosidad ni el tiempo, yo que sé, de poder poner un poco de atención en tu imagen, imagínate si eso no lo puedes hacer contigo pues menos para poder controlar otras cosas” (Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

“Probablemente sí, diría yo muy importante [sobre el nivel educativo del presidente], incluso diría yo de la pareja

presidencial, los hombres piden consejo a las mujeres , en este caso qué clase de consejo le va a pedir y pensando que he vivido 25 años en un estado, es un estado con un nivel educativo muy bajo. Entonces eso te da ciertos parámetros y la educación tiene que ver con el avance político y social del candidato.” (Mujer, 34 años, Cipreses)

En el caso de los hombres, en general, se enfocaron más al desempeño de los candidatos en puestos públicos anteriores, en las propuestas y en su preparación. Cuando hablaban de la imagen surgieron calificativos como líder y culto.

“Tal vez tiene que ver mucho la personalidad, tiene que ver la imagen y mucho que ver su historial, qué ha hecho en el transcurso de su vida política, qué es lo que ha hecho bien, aún cuando lo quieran involucrar en situaciones amorosas o qué se yo.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Entonces, para elegir, bueno, para votar hay que fijarse en la historia, en el desempeño, en las propuestas, en los resultados; y un buen candidato principalmente debe tener voluntad de trabajo y dentro de esa voluntad están los buenos sentimientos, está la calidad humana.” (Hombre, 44 años, Centro)

Ahora bien, aunque en general las mujeres combinaron aspectos de la esfera privada y pública, se presentaron casos en donde ellas analizaban de igual forma las propuestas del candidato. También se presentaron casos en donde los hombres percibieron actitudes propias de la esfera privada como punto de referencia para calificar otro tipo de aspectos.

Tanto hombres como mujeres consideraron deseable que los candidatos proyectaran seguridad, tuvieran capacidad de mando, que fuera coherente entre lo que decía y hacía, que fueran cercanos a la gente y que mostraran preocupación por resolver los problemas sociales del país.

“Pues yo creo que debe ser como sencillo, como que no se sientan así soy candidato así, como que lleguen a la gente hablándole de una forma común y no con sus palabras que no entiende uno nada.” (Mujer, 27 años, San José el Alto)

“Aquel que tiene congruencia, preparada, o sea que tenga un nivel de lectura, necesita saber, una visión del mundo y de la realidad. Cultura vasta que le permita entender los problemas del mundo y su país. También una ética, un comportamiento ético a prueba de fuego, de honestidad, de responsabilidad y compromiso social.” (Hombre, 53 años, Tejeda)

“Que sea acorde con lo que dice, con su discurso. Que no tenga doble discurso, que sea honesto y honrado. Que sea guapo, que si lo voy a estar viendo todos los días en la tele que no diga ¡Ay qué feo! Que tenga presencia. La imagen cuenta.” (Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

Cuando se les preguntó si alguno de los candidatos se acercó a esas características, lo común era responder que se votó por “el menos peor”. Es decir, en el discurso se maneja que más allá de elegir a la mejor opción, a la opción que sea compatible con el ideal de candidato, se elige al mejor candidato en relación con los otros contendientes, sin que esto quiera decir necesariamente que se considere la mejor opción para el país.

Se presentaron también casos en donde se votó sin darle mayor peso al candidato o al partido, sino por apoyo a lo que se considera las minorías o grupos vulnerables. En este sentido es importante el proceso de socialización, como una forma de crear experiencias que van marcando pautas de comportamiento. Las decisiones se van tomando de acuerdo a esa experiencia.

“Yo nunca he votado por el PRI, desde que era soltera. Vas creciendo con esa imagen en contra del gobierno, todo lo que sea el gobierno es malo. Tampoco he votado nunca por

el PAN, yo siempre voto por las minorías” (Mujer, 63 años, Bosques del Acueducto)

“[A nivel federal] Generalmente voto por las mujeres cuando hay mujeres (...) porque a mí me ha costado mucho sobresalir y siento que es cuestión de género todavía. Yo en el centro taurino siento que es cuestión de género, entonces, como me ha costado sobresalir como mujer entonces le doy mi voto a las mujeres.” (Mujer, 33 años, Centro)

En el momento de las campañas, los dos candidatos que se percibieron fuertes fueron Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador. En general, los entrevistados veían en Enrique Peña un candidato más cercano al ideal, sin embargo, en algunos casos se desconfió de él por pertenecer al PRI.

“Peña Nieto y la Josefina, sí son coherentes, están en su posición pero aún así son buscan un punto, que es la silla presidencial y de ahí no los sacas.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Entonces tenía más presentación, se escuchaba más... se escuchaba más fuerte, como que decía más. Dicen las cosas, o sea decía las cosas y decía las verdades que todos te las sacan pero, pero la opción de votar por Peña Nieto pos sí, era la mejor.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“Las propuestas, las propuestas de Peña Nieto, no sé de quién eran porque no eran de Peña Nieto eran de su equipo de trabajo, en sí eran buenas.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

Vale la pena mencionar que en este estudio, ninguna mujer se refirió a Enrique Peña como guapo, una mencionó que escuchó a otras mujeres decir que iban a votar por él debido a su atractivo físico, sin embargo, ninguna de las entrevistadas hizo referencia a eso.

“Me llamó la atención que una persona que es Dra. en Administración de Empresas me preguntó que si ya sabía por quien iba a votar y dije no sé, y entonces me contesta:

*pero si está clarísimo, vota por Peña Nieto, le pregunté por qué y me dijo: imagínate, votar por López Obrador, es un presidente feísimo, Peña por lo menos tiene presencia un hombre guapo que tendría presencia. Eso me gusta de la política, el punto de vista social. Lo que le pasó a Peña Nieto es que se convirtió para muchas mujeres en un **star**, una estrella guapa donde nadie tenía idea de qué proponía políticamente hablando, pero lo seguían por su bonita cara y te decían, no voto por Josefina porque es fea y sería” (Mujer, 34 años, Cipreses)*

López Obrador generó dos tipos de respuesta. Por un lado, se asociaba con el partido de la izquierda mexicana, el PRD, por lo tanto lo percibían como una opción viable por ser diferente al PRI y al PAN. Por otro lado, perdió credibilidad por los escándalos que protagonizó cuando perdió la presidencia en el año 2006.

“Y a lo que voy en este caso Obrador no es nada coherente, lo veo según él como las demás personas y se decir ser muy, pueden ser muchas palabras, muy humilde, que utiliza el metro, utiliza el camión, pero una sabe que es una persona que tiene sus ingresos no lo usa así, simplemente usa sus guaruras y sus coches y por la misma razón así evito que me vayan a secuestrar.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortiz de Domínguez)

“Que se veían como no sé, como... como que, por ejemplo este Obrador, ya mucho tiempo, se veía como agresivo.” (Mujer, 27 años, San José el Alto)

“Pero ese señor ya se ha caracterizado nada más por andar haciendo argüendes, escándalos. Y vivir también del erario, porque también vive del erario, que no diga que no.” (Hombre, 23 años, Satélite)

Quadri, candidato por Nueva Alianza, impactó de manera positiva a los y las jóvenes entrevistadas debido a que en su discurso se manejó como un ciudadano común más que como un político. También se presentó el caso en el que una entrevistada lo apoyó por pertenecer al sindicato de educación, siendo la base del

partido de Nueva Alianza. Cabe resaltar que este candidato fue el menos mencionado durante la investigación.

“Pues que no era tanto como un político sino un empresario y siento que eso daba algo nuevo, pero que estaba detrás de él no daba mucha confianza.” (Mujer, 21 años, Jurica)

“Quadri, vote por él, es el que me convenció porque fue el mejor, porque era el que tenía más sentido lo que decía, porque los otros son más bien pelea, de que tirándole a López Obrador que a Peña Nieto, que a la del PAN, bueno y si íbamos por Nueva Alianza porque es el partido docente, la parte docente teníamos obligación de ir a apoyar al sindicato, mediar cómo estaba Quadri, cómo funciona el partido y darse una idea de cómo está ubicado Nueva Alianza en el país” (Mujer, 27 años, Chulavista III)

De los cuatro candidatos, quien representó una figura más polémica fue Josefina Vázquez Mota. Por un lado, hubo quienes percibían como positivo que una mujer gobernara dados los resultados en otros países, como Argentina. Por otro lado, varias mujeres expresaron empatía por la candidata ya que el hecho de ser mujer le proporcionaba comprensión sobre las situaciones y problemáticas propias de las mujeres, en específicos de las madres de familia. Por último, se habló de que proyectaba poca seguridad, de que parecía haber sido lanzada para perder, no se percibió como una contendiente real de Enrique Peña o de López Obrador.

“Después, el PAN, creo que tenía muy buena preparación la candidata, pero, la impresión que a mí me daba es que la pusieron a ella de candidata para que precisamente no ganara el partido. O sea, pusieron un candidato de bajo nivel, no por su capacidad, sino, bueno es mujer para empezar y, en México, creo que no estamos listos todavía para eso.” (Mujer, 33 años, El Marqués)

“Mi mamá es muy feminista, y ella iba con Josefina porque es mujer, que porque veía templanza y porque ella veía

características que le agradaban en Josefina, y yo la veía como un títere, que si le decían haz esto, ella lo hacía, y mi idea era de alguien que tuviera firmeza y yo no la veía con esta característica” (Mujer, 27 años, Chulavista III)

“La que si me atraía era Josefina, porque es mujer, sincera la Señora, madre de familia no de tiempo completo pero al final madre de familia, hace falta una mujer para ayudar a otra mujer, se hubiera preocupado más por mujeres trabajadoras, hubiera tenido buenas cosas para las mujeres, ella me agradaba” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“Josefina proyectaba seguridad y de honestidad a la hora de hablar” (Mujer, 47 años, Residencial San Antonio)

“Desde el momento en que se postuló una mujer ya es una decisión muy buena, pero sí le faltó carácter a la mujer, entonces dices no pues no. Por ti no voto y menos con esa sumisión, con esa debilidad, pues no.” (Hombre, 65 años, Centro)

Aunque fue más atractivo el hecho de que era una candidata mujer, si hubo algunas personas que también tomaron en cuenta su trayectoria como servidora pública.

“(…) de Josefina pues yo sí voté por ella la verdad, fue muy buena en desarrollo sustentable, pero muy buena, se peleó con Elba Esther Gordillo lo cual le aplaudo, digo la mujer más guapa de México y la mejor maestra que puede haber en este país... sarcásticamente hablando; entonces trató de hacer buen papel en educación, no pudo, ni modo, pero lo trató de hacer, al menos lo trató de hacer, que no pudo, no tuvo las herramientas políticas porque no es buena política, porque ni su propio partido la ayudó.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

“No Josefina no tenía trayectoria política, eso fue lo que a ella no le ayudaba, no estoy así porque sea mujer, he visto muchas mujeres muy inteligente como Amalia García que fue Presidenta del partido del PRD, esta otra que fue Presidenta del PRI Beatriz Paredes, ellas tienen una trayectoria muy buena, que no quedó de Jefa de Gobierno del DF, pues quien sabe porqué, pero Amalia García ella si fue después de ser Presidenta del Partido

del PRD, fue Gobernadora de Zacatecas.” (Hombre, 42 años, Las Rosas)

Se presentó un entrevistado más tradicionalista que los otros participantes, en relación con los roles de género. Desde su punto de vista, la mujer no cuenta con las características necesarias para el gobierno, dado que es más débil y necesita protección. Por otro lado, también explica este pensamiento a través de sus creencias religiosas.

“No puede mandar una mujer porque la mujer es más atrevida, una mujer tiene una capacidad más que el hombre, aunque no lo quiéramos reconocer, en cierta forma hasta tiene un sexto sentido más, en cuestión de que son más hábiles. Uno porque tiene más fuerzas ahí está la diferencia. Pero hay mujeres que tienen más capacidad que el hombre, un negocio lo echa a andar mejor la mujer que un hombre, es más hábil, tiene más visión, más despejada la mente.” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

“No, la mujer no puede gobernar, ¿te digo por qué? Porque quizá si todos fuéramos buena gente y pensáramos como debe ser, si podía, pero como ahorita, ahorita hay mucho que de por sí le faltan el respeto al presidente que es hombre a una mujer... no duraría, hasta posiblemente se la andaba rifando, pobre mujer que la podían matar.” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

Las competencias sociopolíticas se refieren al conocimiento que los y las ciudadanas poseen sobre la forma de gobierno y las instituciones que lo conforman. En este caso, las personas que poseían un mayor conocimiento sobre la esfera política era por su interés en dicha esfera, o bien, porque habían participado de forma directa como militantes de algún partido o en el proceso electoral a través del IFE. En general, el proceso electoral se relaciona con marcar una boleta y hacer el conteo, pocos deciden ahondar sobre trayectoria, desempeño e historia política, independientemente del género.

“De que puedan pasar las leyes sin tanto problema, o sea está como el sistema parlamentario, sólo que aquí es un sistema medio raro con dos cámaras, una de senadores y una de diputados que eso es de ‘Ripley’, es demasiado relajo para que pase una ley, demasiado relajo, además si no pasa se va a la congeladora ¿no? Yo creo que una reforma de estado sería muy buena ¿cuál? No sé la verdad desconozco.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª sección)

“Iba un representa un representante de partido registrado ante el consejo distrital. Los consejos se armaban únicamente del periodo electoral de octubre del año anterior a las elecciones hasta agosto del año en que hacen las elecciones, y ahí nombran representantes de partido que están en todo ese proceso, cada partido tienen derecho a un representante y a un suplente, y sesiones, y en las sesiones defienden los intereses de su partido y cuando llegan las boletas ellos están ahí, sólo tienen el derecho de ver, no pueden tocar nada, solamente pueden ver.” (Mujer, 33 años, Centro)

“Sí, sí, sí, sí, sí. Hay que leer. Otra cosa que debemos hacer también para darnos cuenta de todo, no lo que hace la gente clásicamente; ah yo soy priista, ok, llega el del PAN y le debo la información. Que crimen. No porque es de PAN y yo soy PRI, no, no, vete a la chingada, no te quiero dar más, no, no, no, no, no; tómelo, léalo; el del PRD, el del PT, el del PAN, el del PRI, el del Partido Verde Ecologista y el que resulte. Véalos todos, analícelos, léalos bien, decida por quién va usted a votar y guarde toda su papelería, para que en caso de que no ganara el candidato de su elección usted tenga con qué decirle: Mire, hijo de la chingada, usted fue el que dijo esto, yo no lo inventé, cumpla con lo que dijo; mire aquí están los papeles. Pero si no hacemos eso cómo demonios vamos a reclamar un día. ¿Verdad?” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

“La primera minoría es el segundo lugar y los senadores y la representación proporcional se saca de acuerdo a las circunscripciones que es como se divide el territorio para fines electores, hay 5 circunscripciones en el país y de ahí sacan el que tiene mayor porcentaje de votos por partido, yo creo que sale sobrando, para mí, quien se gana el voto directo, como yo confío en la persona, quien se gana el voto directo es por algo.” (Mujer, 33 años, Centro)

Los individuos pertenecientes a los estratos más bajos se mostraron especialmente sensibles al trato del candidato con ellos. Más allá de los objetos que puedan obtener, se relaciona la equidad en el trato con un buen candidato, o bien, partido bueno para que tome el poder.

“Nos tocó un desayuno con el Gobernador y eramos muchísimas personas, pero él si se tomó el tiempo, lo tenía en otro concepto, lo cuidan mucho que no se acerque la gente, y yo platicué con él entre risas, el montón de mujeres quería tomarse una foto con él y nos abrazó, le pregunte por su esposa y dijo por ahí anda y le dije dele un abrazo de mi parte y felicítela, y dijo claro que si hija yo le digo” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“Los apoyos siempre han estado simplemente que a veces se los dan a personas... pues andan atrás de ellos, más que nada de las personas que dan los apoyos. Como que de cada colonia ponen encargados, como comités según, pero esos comités solamente les da como a personas que la vecina, que a la amiga que le cae bien, que a la comadre, que al hermano. Pus aunque vayas tú y pidas, pues sí te apuntan y todo pero siempre le dan más prioridad a las personas que conocen más que a las que necesitan” (Mujer, 27 años, San José el Alto)

Se presentó el caso de una mujer que participó como “acarreada”. Para ella, el acarreo en realidad significa un paseo, tener vacaciones pagadas que de otra forma no podría tener. La cuestión es que su afinidad hacia el candidato no se limita a los regalos que pudieran hacerle en esos viajes, sino al trato proporcionado por la gente del partido.

“El PRI es el que invita, de otros partidos si lo hacen pero llevan a gente de otros lados, un tiempito nos invitaron que fuéramos, un amigo de mi marido, porque era Periodista y fuimos algunas veces a la Sierra, pero no me gusto la forma del fulano este, era pedante, el Candidato como que lo veía a uno así como diciendo estos quien los invito y los del PRI, no nos tratan bien, así dice uno como que no les caigo bien, es porque es una amistad mía, porque van a ver que

hay en aquel Partido para ver si nos conviene más, a Pepe lo quieren mucho aquí, lo conocen todos, su papá compro la Hacienda y el convivió con todos los chamacos de aquí cuando eran chicos y Pepe por aquí, Pepe por acá, ya lo conocía” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

La esfera política se percibe como algo distante, razón por la cual, la participación política traducida en el proceso electoral cobra importancia, ya que se percibe como una forma de comunicarse con dicha clase política, con el Estado. De esta manera, el votar no sólo es una obligación o un derecho, es un ejercicio que manifiesta una voluntad.

Aunque el ejercicio de votar es importante, existen discrepancias en relación con la mancuerna candidato/partido. La clase política se percibe como homogénea, esto se traslada hacia los partidos. Existe afinidad hacia los partidos por la actuación de sus miembros más allá de tomar en cuenta solo la ideología de los mismos.

Los participantes poseen una clara visión de un candidato deseable para ocupar la presidencia. Esta imagen se construye a partir de experiencias previas, de lo que se considera aceptable para ellos y ellas. Se utilizan entonces puntos de referencia dados en la vida cotidiana como es la imagen proyectada a través de los medios masivos de comunicación, la interacción con otros agentes o incluso se echa mano de la religión como un marco valorativo.

Dado lo anterior, aunque hay características deseables tanto para hombres como para mujeres, se presentaron diferencias entre ambos sexos. Se manifiesta, de nueva cuenta, una combinación entre la esfera privada y la pública para el caso de las mujeres, ya que mencionan la imagen, el atractivo físico o bien el trato con la familia; mientras que los hombres se enfoca más a la imagen y la trayectoria.

Otro punto a destacar es que “votar por el menos peor” se transformó en una frase común. Ante el distanciamiento con la clase política, aunado a un sentido de responsabilidad por participar, se ejerce el derecho al voto pero no por el mejor candidato (o el más deseable de acuerdo a la imagen del mejor candidato para las y los entrevistados) sino por aquel que entre los contendientes, se considere la mejor opción aunque no sea sobresaliente por sí mismo.

En este sentido, las y los entrevistados hicieron una diferencia entre los candidatos hombres y la candidata mujer. Cuando se daba algún tipo de polémica o calificación para los candidatos, los entrevistados se enfocaron principalmente a la imagen proyectada, o bien, a su forma de actuar. Por el otro lado, la polémica o calificación proporcionada para la candidata se basó principalmente en su condición de mujer, más allá de su actuación o preparación para el cargo.

2.7 ROLES DE GÉNERO.

La identidad de género es una construcción social que es el resultado de un proceso de socialización, en donde las actividades de cada género se basan en una diferenciación sexual⁴³. De igual forma, a través de la identidad de género⁴⁴ se van formando relaciones de poder.

Durante la etapa de la socialización primaria se proporcionan las bases para el desarrollo de un marco valorativo. Como primer punto, entre los entrevistados, hombres y mujeres, se relaciona a la mujer como la madre, la que

⁴³ Para Marta Lamas (2003) la identidad sexual se basa en las preferencias sexuales, es decir, la reacción individual que posee el individuo ante la diferencia sexual basada en el cuerpo.

⁴⁴ Marta Lamas (2003) considera a la identidad de género como una construcción “condicionada tanto históricamente como por la ubicación que la familia y el entorno le dan a una persona a partir de la simbolización cultural” (p. 50) de la diferencia que se hace del género. Es decir, la identidad de género contiene las características dadas y deseadas para cada género según la cultura en la que se desenvuelve el individuo.

educa en casa, la encargada de transmitir los valores. Por lo tanto, una de las características de la mujer es su cualidad como madre. Se espera que la mujer sea emotiva, que la madre de familia sea empática con otras mujeres por ser mujer.

“Sí, las que tienen a cargo sus hijos y que sí realmente están realmente pensando, piensan primero por sus hijos, o sea, protegen a los hijos y al protegerse a los hijos se protegen ellas, protegen a su familia. Y si yo este... acepto un mal negocio, pues estoy, estoy poniendo en riesgo a mis hijos, me pongo en riesgo yo y pongo en riesgo a mi familia.”
(Mujer, 56 años, La Era)

“Exactamente, sí pero la madre mexicana es. Dicen que la familia es la parte de la sociedad, es la clave de la sociedad o algo así. Es que sin la mujer no se puede hacer nada, sin el hombre, sí (risas) pero sin la mujer no”. (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

A la mujer en la política, las y los entrevistados le asignaron características propias de la esfera privada. Dieron por hecho que una mujer es emocional y empática *per se*. Se le asigna el papel de educadora, se le proporciona cierto valor como base de la sociedad por ser quien cuida durante la infancia, y por lo tanto, quien inculca los valores. El padre provee, la madre educa, por lo tanto, una mujer en política puede preocuparse y ser más cercana a la población por su condición femenina.

“Pues tomarían más en cuenta la familia, verían más por las personas que se quedaron solas, por ejemplo esa viejita, esa abuelita, verían por ella. Por los niños que se quedan solos, por esos padres que se fueron, por la mujer que tuviera un, un oficio, ayudarla en con los hijos de alguna manera para que ella pudiera salir adelante y estuviera al pendiente de sus hijos. ¿Verdad? Pues algo así por el estilo. Que sí hay programas actualmente, porque sí he leído que hay programas de eso, no recuerdo en dónde leí que en la sierra creo, les dieron cooperativas y las mujeres estaban

sacando la... el pueblo, el pueblo, porque estaban en una cooperativa de, creo que era de rosas; era un invernadero de rosas, acá para el rumbo de Tequisquiapan, por aquellos rumbos. Y este... y las mujeres como sus esposos habían estado en Estados Unidos estaban solas y sin dinero, y gobierno les apoyó en, en ese sentido, y ellas lo han sacado, habían sacado adelante, ¿verdad?, y pues llevaron un buen liderazgo. Entonces yo pienso así como esa comunidad que han sacado y que se han unido a las mujeres para sacar adelante a sus hijos, a la comunidad, yo creo que se puede hacer algo. Por eso que la mujer puede hacerlo, porque si hubieran sido hombres pues está difícil.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

“Yo pensaba que la mujer iba a ser la mejor, iba a hacer este, buen papel por ser mujer, porque era más...como que se es más responsable, como que se es menos corrupta (...)” (Mujer, 56 años, La Era)

La relación de la mujer con su rol como madre, como educadora tiene que ver con la asignación de la esfera privada como un espacio propio para ella. En este aspecto, la brecha generacional es muy importante. En opinión de los entrevistados mayores de 40 años, del hombre se espera sea racional, el proveedor, quien se enfoque a su labor en el trabajo productivo, por lo que es importante reciba una mayor preparación académica, mientras que la mujer se queda en casa, realizando labores del hogar.

“Bueno, las mujeres, por lo que yo he visto, son más participativas. Bueno de por sí la mujer siempre madura biológica y mentalmente antes que un hombre, creo yo. Su participación siempre es más fuerte, siempre... bueno ya no tanto pero antes la mujer era el carácter del hom... del hijo, ¿me entiendes?, La mujer es la que forma el carácter, o sea es todo, o sea si no... el padre no” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

“El que se va a estudiar es el hombre, el hombre es el que va a mantener. Todavía están esas épocas. Pero ahorita ya no. Cuando fui a visitarlos hace mucho sí, pero hace poquito fui y ya se preparan las mujeres.” (Mujer, 46 años, La Loma)

“El hombre es nada más el ideológico de que puede ser así, pero el carácter lo forma la mamá, entonces, y además siempre han sido así todas las mujeres, son muy fuertes en ese aspecto, son muy disciplinadas, son mucho más fuertes, son duras, inflexibles en ciertas cosas para bien o para mal.” (Hombre, 41 años, Álamos 3ª Sección)

“Mi papá era el que mantenía la casa, y mi mamá era la que nos regañaba, las que nos pegaba....” (Mujer, 67 años, Centro)

En otros casos, los entrevistados mayores de 40 años, relacionan la figura paterna con la figura de autoridad. Él también se hace partícipe de las decisiones sobre la educación de los hijos en el sentido de que es quien establece las sanciones.

“No, mi papá, él nada más trabajaba, llegaba a la casa, le decían quién se portaba mal, lo regañaba, y así, como antes así eran los papás, nada más eran los que nos pegaban los que andaba detrás de uno...” (Mujer, 46 años, La Loma)

Entre las y los jóvenes de 20 y 30 años esta separación ya no es tan clara. Durante su infancia, si bien el padre funcionaba como una figura de autoridad, dadas las actividades propias de la pareja se podían cambiar los roles. Por ejemplo, una de las entrevistadas presenta un distanciamiento con su padre como figura de autoridad, muestra, en cambio, más apego a su madre para tomar decisiones, en gran medida porque la madre es quien genera mayor ingreso en el hogar y se ha preocupado porque ella estudie, que ella se prepare.

En otros casos, aunque las entrevistadas tomen como algo natural el hecho de estudiar, se perciben diferencias entre hermanos y hermanas en cuanto a la distribución de las tareas del hogar. No obstante hombre y mujer pueden

desarrollar una tarea productiva (remunerada), la figura materna ayuda a los hombres mientras pide a las mujeres apoyo en las tareas domésticas.

“Nada más estamos mi hermano y yo, mi hermano trabaja, yo sí lo entiendo, pero mi mamá le arregla el cuarto, le tiende la cama, mmm, aparentemente mi hermano no se puede dar de comer así solo, cosas así. Yo cuando estudiaba todo el día, o sea, me iba todo el día literal a estudiar a la escuela, me iba a veces a las 10 de la mañana y regresaba a las 11 de la noche y a mí me regañaban si no hacía mi cama, me regañaban si no tenía el cuarto arreglado, situaciones así”
(Mujer, 21 años, Jurica)

El valor de una mujer se relaciona en gran medida con su papel como formadora, como educadora y pilar de la familia. La construcción de la realidad se da en la vida cotidiana, los esquemas mentales se aprenden a través de los procesos de socialización.

“El pediatra también me dijo mejor [jubilarse antes de tiempo por cuestiones de salud] porque les hace mucha falta a sus hijos, es que ellos son muy listos y necesitan a su mamá que los guíe.” (Mujer, 67 años, Centro)

“La mujer es muy importante, que se ha perdido un poco eso. La mujer es tan importante porque es la que lleva la familia. Pase lo que pase la mujer lleva la familia. Una mujer responsable es la que lleva la familia. Si es, si tú estás bien educada en tu casa tú vas a educar bien a tu familia. Entonces es un círculo; educas una familia y así va siendo, ¿verdad? Entonces tú educar a una mujer, educarla es educar a una familia. Y si la educas en el sentido de que los valores, todo lo que es la integridad de la familia, todo lo que es, lo que conlleva a ser una familia. Porque a veces los hombres por mi experiencia, por lo que yo he visto con mis abuelos, mis bisabuelos, este... mis abuelas son las que llevaban la familia, realmente. Mi bisabuela llevaba la familia, mi abuela llevaba la familia, mi madre llevaba la familia. Y tú ves que los hombres sí trabajan, y todo, pero la que dice la última palabra realmente es la mujer, ¿verdad? Le dice al hombre: si tú me ayudas, yo te ayudo, yo no hago nada, yo no digo nada; pero la que dice la última palabra es la mujer, es la que dice todo.” (Mujer, 56 años, La Era)

La esfera privada se le asigna a la mujer, por lo tanto, le compete aquello relacionado con la familia, la educación y el cuidado. En cambio, la esfera pública corresponde al ámbito masculino, es en esta esfera en donde se ubica la política formal. Esta separación de esferas la percibieron las mujeres mayores de 50 años, pues a la mujer se le permitió votar hasta 1953. Las entrevistadas relacionan entonces el voto como una forma de hacerse visibles.

“Pues sí, porque anteriormente namás votaban los hombres, pero ahora votan las mujeres, ya tenemos voz y voto por decir, y ya nos sentimos más apoyadas, porque anteriormente ni le hacían caso a la mujer cuando se presentaba un problema.” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

Durante su infancia, se esperaba que las mujeres fueran decentes, es decir, realizaran las tareas del hogar, fueran fieles y estuvieran en su casa temprano. Una de las entrevistadas recordó que hubo un tiempo en que las mujeres que no entraban en dicho esquema eran castigadas.

“En ese tiempo mataban mucho a las mujeres que andaban ahí por la vida alegre [infieles, promiscuas o prostitutas], las mataban pero no las mataban a puñaladas. Les ponían disque una estaca de que encajaban así en el suelo y ahí las sentaban y las dejaban ahí, era muy horrible” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

Las mujeres amanecían muertas en unas cuevas cerca de lo que ahora es Plaza del Parque, por la forma en que morían se les llamaba “Las Estacadas”. Los hombres mataban a las mujeres pero ellos no corrían peligro, ya que tenía más libertades.

“En ese tiempo la gente no decía nada, solo decían una mujer estacada, aparecían seguido, amanecían ahí las mujeres muertas” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

Las mujeres eran protegidas en el espacio privado. Esta situación también se presentó en el momento de las votaciones. Algunos entrevistados, entre 70 y 80 años, comentaron que cuando eran niños las votaciones se consideraban peligrosas. Aunque el PRI siempre ganaba porque se suponía el único partido, las personas simpatizantes del PAN solían pelear con las personas afines al PRI, por esa razón era mejor quedarse en casa.

“Cuando eran las votaciones me decía mi padre, ahorita no salgan porque están las votaciones y hay peligro” (Hombre, 73 años, San José el Alto)

“En ese tiempo era peligroso ir a la votaciones, porque se agarraban hasta a golpes (...) se caían gordos unos con otros y se agarraban a golpes” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

“Siempre se agarraban a golpes, era el PAN y el PRI, el PAN era de los habitantes de Hércules, y el PRI era de aquí todo Querétaro, todo el poblado de Querétaro que era del barrio del Cerrito a la Alameda y de la Cruz a Santana” (Hombre, 73 años, San José el Alto)

La actividad era realizada por los hombres porque ellos peleaban a puñetazos, por lo cual corresponde la imagen de que el hombre utiliza su fuerza física como ventaja. Para cuando las mujeres pudieron votar, las cosas se habían “calmado” y ya no se presentaba dicha situación.

Esta idea se mantiene. Algunos entrevistados menores de 40 años diferencian el tipo de educación entre hombres y mujeres, se le adjudican características a la persona, basadas en estereotipos.

“Si te pegó pues pégale, en cambio un papá de niñas pues si te pegó dile a la maestra, las mujeres son más tranquilas”

que los hombres, los hombres tienen más energía.”
(Hombre, 32 años, Misión Fundadores)

Por lo anterior, se esperaba que la mujer estuviera en casa, fuera madre de familia y la educadora. Del hombre se esperaba fuera a trabajar y adoptara el rol de proveedor. Las expectativas sobre los roles de género han ido modificándose con el tiempo dada la incorporación de la mujer al mundo laboral y el aumento de su nivel educativo. Los individuos pueden esperar encontrar una pareja que represente un apoyo, esto sustentado en los valores que se consideran importantes.

“Ustedes las mujeres no buscan al que está hable y hable como yo ahorita, ¿verdad? Buscan alguien que las escuche, que las atienda, que las trate bien, que sea amable, y cuando lo encuentras sábelo distinguir y está muy bien. Tú te das cuenta de que tiene una señal muy bien padre contigo, no lo aprovechas, no lo... cómo te dijera, no lo explotas en tu beneficio, entonces da lo mismo, que hay allí: hay amor ¿verdad?, hay cariño, hay aprecio. Dicen por ahí los... hay querencia pues.” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

En cambio, otros participantes consideraban más importante fomentar su capacidad intelectual, es decir, las mujeres no solo son sentimientos, son personas que se pueden preparar, que pueden ser racionales de igual manera. Para él, la parte intelectual es la que define la afinidad de la pareja.

“(...) fijate que es más difícil entablar un diálogo con alguien que ya conoces, que sabes de su poca capacidad intelectual que tiene, que ni siquiera es capaz de tropezarse con un buen libro un día, ¿verdad? Que feo es, que feo es. Por eso yo de ese tema platico mucho con mis hijos; ustedes cuando se vayan a casar o a vivir con alguien, háganlo con alguien que esté igual que ustedes, en capacidad intelectual, en todo. Es más, si son de la misma carrera, mejor, porque se van a entender ustedes mutuamente. No vayan con un cabrón que se dedique a cuidar perros, ¿verdad?, o un

chalán de mecánico. Digo: no es un delito, no es malo, es sano, está haciendo algo bien, está trabajando, es bueno, pero no va acorde contigo.” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

La interacción con los varones del hogar también puede modificar el comportamiento esperado de una mujer. Es así que se piensa que una mujer que crece sólo entre hermanos varones se parecerá más a ellos en cuanto a la forma de actuar.

“Cinco hombres y una mujer. Con ella somos más cuidadosos, también ella se enseñó a ser un poquito canijilla al ser una mujer entre puros hombres (...) antes era machorrón, nos agarraba a golpes” (Hombre, 29 años, Mesón de Juriquilla)

Por último, es importante retomar el hecho de que la figura paterna parece influir en la relación que tiene una mujer con la política. La figura paterna se toma como autoridad, como un ejemplo a seguir. Este apego se mostró en las mujeres, no así en los hombres.

“A mi abuelo le apasionaba la etapa de los periodos electorales, yo creo que por eso ahora yo ando en el IFE y eso porque a él le apasionaba, le gustaba. A mí me gusta estar en las casillas, a la gente no le gusta pero a mí sí me gusta estar en las casillas.” (Mujer, 33 años, Centro)

“Sí, sí porque también me llegué a fijar porque mi papá que en paz descansa, me dejaron una materia en la prepa, de algo de economía y todo eso de seguridad y todo, entonces mi papá me regaló sus revistas del PRI, del PAN, de todo, de todo, porque él también era al que veía mejor. Y veía de que este ya estuvo en la Secretaría de Hacienda, hizo esto, este ya estuvo en varios de lados del mismo gobierno y les seguía su currículum, este ya estuvo acá y tiene la experiencia de no sé qué y eso me lo dejó de herencia.” (Mujer, 46 años, La Loma)

Aunque los roles de género han evolucionado se encuentran naturalizados, las y los participantes de esta investigación no utilizaron la etiqueta machista o feminista, a excepción de una jovencita de 21 años quien calificó de machista el comportamiento de su padre. Dentro de este machismo, ella percibe que su padre espera cierta conducta de su hermana y ella, sin embargo, la figura paterna carece de fuerza en este caso, por lo tanto ella lo interpreta como un comportamiento deseado por él y no como una pauta a seguir.

“El machismo todavía está presente, tal vez no tanto en las nuevas generaciones pero todavía está bastante presente (...) [se refiere al machismo] a un hombre que sólo está contento si su mujer es sumisa, hace lo que quiere y vive básicamente para complacerlo.” (Mujer, 21 años, Milenio III)

“Sí, mi papá es muy machista (...) lo que pasa es que como él es nuestro papá las diferencias no es de que nos trata peor, es más bien somos sus princesitas, entonces a él [su hermano] lo trata como eres un hombre, tienes que ser rudo, tienes que ser macho, tienes que ser fuerte. Y a nosotras mira te compré un vestidito, te compré una blusita y tienes que ser bien femenina toma a Frida Kalho, pero prefiero a la Catrina, ay no, eso es de muerte, toma a Frida Kalho” (Mujer, 21 años, Milenio III)

De igual manera se menciona el uso del lenguaje como un reflejo de dicho comportamiento esperado por parte del padre.

“Le es hasta desagradable si por ejemplo una mujer dice una grosería, aunque sea güey, se le hace extremadamente desagradable (...) el comentario no es porque decir groserías está mal sino más bien como eres mujer, si dices groserías, a nadie le vas a gustar” (Mujer, 21 años, Milenio III)

Esta separación entre la situación de antes y ahora, utilizando el término machista, no se presentó en ninguna de las otras entrevistas.

Los roles de género expresan una separación entre la esfera privada, adjudicada a la mujer, y la esfera pública, adjudicada al hombre. Esta separación de esferas trasciende en la relación de los entrevistados con la política formal, en el sentido de que los entrevistados buscan las mismas características de los roles en los servidores públicos. Se les asignan características a cada género, basadas principalmente en una diferenciación sexual más que de habilidades o capacidades.

La figura de autoridad paterna se vuelve a presentar como quien fomenta el interés de las mujeres en temas relacionados con la política formal. Los participantes en este estudio no cuestionaron los roles de género, los toman como naturales, posiblemente por la formación básicamente conservadora en la familia. Se mantiene el valor tradicional de la mujer como pilar de la familia y por tanto de la sociedad, el hombre autoriza, provee y sanciona.

2.8 TRABAJO REPRODUCTIVO.

Valeria Esquivel retoma la definición de trabajo reproductivo como “las tareas relacionadas con la satisfacción de las necesidades básicas de los hogares, relacionadas con la vestimenta, la limpieza, la salud, y la transformación de los alimentos” (Esquivel, 2011, p. 12). El trabajo reproductivo, tradicionalmente, se le ha asignado a la esfera privada, por lo tanto, corresponde al terreno de lo femenino. Este punto es importante para la socialización política en el sentido de que ayuda a comprender el tipo de problemáticas cercana, de interés, para las y los entrevistados, además de los agentes de socialización con los cuales va a tener mayor contacto.

Durante la socialización primaria, relacionaron el trabajo doméstico como parte de sus actividades formativas. Los entrevistados varones reconocen que desde niños se les asignaban tareas domésticas para fomentar la colaboración y crear disciplina tanto para hombres como para mujeres. Es decir, al niño y a la niña se les asigna una tarea doméstica para fomentar la colaboración y crear hábitos. Esta situación se acentúa en el caso de familias con un mayor número de hijos.

“Siempre nos han fomentado eso, nosotros ayudamos en lo que podamos (...) recuerdo que en mi caso, por ser la menor, era hacer cosas que sí podía hacer por ejemplo lavar platos y así, no me exigían que limpiara o barriera toda la casa” (Mujer, 21 años, Jurica)

A veces, el trabajo doméstico se comparte con personas contratadas para dichas actividades, las cuales suelen ser mujeres. En los casos que mencionaron este tipo de ayuda, efectivamente, las empleadas eran mujeres.

“Viene una señora a ayudarnos dos veces a la semana, pero ella solo hace el aseo, en cosas como lavar la ropa se encarga mi mamá, mi hermana se encarga de sus propias cosas, la verdad es que yo no lo hago porque no sé cómo y como todos los días nos turnamos los trastes entre cada quien” (Mujer, 21 años, Milenio III)

En una de las entrevistas, la empleada doméstica era una mujer joven a la cual la familia que la contrató, mejoró su situación proporcionándole sustento y educación. Este escenario se presentó en el estado de Chiapas, en el caso de las personas originarias de Querétaro no describieron casos similares.

“Sí, es que su mamá se la dio a mi mamá, porque eran muchos. Entonces nosotros nos la dio para nos ayudara en el aseo, pero como la tratábamos bien ya la señora hizo confianza y dijo no pues si se puede quedar con ustedes,

aquí a dormir, aquí le dan de comer, hace el aseo, tiene techo y la tratan bien, porque pues vio que la estábamos enseñando y ya se quedó en la casa, de planta ya no la vimos como la muchacha del aseo, ya era parte de la familia.” (Mujer, 46 años, La Loma)

Durante el proceso de la socialización secundaria, el hombre comienza a introducirse en mayor medida con el trabajo laboral, mientras que las mujeres, principalmente las que son madres de familia, tienen que dividir su tiempo entre el trabajo productivo (asalariado) y reproductivo.

“Pues vengo aquí a la casa, para ver tareas con mis hijos, qué se va a hacer el día de mañana para comer, hago la comida, y ya se me va todo el día.” (Mujer, 46 años, La Loma)

“Sí, la verdad que sí cambió. Bueno, yo ya reconocía mucho el trabajo de las mujeres y pues era de admiración, ver compañeras que tienen dos, tres hijos y están aquí trabajando y los tienen que dejar, tienen que salir corriendo del trabajo para ir a ver a sus hijos, para ir a la guardería, pues tiempo que no les dedicas a tus hijos por estar trabajando, pero realmente te digo, nosotros la tenemos fácil porque tenemos un horario muy cómodo y tenemos el acceso a guardería o a veces tenemos acceso hasta a pagar una guardería privada (...)” (Mujer, 36 años, La Purísima)

En el caso de las mujeres mayores de 40 años, se presentó la situación en que la división entre las tareas domésticas y laborales es más evidente, las mujeres se quedaban en casa mientras que los hombres estudiaban o trabajaban. Esta situación cambió si el padre moría, o bien, tenían una situación económica que ameritaba que la mujer se incorporara al mundo laboral.

“Sí, también me ayudaban, mi hermana, la que sigue de mí. Primero está mi hermano el mayor, pero él como estudió medicina y eso me lleva más años yo me acuerdo que se quedaba en el Seguro a hacer sus guardias y todo eso, llegaba a dormir cansado y se bañaba y se iba otra vez, y ahí se quedaba dos días internado, entonces yo era la que

tenía que arreglar su recámara porque quedaba rendido, y mi otra hermana y también tenía que hacer otras cosas o nos dividíamos: tu barres, yo trapeo. Y ya después yo me vine aquí, mi hermana se casó, entonces las demás también siguieron tú haces esto, tú haces el otro, y mis hermanos pues sí, sí hacían algo, también se iban a trabajar, como éramos muchos, empezamos a trabajar muy chico.” (Mujer, 46 años, La Loma)

Cuando la entrevistada se incorporaba al mundo laboral, en caso de tener hijos, la abuela apoya en su rol como guardiana y madre, enfocándose a realizar las tareas domésticas y al cuidado de los hijos.

“Desde que tengo nietos ya no puedo, porque tengo que hacerles comida, mandarlos a la escuela y estar al pendiente de si salen temprano o de que no haya quien los recoja, tengo que ir yo a recogerlos, por eso es ya más complicado.” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

“[Mi abuela pensaba] Los hombres tenían que saber de todo y las mujeres no, las mujeres eran de la casa, debían saber de todo. Ella me enseñó a tejer, a bordar, a hacer todas las labores del hogar, por así decirlo, referidas a una mujer. Estudiábamos pero a la vez que aprendiéramos todo sobre la casa.” (Mujer, 33 años, Centro)

En este estudio, se presentó un caso en donde el hombre trabaja desde casa y su esposa tiene una jornada laboral de 8 horas. Ante esa situación, él se hace cargo de las labores domésticas entre las cuales se encuentra limpiar la casa, hacer de comer y cuidar a sus dos hijas pequeñas. En ese sentido, la esfera tradicionalmente relacionada con la mujer, es ocupada por un hombre dadas las circunstancias, es decir, los roles de género se modifican.

“Si me gusta por mi cuenta, por el horario de casa o rutina me da tiempo de hacer cosas a cualquier hora, si tengo un problema, como cuidar a la niña o ir a otro lugar, o sea el trabajo tengo libertad de hacerlo, no importa si es de noche o día, no hay horario, ser como tu propio jefe” (Hombre, 33 años, El Sol)

El tiempo invertido para las tareas reproductivas, así como la responsabilidad de las mismas son atendidas principalmente por mujeres. Su rol como madre, cuidadora y educadora se expresa a través del trabajo reproductivo. Esto se relaciona con el hecho de que ellas se preocupan y participan en actividades propias de la esfera privada como son la educación, la salud, el cuidado del hogar. Aunque ellas trabajen, dividen su día entre el empleo y el trabajo reproductivo, por lo cual, separar ambas esferas resulta difícil. Es decir, cuando se trata de interpretar información proporcionada en un espacio no privado, se toma a la esfera privada para interpretar dicha información.

En el caso de los candidatos a la presidencia, se buscan características propias de la esfera privada que les permitan comprender los discursos proporcionados por los políticos. Estas características se van buscando a través de los procesos de socialización, por lo tanto, se vuelve paralelo lo que buscan en política y lo que buscan en su vida cotidiana. En el momento en que la política formal se aleja de las cosas que a ellas les interesa puesto que son responsables de la esfera privada, es que se puede dar el distanciamiento con la política. En este sentido, una madre de familia que trabaja debe entender las problemáticas de las mujeres que pasan por la misma situación, ya que se da por hecho que la mujer es empática por naturaleza. Sin embargo, la distribución del trabajo se da como parte de la asignación de roles de género, los cuales, al modificarse pueden modificar la percepción de los individuos. De esta manera, podría pensarse, si cambia el rol, cambian los temas de interés y los sujetos con los cuales se da la interacción.

2.9 TRABAJO PRODUCTIVO.

El trabajo productivo se toma como un empleo formal, por el cual se recibe un salario. Tomar en cuenta el trabajo productivo es importante porque según la literatura, la brecha de género, para el comportamiento electoral, se hace más estrecha cuando la mujer posee un mayor nivel educativo o ingresa al mundo laboral. En este sentido, la forma de interactuar con otros agentes, así como las instituciones, se puede ver modificada al convivir con personas distintas a la familia, como primera institución de contacto.

Una de las condiciones para el muestreo fue que tanto hombres como mujeres poseyeran un trabajo productivo. En la mayoría de los empleos, se poseen jornadas laborales entre ocho y doce horas, dependiendo principalmente del tipo de actividad. Solo cambió la distribución del tiempo en el caso de las personas dedicadas a las ventas, pues no tienen horarios fijos y lo distribuyen de acuerdo a sus necesidades, o bien, las de sus clientes.

“Es muy raro cuando me piden que me quede más tiempo, yo siempre termino mi trabajo a la hora pero si hay fechas en los que nos quedamos más tiempo, cuando hay que hacer eventos para alumnos, eventos para profesores, ¿verdad? Y este...o para un lanzamiento de alguna carrera, de alguna maestría. Sobre todo para eso nos quedamos más tiempo cuando en cada semestre hay firma de contratos para profesores de cátedra, que le llamamos de cátedra, hay que apoyar en esos eventos porque son bastantes profesores los que llegan a hacer su firma de contrato.” (Mujer, 56 años, La Era)

“Sí. Uno escoge sus horarios, vista su clientela, ocupa el tiempo que uno tenga desocupado en su casa, por eso me da tiempo de atender mi casa, atender a mis nietos, mandarlos a la escuela, todo eso hago.” (Mujer, 71 años, San José el Alto)

“Pues sí me gustaba pero sí me exigen mucho más, cuando uno tiene un trabajo propio, lo cual o lo que sea tú sabrás a qué hora abres, a qué hora cierras, cuánto tiempo le dedicas y en una fábrica tienes reglamento que seguir y obviamente que seguir y si trabajas tus 9 horas te exigen otras 9 de tiempo extra, y son obligatorias, en todos lados, entonces si entras a las 7 sales a las 7, tres veces a la semana.” (Mujer, 33 años, Centro)

La mayoría de los hombres reparten su tiempo en cuestiones laborales, o bien, en actividades que los distraigan. Las mujeres, en especial las madres de familia, reparten su tiempo entre la jornada laboral y el trabajo doméstico.

“Pues sí, un poquito menos porque en la tienda es nada más en la tienda, pero cuando me quedo yo sola atiando niños, comida, ropa, trastes, casa, todo.” (Mujer, 27 años, San José el Alto)

“Nada más mi hija la mayor le ayuda a cuidar a sus niñitos un rato en lo que ella sale del trabajo, digamos, ella sale de comer a las 3, a las 5 este sale bien de su trabajo, a las 2 sale a comer, entra a las 3, es una hora de comida, entonces de las 3 que son dos horas máximo 3 por mucho que se tardara en llegar a su casa y le ayuda mi hija la más grande a cuidar a sus hijos esas tres horas.” (Mujer, 43 años, San José el Alto)

Si el hombre, según las y los entrevistados, apoya en las tareas domésticas, estas se enfocan principalmente a trabajos de mantenimiento de la casa. Es decir, el padre se ocupaba de las tareas de electricidad, plomería, actividades que implican esfuerzo físico y fuerza, sin intervenir en otro tipo de acciones realizadas por la madre de familia.

“Hacía marinolas de mantenimiento y así, era muy práctico. Ahí de colgar cosas, poner focos, todo lo que es mantenimiento, hasta pintar la casa, todo lo que es mantenimiento.” (Mujer, 67 años, Centro)

Aunque en un momento dado se puedan compartir las tareas del trabajo reproductivo, se presentan diferencias entre la carga de trabajo de la mujer y del hombre. Por ejemplo, se entrevistó una pareja que abrió una tienda de abarrotes, ambos atienden la tienda ya que en ese momento el hombre se encontraba desempleado, sin embargo, el reparto de las tareas era más bien cargado hacia la mujer. Durante la entrevista ella fue interrumpida en repetidas ocasiones por su esposo, sus hijos y los clientes. En cambio, él no fue interrumpido durante la entrevista y expresó su apoyo a su esposa porque su carga de trabajo es mayor.

“Y ahorita me distraigo un rato y le ayudo a mi esposa para que descanse, por eso hasta le decía que rápido para que ella haga su quehacer porque es bien pesado hacer lo del hogar y lo otro.” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

Las mujeres que laboran y no son madres de familia, dedican gran parte de su tiempo al trabajo productivo, siendo la madre quien colabora con el trabajo reproductivo. Estas mujeres notaron que en sus respectivos trabajos hacían diferencias entre hombres y mujeres, siendo más evidente cuando el trabajo productivo tiene que ver con puestos ocupados, tradicionalmente, por hombres.

Una de las entrevistadas estudió una carrera técnica relacionada con la industria automotriz. Ella se especializa en el servicio al cliente, al tener nociones de mecánica, puede ocupar un puesto administrativo o recibir los carros en el taller. En Querétaro ha encontrado trabas en el sentido de que a pesar de su experiencia en taller, le proporcionaron tareas administrativas.

“Como mujer siento que la tenemos más difícil, como mujer por ejemplo en mi carrera (...) aquí en Querétaro me he dado cuenta que todavía la gente tiene muy inculcado el machismo. Cuando he tenido la oportunidad de estar en otro

estado de la república y las puertas se me abrieron con más facilidad en ese ramo” (Mujer, 23 años, Puertas del Sol I)

Por otro lado, a algunas entrevistadas les molesta la actitud que toman los compañeros de trabajo en donde prestan más atención a la interacción humana que a la eficiencia en el empleo. Se percibe que las compañeras de trabajo utilizan su sexualidad como una especie de herramienta para obtener beneficios laborales, a excepción de las lesbianas; sus compañeros, en cambio, utilizan el carisma en el mismo sentido. Esto resalta, ya que corresponde en cierta medida a la forma en que se estereotipan los recursos de una mujer y de un hombre para mejorar su situación laboral. Se pueden apreciar las relaciones de poder basadas en la identidad de género.

“Pues que siempre está... a lo mejor invita a los jefes a las megaborracheras, de todos los halagas, si es mujer les sonriéndoles, coquetean, no digo que hagan algo más, pero el hecho de coquetear ya es suficiente.” (Mujer, 33 años, El Marqués)

“No, no he visto eso, bueno me han tocado casos muy raros. Y, trabajo de hace, qué fue, tres años, casi tres años, no aplicaba porque pues la chava es lesbiana, la señora es lesbiana, entonces no aplicaba. Después, en el otro donde estaba, había otra que igual era, ella si se llevaba con los hombres. A mi actual jefa no le coquetean los hombres, más bien ella se hace la chistosa con todos ellos y les sigue mucho la corriente.” (Mujer, 33 años, El Marqués)

La diferencia entre las dinámicas de trabajo de hombres y mujeres afecta igualmente a las dinámicas de socialización. El hecho de que las mujeres pasen más tiempo en el trabajo productivo o realicen actividades del trabajo reproductivo, les proporciona menos tiempo para exponerse a medios de comunicación, o bien, para expresar sus opiniones con otros miembros de la familia. Esto no quiere decir

que los varones se encuentren mejores posiciones, o que tengan un ingreso mayor, solo que tienen mayores posibilidades de buscar información sobre la esfera política.

Por otro lado, aunque en la cotidianeidad una mujer puede realizar ambos trabajos, pareciera que la figura de Josefina Vázquez Mota llamó la atención porque se observó como una mujer trabajadora, con algunas conductas muy propias de su rol femenino. Las mujeres dividían su opinión entre la posible empatía con una mujer trabajadora y madre de familia, o bien, como una mujer que solo ocupó un puesto para perder a propósito. Josefina también utilizó la sexualidad como una táctica durante su discurso cuando invitó a mujeres a no tener relaciones sexuales⁴⁵ con su pareja si no iban a votar. Este comentario fue reprobado por algunos entrevistados ya que se consideró poco serio para una contendiente por la presidencia del país.

“Para empezar desde ahí de esa expresión de esa señora dice... no inventes. ¿Cómo una candidata a la presidencia de la república de un país tan importante como México anda sacando eso? Oye, como un chascarillo mucha en privado se la paso, pero...” (Hombre, 48 años, Laderas de San Pedro)

La mujer puede ser protegida en la esfera privada. Por lo tanto, al ser la política formal parte de la esfera pública, la mujer es vulnerable en ese ámbito. Esa vulnerabilidad también se expresó cuando los entrevistados mencionaron que México no estaba preparado para ser gobernado por una mujer a nivel federal.

⁴⁵ Durante su campaña, Josefina Vázquez Mota invitó a las mujeres a castigar a los hombres sin dales *cuchi-cuchi* un mes, y después, las invitó a darles *cuchi-cuchi* doble a las parejas que sí fuera a votar. Aunque la candidata lo tomó a broma, el comentario fue duramente criticado en diversas plataformas. El *cuchi-cuchi* es una forma coloquial de llamarle a las relaciones sexuales.

“No, la mujer no puede gobernar, ¿te digo por qué? Porque quizá si todos fuéramos buena gentes y pensáramos como debe ser, si podía, pero como ahorita, ahorita hay mucho que de por sí le faltan el respeto al presidente que es hombre a una mujer... no duraría, hasta posiblemente se la andaba rifando, pobre mujer que la podían matar” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

“Después, el PAN, creo que tenía muy buena preparación la candidata, pero, la impresión que a mí me daba es que la pusieron a ella de candidata para que precisamente no ganara el partido. O sea, pusieron un candidato de bajo nivel, no por su capacidad, sino, bueno es mujer para empezar y, en México, creo que no estamos listos todavía para eso.” (Mujer, 33 años, El Marqués)

Para competir con los hombres debía poseer características propias de los hombres como la fuerza, la presencia y proyectar tanto seguridad como autoridad.

“Desde el momento en que se postuló una mujer ya es una decisión muy buena, pero sí le faltó carácter a la mujer, entonces dices no pues no. Por ti no voto y menos con esa sumisión, con esa debilidad, pues no.” (Hombre, 34 años, Josefa Ortíz de Domínguez)

El mundo cotidiano se conforma de experiencias e interacciones con otros agentes. En este sentido, la religión se toma como un punto de referencia para interpretar dichas interacciones. La religión funciona, por tanto, como un marco para la esfera privada y de ahí parte para interpretar o justificar esquemas mentales relacionados con los roles de género. Para algunos entrevistados, las mujeres pueden tener un empleo, sin embargo, es más bien natural que se hagan de puestos que no impliquen ser una figura de autoridad ya que así pueden continuar con sus tareas y ser protegidas. Esto con relación a la política formal, pues se espera que quienes conforman esa esfera, posean características masculinas como la fuerza y la racionalidad.

“Una mujer no puede ser, desde la Iglesia si checa Dios desde ahí puso al padre y a la madre, desde ahí tiene que ser... no puede ser una mujer no puede mandar ella porque desde un principio Dios está ahí incluyendo al señor y a la señora. Desde ahí yo lo veo, desde la religión, que Dios le puso el mandato al hombre, desde ahí yo lo veo, no puede mandar una mujer porque la mujer es más atrevida que un hombre” (Hombre, 37 años, San José el Alto)

Los roles de género y los estereotipos afectan las dinámicas de ambos géneros. De igual manera, afectan la percepción que se puede tener de los candidatos, en el sentido de que el gobierno todavía se relaciona con características adjudicadas a los hombres, es decir, si una mujer quiere participar en la contienda, al menos a nivel de percepción, debe poseer características masculinas.

La división entre la esfera privada y la esfera pública se relaciona con la distribución del tiempo entre trabajo reproductivo y productivo. La mayor carga se observa en las mujeres que son madres de familia. A la mujer se le educa con la idea de que va a ser madre y poseerá el rol de educadora, mientras que el hombre se enfoca en desarrollar su actividad laboral. Si este esquema se rompe, es gracias a circunstancias más bien específicas.

“Me gustaba ver las series que pasan en el cable, bueno a mí no me gusta mucho pero a Julio mi esposo le gusta mucho ver este, los documentales y programas así de investigación, así de History no sé qué, entonces me los tenía que chutar.” (Mujer, 36 años, La Purísima)

La identidad de género, es una construcción social que se va desarrollando de acuerdo a las interacciones en la vida cotidiana y las expectativas sobre las características y roles que poseen tanto hombres como mujeres. La división de

actividades entre hombres y mujeres en cuanto a sus roles tradicionales, se reflejan en las percepciones que poseen sobre la clase política y la política formal.

Los roles de género pueden evolucionar o intercambiarse durante el proceso de socialización, de esta manera, la construcción social de género se va adaptando a diferentes realidades. La figura de autoridad promueve el interés de las mujeres en la política formal, es decir, al modificar su proceso de socialización, al interactuar con un agente de socialización al que consideran una especie de modelo, se puede modificar la conducta de apatía. De igual forma, si los hombres pasan más tiempo realizando labores domésticas o en casa, puede modificar su percepción acerca de las problemáticas sociales.

El proceso de socialización política va de la mano con la construcción del género ya que este también se considera como un marco de referencia para interpretar y relacionarse con el campo de la política formal. Así es como al preguntarle a los entrevistados, qué haría falta para interesarse más en la política, varias mujeres respondieron que hacerla más humana y esta opinión se compartió por el entrevistado que pasa más tiempo en casa porque su esposa es la que posee el mayor ingreso.

La educación, la obtención de valores, la forma de relacionarse con la autoridad, son aspectos que intervienen en el proceso de la socialización política, dichos aspectos van de la mano con la forma en que se ha diferenciado a hombres y mujeres a partir de las características que les han asignado, así como sus roles y la distribución de su tiempo.

CONCLUSIONES

La relación entre los y las votantes con la política formal se ve permeada por la forma en que construye su realidad en relación con la esfera política. Para comprender esta relación, la presente investigación se centró en el concepto de socialización política y cómo este proceso influyó en la formación de la preferencia electoral para las elecciones presidenciales de julio de 2012, en las y los habitantes del municipio de Querétaro.

Parte del objetivo de la investigación fue incorporar la categoría de género al estudio de la preferencia electoral, como una construcción social. Desde la perspectiva de género, la idea era comprender cómo se desarrollaron los procesos de socialización política a partir de una diferencia sexual.

En este contexto, la presente investigación se enfocó a comprender cómo se desarrollaron los procesos de socialización política a partir de una diferenciación sexual biológica, y cómo esta diferenciación influye en la interacción con otros agentes de socialización, afectando así la formación de la preferencia electoral.

Hacer una diferenciación entre hombres y mujeres basada solo en su condición femenina o masculina, como un parámetro de estudio desde un punto de vista de lo masculino limita el estudio de la realidad. Los roles de género va más allá de ser una característica innata de la persona. La forma en que se comporta el individuo, el cómo desarrolla sus esquemas mentales, los referentes obtenidos a lo largo de su vida, son parte de su construcción como individuo consciente de sí mismo.

En este sentido, se presentan diferencias en la formación de la preferencia electoral en hombres y mujeres. Estas diferencias obedecen a la construcción social que han hecho de su realidad desde el punto de vista femenino o masculino. Es decir, las mujeres fueron educadas como un ser integral, en un territorio estrechamente relacionado con la esfera privada. La mujer no solo ve por ella, parte de su valor como sujeto proviene de su capacidad de combinar el trabajo productivo y reproductivo en favor de la familia, de las personas que cuida, no de su imagen como ciudadana sujeta de derechos. Este sistema sigue naturalizado, la carga de ambos trabajos sigue siendo mayor, en general, para las mujeres. Las mujeres, por lo tanto, se observan a sí mismas como parte de un colectivo, como base de una institución que se va a relacionar con otros sujetos.

Por su lado, el hombre se enfoca a las tareas productivas, se sigue pensando como el proveedor y aunque realice tareas en el hogar, estas se encuentran estrechamente relacionadas con su rol de género, realiza actividades de mantenimiento, las que requieren mayor fuerza. Aunque hombre y mujer desarrollen un trabajo productivo, el hombre dedica mucho menor tiempo a las tareas domésticas, la carga se la deja a la mujer. El hombre, por lo tanto, es capaz de visualizarse como un individuo independiente, cuyo valor se encuentra relacionado con sus logros y metas personales cumplidas.

En la esfera política se ubica la política formal, la cual ha sido considerada tradicionalmente como territorio masculino. La esfera privada se considera más bien femenina. Esta separación de esferas, sugiere que la mujer está limitada a un rol educador, donde su función es la de transmisión de valores y conocimientos,

dada su capacidad empática y su carga emocional, la cual se piensa que es diferente a la del género masculino. De la misma forma, en el proceso político, se le asignan regularmente funciones o características de la esfera privada, ya que es la esfera privada el principal marco de referencia.

La aparente separación de esferas, la asignación de roles de género, inciden de manera directa en el proceso de socialización política, ya que se espera que los hombres participen de manera más activa en los procesos relacionados con la política formal, ya que suelen representar una figura de autoridad reconocida. Las mujeres, en cambio, terminan limitando su participación en la política formal debido a la distribución de sus tareas y a los intereses inculcados. Por esta razón, las actividades a las cuales se integran cada género, orientan de alguna manera el ejercicio político y la dinámica dentro de ésta para cada individuo.

Lo anterior puede representar un punto de partida para profundizar en el estudio de la ciudadanía femenina. Sánchez Olvera considera que el desafío de la construcción de la ciudadanía femenina está asociada “a carencias en los procesos de individuación de las mujeres y, por tanto, en los de diferenciación de éstas como personas distintas entre sí, procesos que están en la base del ejercicio real de la ciudadanía en las sociedades modernas.” (Sánchez, 2006, p. 4)

Es decir, las mujeres no se perciben como sujetas de derechos ya que no fueron socializadas en ese sentido, por lo tanto no consideran la participación en la política formal como esencial. En otras palabras, el distanciamiento puede hacerse menor si se les educa para ello. Por eso, la figura paterna, como figura de

autoridad, cobra relevancia en el proceso de socialización política de las mujeres. Es esta figura de autoridad quien promueve y fomenta el interés de la esfera pública en las mujeres, influyendo así en su interacción con otros agentes de socialización. De igual forma, la indiferencia, como conducta ante la esfera política también se encontró presente en los hombres, por lo tanto, la participación política se afecta por el proceso de socialización política y no sólo por la condición femenina o masculina.

Por otro lado, la interacción con las instituciones políticas y los agentes de socialización se pueden ver modificadas cuando las mujeres se integran al trabajo productivo, lo cual puede influir en el interés. El valor concedido a las mujeres se relaciona con sus funciones dentro de la familia, mientras que el hombre crece aparte, como proveedor, transformándose en una figura de autoridad. Esto se traduce en que las mujeres conceden mayor peso a las relaciones cara a cara cuando se trata de obtener información para el proceso electoral, mientras que los hombres prefieren buscar fuentes de información independientes.

Los roles de género, influyen en la dinámica política de ambos sexos. De la misma manera afectan la percepción de la sociedad sobre algún actor político, dando en muchas ocasiones una perspectiva en donde se dirigen las preferencias hacia aquellos personajes políticos masculinos, como mejores candidatos en las contiendas o en su defecto solo legitimar a las mujeres que posean cierto tipo de características masculinas en el proceso.

Ante este escenario, comprender el proceso electoral desde puntos homogéneos puede resultar un tanto alejado del complejo entramado que forma parte de la socialización política. El ejercicio político de las mujeres es un proceso distinto al de los hombres, debido a la forma en que fueron socializados políticamente.

El aparente distanciamiento de la mujer por la política formal no obedece a su condición femenina, así como el aparente interés de los hombres por formar parte de la esfera política tampoco obedece a su condición masculina. La forma de acercamiento a la política formal se encuentra precedida por un proceso de socialización política permeado por la identidad de género, en donde los valores y las actitudes se aprenden en relación con los roles de género, propios de una cultura específica.

Por lo anterior, queda abierta la puerta para realizar investigaciones con la finalidad de profundizar en cómo la identidad de género interviene en la interpretación y vivencia de la esfera política tanto de hombres como de mujeres, entendiendo que son procesos diferentes para cada género, por lo cual bien vale la pena ahondar en cada uno de ellos desde sus propios parámetros, sin tomar como base solamente a uno de los géneros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Serratos, V. L. (2006). El impacto de los nuevos espacios en la socialización política de los jóvenes. México, UNAM-PPCPyS.
- Aguirre, V. (2011). Familia y socialización política de jóvenes en Argentina. *Hologramática*, 6(15), 35-61.
- Aldret, A. D. (2011). La paz y sus sombras: cultura política en el estado de Querétaro. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Almond, G. A., Verba, S., Blanco, J. J., & Zimmermann, J. B. (1970). La cultura cívica: estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones. Euroamerica.
- Alonso, J. (2015). El movimiento anulista en 2009 y la abstención Los signos de las elecciones de los primeros años del siglo xxi en México. *Espiral. Estudios sobre estado y sociedad*, 16(47).
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 235-256.
- Alvarado, S. V., y Botero, P. (2007). Socialización política y construcción de subjetividad. Módulo del Área de Desarrollo Humano de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio CINDE–Universidad de Manizales.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Colección Paidós Educador. México: Paidós Mexicana.
- Anduiza, E., & Bosch, A. (2004). Comportamiento político y electoral (1a Edición.). España: Editorial Ariel.
- Andy Baker, "Regionalized Voting Behavior and Political Discussion in Mexico," en (eds.) Jorge I. Domínguez, Chappell Lawson, y Alejandro Moreno, *Consolidating Mexico's Democracy: The 2006 Presidential Campaign in Comparative Perspective*, 2009, pp. 71-88.
- Ángel, D. y Alvarado S. V. (2010) TV Y SOCIALIZACIÓN POLÍTICA.
- Aprile, O. C. (2008). La publicidad audiovisual del blanco y negro a la web. (1a Edición.). Argentina: La crujía ediciones.
- Arnoletto, E.J.: Glosario de Conceptos Políticos Usuales, Ed. EUMEDNET 2007, texto completo en <http://www.eumed.net/dices/listado.php?dic=3>
- Ayala Real, L. G., y Sánchez Díaz, G. (2004). Identidades masculinas y la salud de las mujeres. *Perinatología Y Reproducción...* 2140884(lada 01442), 1-24.
- Belvedere, C. (2007). La fenomenología y las ciencias sociales. Una historia de nunca empezar. Retomado de <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/7-Carlos-Belvedere.pdf>
- Berger, P. , & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires.
- Blanco, M. C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. 27.
- Boas, T. y Smith M. (2013). Religion and the Latin American Voter.

- Cano, G. (1996). Más de un siglo de feminismo en México. *Debate feminista*, 7, 345-360.
- Cano, G. (2006). Debates en torno al sufragio y la ciudadanía de las mujeres en México. *Historia de las mujeres en España y América Latina*, 535 - 551
- Castilla Calderas, M. (2005) *Socialización Política en la construcción de los Valores Democráticos: un estudio de caso*. Tesis Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Castillo, A. M. J. (2000). Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. *Reis*, 71-92.
- Connel, R. W. (2003). La organización social de la masculinidad. *Todos los hombres son iguales*, 31-54.
- Cortés Ramírez, D. A., & Parra Alfonso, G. (2009). La ética del cuidado: hacia la construcción de nuevas ciudadanías. *Psicología desde el Caribe*, (23), 183-213.
- Crovi Druetta, D. M. (2006) ¿ Es Internet un medio de comunicación?. *Revista Digital Universitaria*, 7(6).
- Cruz Guerrero, Y. (2011). Gender Gap y Cultura Política en México. A 50 años de la cultura cívica: pensamiento y reflexiones en honor al profesor Sidney Verba. Seminario nacional . (1a Edición., Vol. 162, pp. 213 - 233). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Francisco, A. (1994). Modelos de acción colectiva: modelos de cambio social. Retomado de: <http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n44/02102862n44p77.pdf>
- Díaz Gómez, Á. (2010). Socialización Política en la perspectiva educación/comunicación. *Reflexión Política*, 6(11).
- Dolan, K. (1998). Voting for Women in the Year of the Woman. *American Journal of Political Science*, (42), 272-293. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/10.2307/2991756>
- Domínguez Goya, E. (2012) *Medios de comunicación masiva*. Estado de México: Red Tercer Milenio
- Domínguez, J. O. N. (2003). Procesos de socialización política y construcción del pensamiento social en infantes y jóvenes: la ruta de la sociocognición. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, (2), 49-78.
- Downs, A. (2007). Teoría económica de la acción política en la democracia. In A. Batlle (Ed.), *Diez textos básicos de la teoría política*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Dreher, J. (2010). *Fenomenología: Alfred Schutz y Thomas Luckmann*. Universidad de Konstanz.
- Duverger, Maurice (1957). *Los partidos políticos*, FCE, México, pp. 120-145 y 163-187.
- Emmerich, G. E., & Ayala, A. A. (1993). *Votos y mapas: estudios de geografía electoral en México*. Uaem.
- Espinoza Camacho, S., y Yépez Hernández, M. (2010). *Percepción ciudadana y su influencia en la intención del voto*. (1a Edición.). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Fernández García, Luis Alberto (2006) Cambios en el comportamiento electoral: el caso de San Juan del Río, Querétaro, Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, mayo, Vol. XII, No. 36, pp. 61 - 94

Fernández Poncela, A. M. (2006) LAS ELECCIONES DEL AÑO 2006 Y LAS MUJERES. Retomado de http://www.cimac.org.mx/cedoc/ciudadania_mujeres/4_elecc_legisladoras_ciudadania_m_e_d_com/las_elecciones_2006_y_mujeres_fernandez_poncela_ana_ma.pdf

Fernández Poncela, A. M. (2008). Las mujeres y su relación con la política institucional. Sociológica, 27-70. Retomado de <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articuloid=743398>

Fernández Poncela, A. M., & Aparicio, A. T. (2014). El género, la familia y el físico en las campañas presidenciales de 2012. El Cotidiano, 184, 47.

Fernández Poncela, Ana María. (1995). Comportamiento electoral y acceso de las mujeres a la élite política. Política y Cultura, (005), 139-158. Retomado de <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Comportamiento+electoral+y+acceso+de+las+mujeres+a+la+élite+política#0>

Fernández Poncela, Ana María. (1999). Interés por la política y comportamiento electoral privado de las mujeres en el México de nuestros días. Boletín americanista, (Geertz 1987), 43 - 62. Retomado de http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=5IQ0h5qneNEC&oi=fnd&pg=PA43&dq=Inter+C3%A9s+por+la+pol%C3%ADtica+y+comportamiento+electoral+privado+de+las+mujeres+en+el+M%C3%A9xico+de+nuestros+d%C3%ADas&ots=CWzac9_CAc&sig=19dV_831KlkgLOPyzUGN_LL-WJI

Frailé, M. (2007). La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto (The Influence of Political Knowledge in Voting Decisions). Reis, 41-74.

Gallino, Luciano (2005). Diccionario de Sociología, 3a. ed., S. XXI, México, p. 173.

García Castro, M. (1998) Las mujeres diputadas en México. Retomado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/GarciaCastro.pdf>

García Castro, M. (2011) Cultura política y representación femenina. A 50 años de la cultura cívica: pensamiento y reflexiones en honor al profesor Sidney Verba. Seminario nacional . (1a Edición., Vol. 162, pp. 157 - 168). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México

García Guitián, E. (2001): "Sobre la democracia en el ámbito internacional", Isegoría, n. 24, 77 - 95

García Guitián, E. (2001): "Crisis de la representación política: las exigencias de la política de la presencia", Revista de Estudios Políticos, n.111, 215-226

García, Y. H. (2006). Acerca del género como categoría analítica. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 13(1) retomado de <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/NOMA0606120111A/26669>

García, Y. H. (2006). Acerca del género como categoría analítica. Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas, (13), 12.

Giddens, A. (2000) Sociología. Alianza Editorial, Madrid (2a reimpression)

Giménez, G. (1996). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. Identidad III Coloquio Paul Kirchhoff. UNAM.

- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 77-99.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, M. Y., Camacho, S. E., & Ramos, M. K. (2010). Percepción ciudadana y su influencia en la intención del voto: un caso de comunicación política. *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México*.
- Huerta Wong J. y García, E. (2008) La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Comunicación y sociedad*, (10), 163 - 189.
- Kuschick, M. (2004). Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVI, 47-72.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. España: Ed. horas y HORAS"
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lamas, M. (2003) "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género". *El género: Construcción cultural de la diferencia sexual*. (3a Edición). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. pp 327 - 365
- Lois, Maria (2011), "Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?", *Revista Española de Ciencia Política*, Núm. 25, Abril, pp. 97 - 106
- Martín-Crespo, M. C., & Salamanca, A. B. (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. *Nure investigación*, 27(4).
- Martínez-Salgado, C. (2012). *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias* *Sampling in qualitative research. Basic principles and some controversies*. *Ciênc. saúde coletiva*, 17(3), 613-619.
- Mateos, A. (2009). *Cultura Política*. Salamanca. Retrieved from <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Cultura+cívica#0>
- Meler, I. (2011, noviembre 2011). *La mujer, las mujeres, los varones (ponencia)*. En las X Jornadas Internacionales de Psicoanálisis y Género "Género, Subjetividad y Política": APBA Argentina
- Melo Velázquez, J. F. (2001). *Marginación y elecciones: un estudio de comportamiento electoral en Oaxaca, 1995-2001*. 148.206.53.231. Universidad Autónoma Metropolitana. Retomado de <http://148.206.53.231/tesiuami/UAMI12160.pdf>
- Miranda Correa, E. (2005). *Del Querétaro rural al industrial, 1940-1973*. Santiago de Queretaro: Universidad Autonoma de Queretaro y la H. Camara de Diputados, LIX Legislature.
- Montecinos, E. (2007). *Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes*. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XIII, 9-22. Retomado de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28013102>
- Moreno Morales D (2014). "Ethnicity, Race, and Electoral Preferences in Latin America" de *Latin American Voter*, pp. 1-36.

- Moreno, A. (2003). El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral (1a Edición.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. Retrieved from http://enlinea.itam.mx/extuniv/comunidad/materiales/El_elector_mexicano.pdf
- Moreno, A. (2006). Ideologías, estilos de vida y votos. Foreign Affairs en español, (2), 1-10. Retomado de http://stage-wilson.p2technology.com/sites/default/files/Moreno_FAE_2006.pdf
- Moreno, A., & Méndez, P. (2007). La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. Política y gobierno, 43-76. Retrieved from http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XIV_N1_2007/02MORENO.pdf
- Navarrete, J.P. (2008) Sistema político mexicano: Desarrollo y reacomodo del poder. Política y poder. Año III, No. 6, julio - diciembre, pp. 131 - 148
- Nohlen, Dieter (1998) "Sistemas electorales parlamentarios y presidenciales". En Dieter Nohlen, S. Picado y D. Zovatto, (eds). Tratado de derecho electoral comparado en América Latina, FCE, México, pp. 145-169. Fotocopia.
- Olarte, A. B. (2011). Elecciones parlamentarias de 2010: análisis de la inclusión de mujeres. Colombia Internacional, (74), 89-118.
- Olivier Ihl (2004). El voto, LOM, Santiago de Chile, p. 23.
- Olson, M. (2005) "La lógica de la acción colectiva", en Batle, Albert, Diez textos básicos de ciencia política. Ariel Ciencia Política, España, pp. 203 - 220
- Osorio, J. (2001). Fundamentos del análisis social: La realidad social y su conocimiento. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica
- Paramio, L. (2000). Clase y voto: intereses, identidades y preferencias. Reis, (90), 79 - 93. Retomado de <http://www.jstor.org/stable/10.2307/40184252>
- Paramio, L. (2001). Globalización, identidad y democracia: México y América Latina. J. L. M. del Campo, & A. Camou (Eds.). Siglo XXI.}
- Peña, A. Q. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa.
- Peschard, J. (2000). Comportamiento Electoral. Léxico de la política (1a Edición.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Reynoso, D., & D'angelo, N. (2004). Leyes de cuotas y elección de mujeres en México ¿Contribuyen a disminuir la brecha entre elegir y ser elegida?. línea] http://www.quotaproject.org/Conference_papers/CUOTAS_SOME_2004.pdf.
- Rhodes, R. A. W. (1997). El institucionalismo. Teoría y Métodos de la Ciencia Política. Madrid: Editorial Alianza.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe
- Salabarría Roig, M.C. (2006) Conferencia Los valores en la cultura política. III Conferencia Internacional La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI.
- Sánchez Olvera, A. R. (2006). El Feminismo en la construcción de la ciudadanía de las mujeres en México.?. Itinerario de las Miradas, 63, 1-19.
- Sarsfield, Rodolfo (2007) "La racionalidad de las preferencias políticas en México. Estudios reciente de opinión pública y comportamiento electoral", Política y gobierno, Vol. XIV, Núm. 1, pp. 143 - 171

- Sartori, Giovanni (1988) "Sistemas no competitivos". Partidos y sistemas de partidos. Alianza. Madrid, pp 259 - 289 (Fotocopia)
- Sartori, Giovanni (1994) Ingeniería constitucional. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados. FCE, México, pp. 15 - 25; pp. 39 - 65. Fotocopia
- Scott, Joan W. (2003) "El género: una categoría útil para el análisis histórico". El género: Construcción cultural de la diferencia sexual. (3a Edición). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. Hologramática, 4(7), 3.
- Smith, M. (2000) Educación, socialización política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas. Perfiles Educativos, (87).
- Touraine, A. (2005). Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy, 2005. Paidós, Barcelona (1a edición.). España: Paidós
- Ulloa Aguilera, J. (2004). Distancia de género en la ciudadanía chilena: 1998 - 2001. Universidad Complutense de Madrid. Retomado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/tesis/cps/ucm-t28086.pdf>
- Valdés, T., & Fernández, M. D. L. Á. (2006). Género y política: un análisis pertinente. Política, 46, 9-33.
- Valles Martínez, M. S. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Síntesis, Madrid.
- Vázquez García, V. (2010). Mujeres y gobiernos municipales en México: Lo que sabemos y lo que falta por saber. Gestión y política pública, 19(1), 111-154.
- Vega Montiel, A. (2012). Ampliando el espectro de la política: la influencia de los medios de comunicación en la decisión de voto de las amas de casa mexicanas. Revista Mexicana de Estudios Electorales, (11), 111 -133.
- Villagómez Valdés, G. (2003) Mujeres de Yucatán: precursoras del voto femenino. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, segundo trimestre, No. 225, pp. 3 - 19
- Zepeda, A. V., Franco, D. A. H., & Ochoa, A. V. (2011). Tu identidad, tu éxito: la formación de identidades políticas y sociales como estrategias comunicativas en las campañas electorales. Razón y palabra, (78), 16.

ANEXOS

ANEXO 1: CAMPAÑAS Y CIUDADANOS

Durante las campañas presidenciales de julio de 2012, las redes sociales tuvieron un papel importante en la difusión de diversas imágenes tanto de apoyo, como de crítica y burla de los cuatro candidatos.

De igual forma los videos estuvieron presentes a través, principalmente, de la plataforma de youtube.com ya que es relativamente fácil abrir una cuenta y publicar un video.



A continuación, se presentan ejemplos de imágenes que circularon durante el proceso anteriormente mencionado.

1. Gabriel Quadri de la Torre.

- a. Durante el primer debate presidencial, celebrado el día 6 de mayo de 2012, apareció una señorita edecán con un vestido entallado de color blanco. En las redes sociales



comenzó a circular el momento en el que el candidato miró fijamente a la señorita edecán, razón por la cual circularon otro tipo de imágenes en tono burlesco.

- b. Una de las imágenes en tono irónico es la que aquí se presenta. El candidato se encuentra manejando una combi utilizada como parte

de su imagen de campaña y el slogan del mismo entre signos de interrogación, haciendo alusión a la atención que pone en la edecán del primer debate presidencial. El chiste se completa con el título de una película mexicana llamada “Paradas continuas”, en donde un par de estudiantes adaptan una combi para que sea un hotel con ruedas exclusivo para parejas.

2. Andrés Manuel López Obrador.

a. Como parte de la estrategia de campaña de AMLO fue promover una imagen de “austeridad”, por lo cual era común encontrar imágenes del candidato viajando en metro, caminando, o bien, en la clase turista en vuelos nacionales, conviviendo con el “ciudadano común”.

b. AMLO intentó proyectar también la cercanía con el ciudadano común, por lo cual, esta imagen se hizo “viral”, es decir, fue compartida por un gran número de personas en donde se comentaba se enfatizaba el hecho de que el candidato permitía que lo fotografiasen cerca de la gente, en un vuelo en clase turista.



c. El movimiento de #YoSoy132 logró trascender fronteras, logrando que mexicanos en diversas partes del mundo se manifestaran a favor de AMLO como un candidato viable para



no permitir que Enrique Peña entrara al poder. En el sitio

<http://www.sinembargo.mx/20-05-2012/239435> hay una compilación de fotos de diferentes partes del mundo que apoyaron a los candidatos. Se hicieron presentes mexicanos en España, Alemania, Corea, Estados Unidos, Inglaterra, entre otros. Es importante porque comenzó a darse, tanto a nivel internacional como nacional, el uso de las redes sociales como herramienta de protesta y manifestaciones.



ANEXO 2: CUESTIONARIO Y ENTREVISTA.

1. Cuestionario

La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública, A.C. (AMAI), desarrolló un cuestionario de ocho preguntas que le proporcionan cierto número de puntos a la respuesta dada por el entrevistado. La suma final de dicha respuesta da como resultado el Nivel Socioeconómico del participante. El cuestionario a utilizar es Regla AMAI NSE 10 X 6:

Cuestionario AMAI Regla AMAI NSE 10X6		Fecha:
Entrevistado:		Colonia:
Edad:		Escolaridad
Ocupación:		:

1 ¿Cuál es el total de cuartos, piezas o habitaciones con que cuenta su hogar?, por favor no incluya baños, medios baños, pasillos, patios y zotehuelas. (Si el entrevistado pregunta específicamente si cierto tipo de pieza pueda incluirla o no, debe consultarse la referencia que se anexa)

Respuesta

1	2	3	4	5	6	7 ó más
0	0	0	0	8	8	14

2 ¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay para uso exclusivo de los integrantes de su hogar?

Respuesta

0	1	2	3	4 ó más
0	16	16	36	52

3 ¿En hogar cuenta con regadera funcionado en alguno de los baños?

Respuesta

No tiene	Si tiene
0	10

- 4 Contando todos los focos que utiliza para iluminar su hogar, incluyendo los de techos, paredes y lámparas de buró o piso, dígame ¿cuántos focos tiene su vivienda?

Respuesta

0 a 5	6 a 10	11 a 15	16 a 20	21 o más
0	15	27	32	46

- 5 ¿El piso de su hogar es predominantemente de tierra, o de cemento, o de algún otro tipo de acabado?

Respuesta

Tierra o cemento (Firme)	Otro tipo de material o acabado
0	11

- 6 ¿Cuántos automóviles propios, excluyendo taxis, tienen en su hogar?

Respuesta

0	1	2	3 ó más
0	32	41	58

- 7 ¿En este hogar cuentan con estufa de gas o eléctrica?

Respuesta

No tiene	Si tiene
0	20

- 8 Pensando en la persona que aporta la mayor parte del ingreso en este hogar, ¿cuál fue el último año de estudios que completó? (espere respuesta, y pregunte) ¿Realizó otros estudios? (reclasificar en caso necesario).

No estudió	Primaria		Secundaria		Carrera	
	Completa	Incompleta	Completa	Incompleta	Comercial	Técnica
0	0	22	22	22	38	38

Preparatoria		Licenciatura		Diplomado o maestría	Doctorado
Completa	Incompleta	Completa	Incompleta		
38	38	52	52	72	72

Total:		
Tabla de puntos por nivel:		
A/B	193+	NSE Alto
C+	155 a 192	NSE Medio Alto
C	128 a 154	NSE Medio
C-	105 a 127	NSE Medio Bajo
D+	80 a 104	NSE Bajo
D	33 a 79	NSE Bajo
E	0 a 32	NSE Bajo

2. ENTREVISTA

La entrevista depende en gran medida de los entrevistados, sin embargo, existen ejes temáticos alrededor de los cuales se van a dar las preguntas. A continuación se presenta una lista de posibles preguntas a desarrollar de acuerdo al eje temático, en el entendido que depende de cada entrevistado el tipo y la cantidad de preguntas.

a) Espacio de socialización.

		Ejemplo de pregunta
Familiar	Tipo de hogar	¿Cuándo era niño con quién vivía?; ¿Cuántas personas compartían la misma casa? , ¿Vivía con sus padres y hermanos?; en la actualidad, ¿es casad@ o solter@?, ¿tiene hijos?
	Composición familiar	¿Es hij@ únic@?, ¿Cuántos hermanos tiene?
Escolar	Grado escolar	¿Hasta qué año estudió?
	Tipo de institución	¿Su escuela era privada o pública?

Laboral	Tipo de actividad	¿A qué se dedica?, ¿Cuáles son sus actividades habituales?
----------------	-------------------	--

b) Agentes de socialización.

		Ejemplo de pregunta
Familia	Tipo de familia	¿Cuáles eran los temas comunes en las conversaciones?, ¿Esos temas también los abor das ahora? ¿Todos podían opinar sobre esos temas? , ¿De quién era la opinión más importante?, Si se presentaba algún problema, ¿A quién acudías para saber cómo resolverlo?
	Grado de escolaridad de los padres y ocupación	¿Hasta qué grado escolar estudiaron tus papás?, ¿a que se dedicaban sus papás?
	Influencia	Dentro de las conversaciones familiares, ¿se hablaba sobre política?, ¿Qué temas relacionados con la política se abordaban en esas conversaciones?, ¿Qué miembro de la familia conocía más sobre el tema?, ¿Todavía tomas en cuenta la opinión de esa persona sobre la política?
Escuela	Confianza en la institución	¿Cuál es la importancia de los aprendizajes aprendidos en la escuela?, ¿Cuál es la aplicación de lo visto en clase?, ¿Qué tan real es la información dada en la escuela a comparación con lo que pasa fuera de ella?
	Percepción de la institución	¿Qué materias te gustaba estudiar cuando eras niño?, ¿Con quién hablabas sobre los temas que te gustaban en la escuela?, ¿Te acuerdas qué enseñaban sobre historia de México?, ¿Te gustaba estudiar historia de México en la primaria, secundaria o preparatoria (dependiendo del grado de estudios)?
	Influencia	¿En la escuela hablaban sobre algún tema relacionado con la política?, ¿El tema de política lo abordaban maestros o compañeros de clase?, ¿Estabas de acuerdo con lo que se decía de política en la escuela?, ¿Qué aspectos que trataban sobre política tomabas en cuenta para formar tu propia opinión?, ¿Qué tan importante es tomar en cuenta las opiniones sobre política que se daban en la

		escuela?
Grupo de pares	Confianza	¿Qué tan bien informados están tus amigos/compañeros sobre política?, ¿Cuál es su principal fuente de información?
	Influencia	¿Qué aspectos que se tratan en política en esas reuniones tomas en cuenta para formar tu propia opinión?, ¿Abordas el tema de política con ellos? ¿Compartes sus opiniones?, ¿Qué aspectos que se tratan de política con tus compañeros de trabajo tomas en cuenta para formar tu opinión?
	Redes de comunicación interpersonal	¿Todavía conservas a tus amigos que hiciste en la escuela?, ¿Cada cuánto te reúnes con tus amigos?, ¿Conoces a tus vecinos?, ¿Participas en alguna actividad de la escuela/trabajo/comunidad?
Medios Masivos de Comunicación	Preferencia mediática como fuente de información de los padres	¿Qué tipo de programas veían/escuchaban tus papás?, ¿A tus papás les gustaba leer el periódico?
	Preferencia mediática como fuente de información del individuo	¿Prefieres el radio, la televisión o el periódico?, ¿Qué es lo que te gusta más de ese medio?
	Influencia del discurso político	¿Qué aspectos de lo que mencionan en las campañas toma en cuenta para formar su propia opinión?, ¿Qué aspectos del debate tomó en cuenta para formar su propia opinión?, ¿Qué tipo de noticias seguía sobre los candidatos?
	Tipo de contenidos	Cuando eras niño/niña, ¿qué tipo de programas te gustaba ver o escuchar?; en la actualidad ¿Qué tipo de programas suele ver?, ¿Cuánto tiempo dedica a ver ese programa?, ¿Con quién suele ver/escuchar ese programa?
	Temas de interés	¿Qué temas le llama la atención en los medios masivos de comunicación?, ¿Qué utilidad hay en los temas que se trata en los medios masivos?
	Confianza	¿Cómo se refleja la realidad en los medios masivos de comunicación?, ¿Cómo se presentan los candidatos en los medios

		masivos de comunicación?, ¿Lo que dicen en las campañas corresponde a la realidad en su colonia/comunidad
--	--	---

c) Actitudes.

	Ejemplo de pregunta
Actitudes	¿Cuál es su opinión sobre lo que está sucediendo actualmente?, ¿Cuál es la última noticia que escuchó relacionada con algún político?, ¿Se acuerda que le llamó la atención de las propuestas de los candidatos?

d) Valores.

	Ejemplo de pregunta
Valores	¿Qué aspectos son buenos sobre ser mexicano?, ¿Qué aspectos son malos sobre ser mexicano?, ¿Cuál es la importancia de tener un sistema de leyes?, ¿Cómo se relacionan las leyes con los políticos?, ¿Cómo se relaciona el presidente con las leyes?

e) Conductas.

	Ejemplo de pregunta
Conductas	¿Cuál es la importancia de los movimientos sociales?, A lo largo de tu infancia y adolescencia ¿creció o decreció tu deseo por participar en política?, ¿En qué radica la importancia de ir a votar?, ¿Qué opinaban tus papás sobre el voto?, ¿Es más importante el candidato o el partido cuando se va a votar?, ¿Cómo se debe relacionar el político con el ciudadano?

f) Significados políticos del individuo.

	Ejemplo de pregunta
Significados políticos	<p>Cuando menciono la palabra política, ¿Qué es lo primero que te viene a la mente?, ¿Cómo describirías a los políticos?, ¿Qué características son importantes en un político?, ¿Qué características son importantes en un candidato a la presidencia?, ¿Cuál es la labor de los senadores y diputados?, ¿Conoces a los regidores de tu localidad?, ¿Cuál es la importancia de tener un sistema de leyes?, ¿Qué diferencias hay entre lo que pensabas que era ser mexicano cuando eras niño/niña y ahora que ya has crecido?, Cuando eras niños, ¿qué te enseñaron sobre los valores?, ¿Cómo definirías lo que es un valor?, ¿Qué valores son importantes para mejorar la situación del país?, ¿Quién sabía más de política cuando eras niño/niña?, ¿Qué pensabas sobre la política cuando eras niño/niña?</p>

g) Género.

	Ejemplo de pregunta
Roles de Género	<p>¿Qué tipo de temas se hablaban con su papá/mamá?, ¿Quién toma las decisiones dentro del hogar sobre cosas como la administración del dinero, las actividades recreativas, etcétera?, ¿Es más fácil hablar con hombres o con mujeres?, ¿Qué características son propias de una mujer?, ¿Qué características son propias de un hombre?, ¿Qué actividades puede realizar una mujer?, ¿Qué actividades puede realizar un hombre?, ¿Puede una mujer gobernar?, ¿En qué radica la importancia de que las mujeres voten?</p>
Trabajo reproductivo	<p>¿Cómo se reparten las tareas del hogar?, ¿Quién decide las tareas que se realizan en el hogar?, ¿Cómo aprendieron a hacer esas tareas?, ¿Quién decide la división del trabajo en el hogar?, ¿Cuánto tiempo se le dedica a las tareas del hogar?</p>
Trabajo productivo	<p>¿A qué se dedica?, ¿Cuánto tiempo le dedica a lo laboral?, ¿Cuántas personas en el hogar laboran?, ¿Cómo se dividen las tareas del hogar si ambos trabajan?</p>
Figura de autoridad	<p>¿A quién se acercaba para consultar sobre una decisión importante?, ¿Con quién se identificaba más, con su mamá o su papá?, ¿Quién ponía las reglas o los castigos en el hogar?, ¿Existen diferencias si gobierna o una mujer o un hombre?</p>